

c/ : **CLAUDIO ANDRÉS MORALES PÉREZ**
DELITO : **HOMICIDIO CONSUMADO/ HOMICIDIO FRUSTRADO/
LESIONES GRAVES/LESIONES MENOS GRAVES**
RUC : **1801176262-6**
RIT : **22-2022**

Santiago, veintiocho de junio de dos mil veintidós.

VISTOS, OIDOS LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO:

Que, de conformidad a lo dispuesto en la Ley N°21.226, Actas N°41-2020 y N°53-2020, ambas de la Excm. Corte Suprema, resoluciones de la Excm. Corte Suprema dictadas en los Antecedentes Administrativos N°335-2020, Protocolos de Manejo y Prevención Ante Covid-19 en Tribunales y Unidades Judiciales, Protocolo Operativo de Funcionamiento Telemático y, Protocolo Común de los Tribunales de Juicio Oral en lo Penal de Santiago y, Ley N°21.394; se realizó vía remota ante este Tercer Tribunal Oral en lo Penal, entre los días uno y quince de junio del año en curso, en sala virtual integrada por los magistrados **María Teresa Barrientos Marabolí, quien presidió, Carlos Cosma Inojosa y Paulina Rosales González**, la audiencia de juicio oral **Rol Interno N°22-2022**, seguido en contra de **Claudio Andrés Morales Pérez**, cédula nacional de identidad N° 18.765.142-5, nacido en Santiago el 16 de julio de 1.994, de actuales 27 años de edad, soltero, sin oficio, con estudios hasta segundo año de enseñanza media, domiciliado en calle 19 de septiembre N°6.049 de la comuna de Cerrillos, actualmente en prisión preventiva por esta causa.

La acción penal fue sostenida por el Ministerio Público, representado por la Fiscal Adjunta **Rosanna Folli Sepúlveda** y por la parte Querellante, en representación de **Rosemarie Giesen Amtmann** madre de **Martín Pucheu Giesen**, compareció el abogado **Juan Andrés González Vivencio** del Centro de Apoyo a Víctimas de la Subsecretaría de Prevención del Delito del Ministerio del Interior; en tanto la Defensa del acusado, estuvo a cargo del Defensor Penal Público **Braulio Carrasco Hinojoza**. Intervinientes con domicilio y forma de notificación registrados en el Tribunal.

PRIMERO: Acusación. Que la imputación efectuada por el Ministerio

Público y la parte Querellante fue del siguiente tenor: “El día 28 de noviembre de 2018, aproximadamente a las 00:30 horas, en el interior del Parque Ramón Cruz, ubicado en la intersección de Avenida Irarrázaval con calle Ramón Cruz Montt, comuna de Ñuñoa, el acusado Claudio Andrés Morales Pérez, luego de pedir cigarrillos a personas que se encontraban en el lugar, sin mediar mayor provocación, con un arma corto punzante de fierro con mango de goma, la que se encontraba adherida a uno de los extremos de un bastón que portaba, agredió a numerosas personas que se encontraban alrededor suyo.

En efecto, Claudio Morales utilizando dicho elemento y con la intención de matarlo, le provocó una herida corto punzante penetrante torácica a la víctima Martín Eduardo Pucheu Giesen, lo que le causó un neumotórax, falleciendo en el lugar. Asimismo, el acusado Morales Pérez también con la intención de matarlo, blandió el arma señalada e hirió a la víctima Felipe Alejandro Sandoval Bustamante, quien a consecuencia de dicha agresión resultó con una herida penetrante torácica con lesión vascular y lesión arteria pulmonar, lo que le causó un hemotórax y paros cardiorrespiratorios, lesiones de carácter graves y que de no mediar socorros médicos oportunos y eficaces hubiesen resultado mortales.

Del mismo modo y con el mismo elemento, el acusado Claudio Morales hirió a la víctima Ignacio Alberto Zapata Inostroza provocándole una herida penetrante torácico izquierda y derrame pleural izquierdo, lesiones de carácter grave. Asimismo Morales Pérez, hirió con la misma arma a la víctima Alejandro Andrés Moragues Osorio, provocándole una herida corto punzante en la pared abdominal de la región lumbosacra y pelvis, lesiones de carácter grave y finalmente, utilizando la misma arma hirió a la víctima Raúl López Sepúlveda, provocándole una herida punzante en el hombro y brazo de carácter menos grave.

Una vez realizadas las agresiones señaladas a los ofendidos, el acusado Claudio Morales huyó del lugar, siendo detenido a poca distancia del lugar, portando el arma blanca indicada.”

A juicio de los acusadores los hechos descritos son constitutivos del delito consumado de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, respecto de Martín Pucheu Giensen, del delito frustrado de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, de dos delitos consumados de lesiones graves, previsto y sancionado en el artículo 397 N° 2 del Código Penal; y un delito consumado de lesiones menos graves del artículo 399 del Código Penal, correspondiéndole al acusado participación en calidad de autor, de conformidad al artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Luego, afirmaron que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal y solicitaron la pena de presidio perpetuo simple, el comiso del arma incautada, conforme lo dispone el artículo 31 del Código Penal, las accesorias legales del artículo 27 del Código Penal, esto es, la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos por el tiempo de la vida de los penados y la de sujeción a la vigilancia de la autoridad por el máximo que establece el Código Penal y, el pago de las costas de la causa, según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

SEGUNDO: Alegaciones de apertura de los intervinientes. En sus alegaciones de inicio el **Ministerio Público** manifestó que para contextualizar los hechos de la acusación hay remontarse al 27 de noviembre de 2018, al interior del parque Ramón Cruz, ese día y hora varios grupos de jóvenes de entre 20 y 25 años de edad estaban en el lugar, unos jugaban a la pelota, otros compartían en el pasto y otros celebraban el término de la prueba *PSU* del 2018. Se produce un punto de inflexión, que es el corte de luz de la cancha -que se hacía todos los días a las doce de la noche- era entonces 28 de noviembre, se dejó de jugar a la pelota y siguieron compartiendo.

Luego, ocurrió un hecho simple y cotidiano: una persona de uno de estos grupos va a otro a pedir un cigarro, la persona a la que le piden el cigarro estaba con sus amigos y le dice que no tenía más, que era el último y en ese momento, el acusado Claudio Morales Pérez sin mediar provocación alguna, ni haberse iniciado una riña o pelea en el sector, toma un bastón que portaba del tipo de malabarista, y qué hace con este bastón, lo desenfunda

como si fuera una espada y al más puro estilo, como un guion de película de Tarantino, comienza una masacre, toma el arma cortopunzante hechiza que mantenía bajo apariencia de un bastón de malabar y comienza a apuñalar a las personas que ese encontraban a su alrededor sin motivo, provocación ni racionalidad y mata a Martín Pucheu que era una de las personas que estaba con él en el parque que trató de calmarlo y muere en el lugar.

Sostuvo que después de lo anterior, el encausado hiere gravemente a Felipe Sandoval, a quien de no mediar socorro oportuno casi le provoca la muerte; después hiere gravemente a Alejandro Morales, a Raúl López y a Ignacio Zapata Inostroza.

Afirmó que el día de hoy, con la prueba que se rendirá, el tribunal se forma la convicción que lo que ocurrió ese día fue realmente una masacre.

Agregó que una vez que Morales Pérez se da cuenta que Martín había muerto huyó del lugar con el arma homicida en su mano y los jóvenes corren detrás de él para que no huya y llaman a Carabineros y Ambulancias y, es ahí donde Carabineros ante los insistentes llamados detienen a Claudio Morales Pérez en Irrarázaval con Ramón Cruz, con el arma homicida en su poder. Todo lo que acreditará con la declaración de las víctimas y testigos presenciales que vieron la masacre cometida por Claudio Morales, declarará la madre de Martín y los funcionarios policiales que detienen al acusado en casi flagrancia, más la prueba documental y pericial; por lo que entiende que se arribará a la convicción más allá de toda duda razonable que el imputado cometió dos homicidios: uno frustrado y otro consumado, dos delitos de lesiones graves y un delito de lesión menos grave, respecto de 5 víctimas que no tenían nada que ver, que no se conocían y que se cruzaron con el acusado el lugar día y hora equivocados.

La parte Querellante al inicio de la audiencia hizo suyos los argumentos del Ministerio Público y expuso que representa a la madre de Martín, mujer que el 27 de noviembre se durmió con un hijo con vida y fue despertada abruptamente porque su hijo había sido asesinado esa madrugada. Testigos presenciales darán cuenta de los hechos y de la participación del acusado, acreditando su calidad de autor de los hechos por

lo que se encuentra acusado y que actuó en pleno uso de sus facultades mentales.

En su alegato de apertura **la Defensa del encausado** señaló compartir los planteamientos del Ministerio Público, el contexto era que todas las personas estaban disfrutando ese día, era un momento de distensión y ocurre un hecho terrible y difícil de comprender, cuál es la motivación que hubo detrás para que eso ocurriera; es un hecho anómalo, no hubo motivos para que una persona muriera, no hubo provocación para que terceros resultaran con lesiones de relevancia.

Adujo que desde el inicio de la causa ha señalado que su defendido está exento de responsabilidad penal, en un momento de acuerdo al artículo 458 del Código Procesal Penal y, hoy en relación al artículo 10 N°1 del Código Penal.

Señaló que el tribunal podrá apreciar las conclusiones y el desarrollo de lo que fue una pericia psiquiátrica del Instituto Horwitz y además un peritaje psiquiátrico del Hospital de Putaendo, donde se señala que al hecho no estaba en cuadro lúcido.

Destacó que el acusado posee espectro esquizofrénico con deterioro psicorgánico y policonsumo de sustancias psicotrópicas, por lo que con esa prueba quedará claro que se encuentra exento de responsabilidad penal, porque actuó como loco o demente y no estaba en intervalo lúcido, por lo que pidió la absolución por la eximente de responsabilidad penal, anticipando que esa teoría del caso desarrollará durante el juicio.

TERCERO: Alegaciones de término y réplicas de los intervinientes. En su **alegato de clausura el Ministerio Público** arguyó que René Jorquera, Duwal Briceño, Ignacio Zapata, Felipe Sandoval, Alejandro Moragues, Nahuel Cantillano, Pablo Badilla, Roberto Heredia y Minerva James; todos estuvieron presentes el 28 de noviembre de 2028 al interior del parque Ramón Cruz en la comuna de Ñuñoa y declararon durante el juicio de modo conteste y claro, que llegaron al parque el 27 de noviembre en la tarde y el ambiente que existía al interior del parque Ramón Cruz: jugando a la pelota algunos grupos,

otros compartiendo, otros carreteando y que era el fin de la PSU del 2018, indicando de la celebración del “Ramonazo”. Manifestaron haber visto al imputado junto a un grupo de amigos, 4 o 5 personas y lo describen como un sujeto alto, de polera azul sin mangas, que “rapeaba” y hacia malabares con sus amigos y, además, que portaba un bastón, tal como el Ministerio Público lo adelantó en su apertura; sucedió un hecho simple y cotidiano: el acusado junto a su amigo se acercó a un grupo a pedir un cigarro y ante la insistencia y negativa del grupo de no querer entregarles un cigarro, se produce una discusión, empujones, palabras, quizás garabatos, agresiones, pero qué sucede ahí, Claudio Morales Pérez utiliza el bastón que portaba y que estaba adaptado como un arma cortopunzante artesanal y comienza a agredir sin provocación a las personas que estaban en ese parque, incluso el testigo Cantillano relata como tuvo el bastón en su poder en algún momento y que cuando el acusado lo recupera, lo desenfunda cuál espada y comienza a agredir, en un acto de extrema violencia. Desenfunda el bastón y aparece ese tipo punzón o estoque que el Tribunal pudo ver, de una longitud más que considerable y comienza a agredir y hiere gravemente a las víctimas que declararon en juicio: Ignacio Zapata y Alejandro Morales, hiere de extrema gravedad a Felipe Sandoval Bustamante quien, de no haber mediado socorro oportuno habría muerto y mata a Martín Pucheu que lo único que hizo fue intentar calmar al acusado a quien conocía previamente.

Sostuvo que nadie agredió ni golpeó previamente al acusado, Felipe Sandoval fue a ver qué pasaba y Martín Pucheu fue a tratar de calmar a Claudio Morales. ¿Ignacio manifestó haberlo agredido o alguien vio que lo agredieran? ninguno, lo mismo pasa con Alejandro Moragues, qué pasa después de esto, después que en el parque se produce esta masacre el acusado huye del lugar hacia Irarrázaval en compañía de Duwal Briceño y es detenido por carabineros con el bastón en su poder ante la insistencia de los mismos jóvenes que lo persiguen para que no huyera y lo sindicaron como el autor de estos homicidios y lesiones. Todos los testigos -que son civiles- señalaron en la audiencia de juicio que el acusado estaba previamente en el parque, vale decir que había llegado el 27 de noviembre, al igual que ellos, en horas de la tarde. Era fines de noviembre, en la tarde, existía luz, y en la

cancha también, Noviembre es primavera casi verano, había luz, lo vieron antes, lo describieron, señalaron que portaba el bastón, con posterioridad a media noche se apaga la luz de la cancha, pero todos lo sitúan en momentos previos, posteriores y durante el hecho en el lugar. Los testigos al cruzarse con el acusado hablan de cortas distancias 3, 5, 7 y 10 metros; ellos lo habían visto como el que hacía malabares con sus amigos.

Recalcó que el imputado desenfundó el bastón y comenzó a dar punzazos, el bastón se transformó en un punzón o estoque, vieron como las personas caían al suelo luego de ser agredidos. Muchos dijeron que pensaron que era solo un bastón y que el acusado daba golpes con el bastón y luego se dieron cuenta que era un arma cortopunzante. Los testigos vieron como el imputado mata a Martín, vieron a Martín caer desvanecido al pasto del parque y cómo muere en el lugar, vieron caer herido a Felipe, lo auxiliaron y llevaron a una banca y vieron que tenía una herida en el corazón que el imputado le dio, una estocada en el corazón.

Agregó que Ignacio Zapata y Alejandro Moragues vieron como el acusado los lesionó con el estoque que portaba.

En cuanto a las lesiones, en primer lugar están las de Martín, el Tribunal pudo escuchar la declaración de la madre de Martín, Rosemarie Giesen, quien relató el momento en que fue alertada de la peor noticia que pudo recibir una madre o un padre y cómo tomó conocimiento del hecho. Pudo declarar como es su vida actualmente sin su único hijo.

Expuso que el doctor Cornejo del Servicio Médico Legal declaró acerca de la entidad y magnitud de la herida del cuerpo de Martín, de 19 centímetros de profundidad, describió la trayectoria de la lesión y el tipo de arma que la provocó, un arma cortopunzante de un filo de mínimo de 17 centímetros no liso y artesanal, como las de la cárcel.

Afirmó, en cuanto a las lesiones descritas de Felipe Sandoval, el médico Ricardo Bastián dijo que si Felipe no hubiese sido derivado al Hospital del tórax habría muerto y que le salvaron la vida en atención a la expertise de los médicos del Hospital, que murió tres veces en tres paros cardiorespiratorios,

esto unido a la declaración del propio Felipe da cuenta que estuvo al borde de la muerte y el causante de sus lesiones es Morales Pérez. Lo mismo en relación a Ignacio Zapata, el mismo perito indicó que la lesión era grave, producida con un arma cortopunzante y que la herida le produjo un neumotórax, Ignacio Zapata reconoció al acusado como quien le provocó las lesiones.

Detalló en cuanto a Moragues Osorio, que él relató lo que ocurrió, reconoció al acusado como el autor de sus lesiones, el arma y además el certificado de lesiones da cuenta de la gravedad del hecho.

Precisó que el Tribunal pudo ver el arma homicida, la longitud de esta, era un bastón, pudieron ver el tamaño del punzón, los testigos lo reconocieron como del tipo malabarista y que al interior tenía el punzón, uno de ellos Nahuel Cantillano, lo tuvo en su poder sin saber que se trataba de un punzón y sostuvo que cuando el acusado lo recupera, lo desenfunda y ataca a quien se le cruzara en frente, por eso es importante recordar cómo era el bastón y el punzón y lo importante en relación a la descripción de las lesiones descritas por el tanatólogo Cornejo, quien fue claro en indicar la profundidad y trayectoria de la herida, los testigos dicen que Martín trató de calmar a Claudio y este se da vuelta y le entierra el punzón provocándole la muerte.

Señaló, en cuanto a la participación de Morales Pérez que los testigos lo sitúan y son claros de la imputación, tanto al tiempo en que se producen los hechos como con posterioridad cuando huye; vieron al imputado matar y lesionar y como huye a Irarrázaval y es detenido por Carabineros con el punzón o bastón en su poder.

Manifestó en orden a la luminosidad del lugar, que todo ocurre a fines de noviembre, todo comienza el 27, no el 28 a media noche, los testigos lo ven con el bastón y sus amigos en el lugar antes del 28, lo vieron cuando fue a pedir cigarros y cuando insistió en hacerlo, la cancha estaba iluminada hasta la media noche.

Preguntó si ¿Hubo una riña, una pelea?, ¿Algún testigo habla de la existencia de otra arma en el lugar?, ¿Alguien indicó una pelea con armas

blancas? Ninguno, tampoco refirieron ver a otra persona lesionar a las víctimas, ni se incautó otra arma blanca. De los testimonios se desprende que quien pudo recibir un golpe, combo o patada fue Duwal Briceño y no Claudio Morales, nadie vio que Morales recibiera un golpe o que lo amenazaran o que trajeran otra arma blanca para atentar en su contra.

Precisó que la Defensa adelantó que alegaría la eximente del artículo 10 N°1 del Código Penal, la que pide se rechace, porque en la declaración del acusado, el señor Morales declaró y se sitúa en el lugar de los hechos, indica qué hacía en ese parque describe y reconoce el elemento que portaba: que era un bastón que él había adaptado y lo usaba para defenderse, pero cuando se producen las lesiones y provoca la muerte de Martín, señala “me borré”, para luego describir en su declaración que comenzó a recordar estando en el vehículo de Carabineros detenido. Esto se une con la declaración de Duwal Briceño, que compartió con Morales Pérez en el parque y estuvo en su grupo, describe como se produce la discusión cuando piden cigarrillos y les dicen que no y hasta que peleó con algunos asistentes del parque, pero lo más importante es que Briceño dice que estando detenidos ambos en el furgón de Carabineros, Morales le pide que se eche la culpa y que diga que el bastón es suyo y que no quiere volver a la *cana*, ¿Un enajenado mental es capaz de hacer ese raciocinio y análisis? A su juicio, no. esa frase que Duwal le dice al Tribunal de cuenta del conocimiento de Morales de la gravedad y la ilicitud de su actuar.

Postuló que la declaración del perito Ramón Elgueta del Horwitz, que formó parte del equipo que examinó al imputado, quien estuvo 3 meses internado en el Horwitz en observación y lo describe como alguien que mantenía conductas agresivas con otros internos y personal del Hospital, detalló las entrevistas presenciales que tuvo con él y leyó la carpeta investigativa y luego de todo, concluyó que el imputado presenta un trastorno esquizotípico de la personalidad, un trastorno por dependencia a sustancias psicopáticas y por dependencia al alcohol, ¿es eso constitutivo de una enajenación mental? El perito Ramón Elgueta indicó que no. Indicó que Morales Pérez comprende la gravedad e ilicitud de sus actos, sí mantiene

conservado el juicio de la realidad, pero tenemos que recordar qué dice el artículo 10 N°1 del Código Penal, “cualquier causa independiente de su voluntad”, es decir, Morales Pérez evidentemente mantiene un descontrol de impulsos, unido a lo que dijo el perito de Servicio Médico Legal, necesita un tratamiento para controlar sus impulsos, se trata de una persona violenta que mantiene un consumo problemático de drogas, sí. Eso no lo hace ser enajenado mental a la luz del artículo citado.

Recordó que el doctor Elgueta indicó que Morales tenía policonsumo de sustancias psicoactivas y de alcohol, concluyendo que esto no derivan en una enajenación mental, no vislumbró ni siquiera la existencia de una imputabilidad disminuida, no se hizo mención a la existencia de dicha hipótesis, es plenamente imputable, el informe tiene un protocolo claro y se explicó cómo se desarrolló en los tiempos de pandemia y como se norman estas pericias psiquiátricas penales, concluyendo que debían ser presenciales, el perito dio cuenta de cómo se adaptaron las salas para realizar las pericias y la coordinación entre el Howitz y otras instituciones, que incluso los evaluados debían estar sin mascarillas, porque es probable que exista simulación. Versus la prueba de la Defensa, un peritaje que no fue validado por la propia institución de la cual emana -el hospital Phillipe Pinel- donde el protocolo fue lo que le manifestó la pareja de tres años del acusado, una entrevista vía zoom y un perito que ni leyó la carpeta, sino que se la relató un abogado, el perito de la Defensa indicó en el tribunal que tenía un alto grado de éxito en sus pericias porque lograba un gran número de sobreseimientos ¿eso no es sesgo en el perito?, el resto de la prueba de la Defensa da razón a lo planteado por Elgueta y el Ministerio Público, hay telemedicina en psiquiatría; sí, pero entrevistas por telemedicina para casos clínicos y de urgencia psiquiátrica, no para el caso de pericias penales forenses. Por todo lo cual solicitó y reiteró la solicitud de condena de Claudio Morales Pérez como autor de un delito consumado de homicidio de la persona de Martín Pucheu Giesen, el homicidio frustrado de Felipe Sandoval, y dos delitos de lesiones graves de Ignacio Zapata y Alejandro Moragues.

En sus alegaciones de término la **parte Querellante** manifestó que sostuvo que recoge lo expuesto por la fiscalía y lo hace suyo, entiende que la totalidad de la prueba de cargo permite llegar a la conclusión de participación de Claudio Morales Pérez en todos los hechos de la acusación y que no sufre enajenación mental alguna.

Expuso que Felipe Sandoval, Ignacio Zapata y Alejandro Moragues, víctimas y testigos, señalan el ambiente del parque, los grupos y la presencia e interacción del acusado con otras personas en el lugar, lo sindican como la persona que agredió a Martín Pucheu quitándole la vida. Sandoval Bustamante reconoce que Martín se acercó a calmar a Morales y Moragues igual, Badilla y Minerva lo identifican como la persona que murió esa noche, que estaba parado con un cooler; Castro Jorquera declaró que vio que le pegó al chico del cooler, al que va a calmar, con un palo. Cantillano Matus se refiere a Martín como la persona que estaba calmando.

Recordó que el carabinero que lo detiene lo describe como el sujeto de polera azul sin magas y los testigos lo reconocieron en estrados y ubicaron en el lugar previo al homicidio y coetáneamente como autor y luego del hecho, cuando es detenido. Quedó acreditado que el arma usada es el bastón con tope de goma, de un metro, que parece ser un “golo” u objeto de malabarismo. Alarcón Miranda que practica la detención en flagrancia le incauta al acusado el bastón que se transforma y desenvaina, que a primera vista no muestra el punzón, elemento que le provoca la muerte a Martín Pucheu Giesen; Juan Emilio Cornejo califica la lesión como compleja, que debió estudiar para descartar que fuera balística y describe el elemento y que se trata de una herida que no provoca un cuchillo y que no se encontró evidencias de lesiones defensivas, lo que coincide con los testigos que indican que Martín estaba calmando.

Sostuvo en cuanto a una eventual enajenación mental del acusado, que llama la atención que la Defensa no contraexaminara a un testigo que vivía con él, que llegó con él y fue detenido junto a él; Duwal Briceño, podría haber ilustrado de su comportamiento y si estaba en tratamiento o no, o si sabía que tenía que consumir tres tipos de medicamentos o los efectos que

provocaban la mezcla de estos medicamentos con marihuana o alcohol u episodios anteriores similares, nada de eso indicó y quizá no se le examinó porque declaró en estrados que una vez detenido en flagrancia Morales Pérez se borró, no sabe lo que hizo, no podría señalarlo porque le pidió que asumiera responsabilidad a Briceño, esta simple comunicación que realiza el acusado a Duwal es señal que distingue claramente lo ilícito de lo lícito.

Manifestó que la enajenación que podría afectar al imputado existe, un perito psiquiatra que así lo concluye, pero también tenemos otro informe de otro perito que concluye lo contrario y frente a esta contradicción hay que centrarse en los peritajes y la calidad de los peritos, la primera distinción es que uno de los peritales -el de Elgueta- fue presencial, en contacto directo con el peritado, sin ningún tipo de interferencia; mientras que el de Sciolla fue a distancia, sin contacto físico con el evaluado y por zoom; desconociendo su duración. Elgueta Alvarado indicó que para el examen mental contenido en la pericia se requiere de prespecialidad, para evitar la simulación de enfermedades y evaluar los síntomas asociados con el correlato, que la telemedicina es posible de aplicar en psiquiatría ambulatoria, pero no en pericias penales. Sciolla lo hizo vía telemática y el examen físico y mental también, no sabemos cuánto duró la pericia, solo que es una entrevista, el perito (Sciolla) indicó que sí leyó la carpeta investigativa, pero después dijo que no la leyó y que la tuvo a la vista por un tercero abogado, lo que no se indica en el informe pericial. Si Sciolla hubiese leído la carpeta, sabría que Morales tiene antecedentes penales y no que “pareciera” tenerlos como lo indicó en su informe, por lo que si fue asesorado por un abogado, no fue tan bien asesorado, porque esa información era simple. Además declaró haber tenido contacto luego del informe con la pareja del acusado y haber seguido el proceso en la página web del poder judicial, lo que confunde en cuanto a si sus conclusiones se basan en el peritaje o todo lo que averiguó después, no es claro. No respondió lo que se le preguntaba, no quedó claro cuál era el protocolo que elaboró para las pericias penales telemáticas, vacíos que no se ven en la declaración del perito Elgueta.

Finalmente agregó que la participación está acreditada con la prueba rendida.

En sus alegaciones finales la **Defensa** afirmó que expuso que como adelantó al inicio, su teoría del caso no dice relación con la participación de Morales Pérez en los hechos que se le acusan, sino con la capacidad de generar en su contra un reproche penal entendiendo que es inimputable y la culpabilidad de sus actos está comprometida en los términos del artículo 10 N°1 del Código Penal.

Arguyó que debe tenerse presente el contexto en que ocurre el hecho de la acusación, fiesta clandestina, en un parque abierto, personas que están celebrando un llamado “Chao PSU” y el término de la etapa escolar y el eventual ingreso universitario, adolescentes que no son adultos menores, consumo desmedido de alcohol y sustancias estupefacientes, no solo de marihuana. Se produce una pelea cuando la oscuridad reinaba y las luces estaban apagadas, oscuridad que no solo quedó acreditada con la declaración de los testigos que sostuvieron que se apagaron las luces desde las 12.15 horas aproximadamente y que a más de tres o cuatro metros no se podían distinguir características solo siluetas en lejanía, lo que también ratificaron los funcionarios de la Policía de Investigaciones donde en las fotografías se aprecia que para poder fotografiar el sitio del suceso la luminaria del parque fue insuficiente, porque era una sola ampolleta que no permitía ver nada y tuvieron que apoyarse de linternas y de los flashes de las cámaras. Si uno miraba las imágenes alrededor de la luz no se veía nada y a esa oscuridad absoluta se enfrentaron las personas involucradas, Duwal Briceño y Claudio Morales. Esto es relevante por dos puntos: primero dado que era tan potente y no permitía divisar mayores detalles a cierta distancia fue muy dificultoso para quienes no fueron del grupo afectado o grupo grande apreciar cómo inicia la pelea, como inicia la discusión, quién agrede primero y después y cuántas personas participan en esta pelea; en segundo lugar, incide también en la reacción de una persona que tiene diagnósticos psiquiátricos ya sea desde la perspectiva del Horwitz o del Phillippe Pinel, indudablemente su defendido es una persona que tiene un diagnóstico

psiquiátrico, quien en un contexto de consumo de alcohol, sustancias, fiesta clandestina, oscuridad absoluta; la reacción esperable para un hombre promedio sería una y es la que se cuestiona, pero en el caso de Morales Pérez es distinto, el contexto de pelea, Felipe Sepúlveda, indicó que había un grupo grande y comienzan a discutir, Ignacio Zapata indica que Claudio y su amigo empezaron a pelear con el otro grupo, Pablo Bobadilla indica que observa que de este grupo grande se paran las personas y uno de los involucrados es despojado de un palo, siguen discutiendo y luego la persona comienza a tener el palo, es una pelea grupal. Alejandro Moragues indica que dos personas se acercan buscando algo al grupo grande, que regresan e insisten y les dicen que no y unos empiezan a levantarse, que vio que harta gente estaba encima de Claudio Morales y comenzaron a empujarlo, Minerva James habla que habían dos grupos uno grande de entre 10 y 13 personas y otro pequeño de 4 o 5 personas, que *se echaron la choriá*, buscando tontearse, provocándose, nuevamente involucra al grupo grande de entre 10 a 13 personas.

Precisó que Duwal Briceño indica que estaba con Claudio y que él solo se defendió, que había un grupo de 15 personas y uno de ellos tenía un cuchillo que lo presumía y decía que era choro y se produce una pelea y el comienzo a defenderse, le pegaron un combo, una patada en la cara y lo agredieron en el suelo. Por su parte Roberto Heredia indica que vio a dos sujetos de un grupo peleando con otro que peleaba tenía el pelo verde, que pelea contra 5 personas, no todas al mismo tiempo, primero con una y luego otra; pero uno contra 5, varios le pegaban y el otro -el de polera azul- estaba con un palo agrediendo, repartiéndole a la gente que le pegaba al otro, a Duwal. Espontáneamente Roberto Heredia señaló que al ver el altercado pensó son 30 personas contra 2 ¿Por qué corren? y que el ambiente estaba sumamente violento.

Destacó que Claudio Morales prestó declaración, no es la primera vez que lo hace, porque el peritaje del Horwitz usado por el Ministerio Público recoge la declaración de Morales, que el doctor Elgueta reproduce al Tribunal, porque desconocerla sería desconocer la validez de la información

que contiene el peritaje y lo que dijo ante el Tribunal coincide con lo que dijo ante ambos psiquiatras y lo que indicó es lo que sabemos, que llegó a la plaza a vender marihuana, que llegaron más amigos y no recuerda sus nombres, esto es relevante porque indica la Querellante por qué no se ahondó de la historia de Morales con Duwal, pero Briceño dijo que había llegado 3 días antes a Santiago y vivía en la *Casa Ocupa* de Morales, por lo que no podría obtener más información historiográfica. Uno de los miembros del grupo, Duwal, va a conseguir cigarros, lo agreden y él entra a defenderlo, le quitan el bastón, lo recupera y *se borra* no recordando más con claridad hasta que es detenido por Carabineros y en la Comisaría le informan de lo sucedido, que una persona falleció; reconoce el bastón, lo describe, y señala qué debe hacerse para desenvainar el estoque oculto, también explica por qué andaba con el bastón -para ayudarse a caminar y que la punta artesanal la traía porque había tenido un altercado con unos traficantes y era una eventual forma de defensa, no lo llevaba con la intención de ir a pelear, discutir, o generar gresca con las personas del parque. Su representado explica que *se borra*, que antes había sido diagnosticado de esquizofrenia y bipolaridad y que llevaba dos días sin medicamentos y que luego del episodio ingresó a la cárcel y reguló los episodios porque desde el primer día empieza a recibir medicación diaria.

Explicó que cuanto a la inimputabilidad, el Ministerio Público presenta el informe psiquiátrico del Dr. Elgueta, que la fiscalía y querellante sostienen que es prístino y no cuestionable, pero la Defensa disiente de ello, teniendo presente que durante su declaración en estrados se le consulta por la defensa al Dr. Elgueta respecto de su conclusión en el informe, más de lo que relató en la audiencia y él indicó los tres diagnósticos siendo el más relevante el trastorno esquizotípico de la personalidad con rasgos antisociales psicopáticos, pero que no corresponden a la enajenación mental y que al momento de los hechos el evaluado no se encontraba psicótico, obrando por así decirlo en intervalo lúcido, de lo que disiente la Defensa porque cuando Claudio Morales ingresa el Horwitz, el 3 de marzo, lo hace con diagnóstico de trastorno psicótico, eso fue el 2021, meses antes de la evaluación, pero cuando ingresa con ese diagnóstico se le prescriben Risperidona, Quetiapina,

Flufenazina, fármacos que no ha dejado de recibir a la fecha por tener trastorno psicótico, en consecuencia cuando indica que no es enajenado mental porque a los hechos no estaba psicótico, es decir, obró en intervalo lúcido, es contrario a lo que la doctrina penal ha tratado sobre el tema. Los profesores Politoff, Matus y Ramírez, en la página 303 de su Manual, Parte General, afirman sobre el intervalo lúcido que se entiende como una remisión temporal de los síntomas de enajenación mental, pero no una negación, en todo extravío de razón hay momentos de juicio y de descanso, en materia penal no cabe de hablar de intervalo lúcido por no estar psicótico.

Aludió a que la contraria cuestiona el informe del Phillipe Pinel, que no hubo lectura de la carpeta de forma exhaustiva y se haya recibido un resumen de la unidad jurídica del Hospital, señalando que ello es poco serio, para la Defensa es más serio lo que ocurre en la pericia del Horwitz donde se indicó que se leyó la carpeta y omite el doctor Elgueta que Claudio Morales refirió haber recibido atención psiquiátrica en la Ex Penitenciaría entre los 19 y 20 años y el perito no toma la decisión de solicitar al Tribunal o al Ministerio Público que se oficie directamente a Santiago Sur para que informen respecto de la atención psiquiátrica existente y tener una conclusión más acabada del informe, eso es mucho más fuerte, tener un antecedente psiquiátrico y solo anotarlo.

Detalló que la pericia del Dr. Sciolla quien lleva 25 años en el Phillipe Pinel, no es una pericia privada que la Defensa haya financiado y se realiza a solicitud del juzgado de garantía, es uno de los hospitales psiquiátricos más importantes y el único que tiene una Unidad de Medidas de Seguridad. Su declaración fue extensa, le explicó al Tribunal los hechos que aborda, la metodología, los elementos que tiene en consideración, históricos, en relación a la personalidad, contacto con otras personas y en sus conclusiones señala que padece de espectro esquizofrénico con deterioro psicorgánico leve, leve porque es joven y está estabilizado y de mantener redes de apoyo, atención y medicación podría mantenerse estabilizado, por eso es leve. Además Claudio Morales sufre de policonsumo de sustancias psicoactivas. Es una psicosis de carácter endógena, no por el transcurso del tiempo o por un

tumor, sino por factores internos, explica que el espectro esquizofrénico son fallas en la interconexión de sistemas cerebrales, y que puede mantenerse estabilizado con redes de apoyo. Concluye que la enajenación mental dice relación con las experiencias sufridas por Claudio Morales, lo que conlleva a destruir su capacidad de autodeterminación, el único periodo de mejor funcionamiento que logra ver, es los 3 años que mantiene con su pareja, pero que se derrumba cuando entra a la cárcel; donde recibe medicación para síntomas a lo menos, sí es enajenado mental y en cuanto a la privación de razón señala que en el momento de los hechos y dada la historia de la persona, los traumas importantes, violencia y experiencias de abandono sufridas, es propenso a que se desencadenen ciertas reacciones. En relación al episodio de la acusación, se trata de una situación que desencadena una reacción defensiva, que no es algo que este inventando Sciolla o Morales, el perito explica que cuando un sujeto promedio se enfrenta a situaciones de magnitud se puede bloquear el área frontal que permite buscar mejores alternativas para tomar una decisión de acción y que cuando dice *se borró* dice relación con que se vio superado psicológicamente en su capacidad de manejo o autocontrol y su acción fue de carácter automática, se exacerbó la reacción defensiva híperalerta de modo automático y se desactivó con la detención por Carabineros, se perdió el sentido de la razón y con mayor razón se explica en este sujeto. En cuanto a la proyección futura él habla de un nivel bajo, porque explica que puede evitar factores de riesgo y recibir intervención integral. Entiende que las conclusiones de Sciolla son claras, explica que es un enajenado mental y por qué indica que *se borró* en ese momento y estamos ante lo que se entiende un enajenado mental, ante lo que se entiende por un loco o demente, no estamos ante alguien que haya obrado en intervalo lúcido o que por una causa dependiente de su voluntad se halla privado de razón, que haya consumido drogas y estado sin medicarse no es un hecho dependiente de su voluntad, porque su privación de razón es un diagnóstico psiquiátrico de larga data. Por ello, pide se exima de responsabilidad a su defendido por estar ante la eximente del artículo 10 N°1 del Código Penal, Morales es un enajenado mental que no obró en intervalo

lúcido y que en consecuencia no puede recibir un reproche moral de conformidad al espíritu de la ley.

Reclamó, en cuanto a la validez del informe psiquiátrico del doctor Sciolla de la UEPI del Phillipe Pinel, la fiscalía acompañó un ordinario que se lee 1.007 pero que se indica en el auto de apertura que es 11.007, firmado por Oscar Cruz Bustamante que sería el director del Hospital Psiquiátrico y señala que la pericia o evaluación remota del usuario no satisfizo los lineamientos clínicos de revisión de pericias del establecimiento, Sciolla dijo cuáles son los lineamientos, la pregunta es hacia Cruz Bustamante, cuáles son los que le parecieron que no se cumplieron, no lo señala en su ordinario y tampoco fue citado a declarar para que explicara por qué no los satisfacía; que es distinto a señalar que el Hospital Pinel no realiza evaluaciones remotas, en el segundo párrafo explica que no hay normativa para hacer evaluaciones remotas en el ámbito de la salud, lo que es relevante porque las noticias incorporadas por la Defensa señalan algo distinto, el 2016 el Pinel sí comienza a hacer telepsiquiatría, lo que es cuestionable porque ya pasaba el 2016 y empezó a pasar incluso en el Horwitz durante la pandemia, ese ordinario es insuficiente para desacreditar la pericia. El doctor Elgueta indicó que se evaluó la posibilidad de realizar pericias telemáticas, pero fueron conversaciones de carácter informal entre el Servicio Médico Legal y sociedades, ese es el criterio de Elgueta, que puede respetarse, pero no está asentado, el Pinel sí realizó evaluaciones psiquiátricas a distancia; hay que diferenciar dice el doctor porque en las evaluaciones penales se podría falsear la información y cuando la Defensa pregunta que en una evaluación no penal eso no sucede, él responde que también puede pasar, entonces la única diferencia es que el doctor Elgueta está contrario a las evaluaciones penales, pero no es menos importante que no sea de carácter penal, por ejemplo puede significar la interdicción de una persona.

Afirmó que la Querellante indicó que hay un problema que la evaluación sea por zoom, porque al recibirse la información no estando cerca el locutor, habría problemas en recibir la información, esto es relevante y no se puede dejar pasar, porque Politoff, Matus y Ramírez cuando se debate

sobre la enajenación mental y sus consecuencias, en la página 302 de su Manual, Parte General sostienen que la decisión no depende únicamente del juicio del psiquiatra, porque la fórmula es mixta y se requiere la evaluación también del Tribunal del sujeto en cuanto a la capacidad de comprender el hecho y el autodeterminarse, y así, se cuestiona también la información que se ha vertido en juicio de su defendido y los testigos porque no podría haber sido por zoom.

En lo atinente a la entidad de las lesiones, pide que se recalifiquen las de Alejandro Moragues, por cuanto el DAU que se presenta por el Ministerio Público, solo indica la calificación de las lesiones manuscritamente y no han sido corroboradas por el facultativo, ni explicadas y no forman parte íntegra del DAU, en el cual tampoco se indica de modo impreso cual sería la entidad de las lesiones por lo que estamos en el artículo 399 del Código Penal, en aquellas lesiones no comprendidas en los artículo precedentes.

Finalmente requirió se declare la enajenación mental de su defendido y se lo exima de responsabilidad por no existir culpabilidad, dado que tenía comprometida su capacidad de actuar y conformarse o dirigirse conforme a la norma, no le era exigible y lo que corresponde es eximirlo de responsabilidad penal por el artículo 10 N°1 del código de castigo y, en subsidio, hace presente -no obstante la petición principal- al menos aun cuando no lo comparta, existe una inimputabilidad disminuida la que también solicita conjuntamente con la recalificación de las lesiones de Moragues, porque no se acreditó su gravedad y, en consecuencia, corresponde tenerlas como menos graves.

Replicando el Ministerio Público refirió que en cuanto a lo señalado por la Defensa respecto de los lineamientos del contexto en que se producen los hechos y que en el parque no habían luces, las luces que se apagaban eran las de la cancha, la policía llegó a las 4.00 horas al lugar, al imputado lo sitúan en horas de la tarde del 27.

Informó que en la supuesta pelea a causa de la solicitud del cigarrillo, Duwal es quien pelea, Claudio Morales le pega a los que le pegan a Duwal no a él, y en cuanto a la imputabilidad de Morales, el perito Elgueta

efectivamente da cuenta de las conclusiones que señala la Defensa, que no está psicótico, que no es enajenado mental y que diferencia las conductas lícitas e ilícitas y puede determinar su conducta, en relación a los fármacos son para el manejo conductual, impulsividad y síndrome de abstinencia y que presenta un trastorno mixto con dificultad para desarrollarse en el medio.

Aludió a que el informe del doctor Sciolla no es validado por el Pinel, de modo que constituye un peritaje privado para la Fiscalía y que si las vivencias y traumas son tan importantes que pueden condicionar su imputabilidad, tal información la extrajo el perito solo de la declaración de la pareja del imputado, si es una piedra angular, de lo único que lo pudo extraer es de la pareja. El acusado dijo que *se borró*, porque se vio superado a pesar que no lo atacaron ni lo amenazaron directamente, perdió el control de sus actos sin saber qué sucedía, tomó un cuchillo que encontró en el parque y atacó a quien se le cruzara. No, él mantenía el arma previamente adaptada para su Defensa, vale decir para utilizarla, ese es el contexto *de borrarse*, cree que no por lo que las propias circunstancias creadas por Morales lo hicieron comportarse como se comportó: violenta o extremadamente violento, tenía un arma, consumió sustancias, él creó las circunstancias *de borrarse*, él las condicionó, por lo que estima que debe desestimarse lo alagado por la Defensa. En cuanto a las lesiones de Moragues, en su declaración dijo que tuvo 3 semanas de recuperación y el certificado indica graves y que fue trasladado al Hospital Militar, por lo que pide se mantenga la calificación jurídica de lesiones graves del artículo 397 del Código Penal.

La parte Querellante en su réplica expuso que fiesta clandestina, personas celebrando, oscuridad, consumo de alcohol; los testigos presenciales Sandoval Bustamante, Badilla, Castro Zapata, James Williams, cada uno de ellos declararon que estaban jugando futbol, ninguno estaba bebiendo o consumió drogas; todos llegaron cuando había luz en la banca y estaban en la cancha y señalan la hora del apagado de luces y no dicen que se convierte en un sitio de absoluta oscuridad.

En la réplica de la Defensa se señaló que la fiscal adujo que la información entregada por Sciolla de la historia de vida del acusado se

obtuvo con la entrevista de la pareja, el perito indicó que tuvo a la vista un informe social de la Defensoría Penal Pública y que también recoge estos antecedentes, por lo que no corresponde hablar solo de la pareja como fuente.

CUARTO: Declaración del acusado y palabras finales. Que **Claudio Andrés Morales Pérez**, informado de sus derechos de conformidad con lo dispuesto en el artículo 326 del Código Procesal Penal, manifestó su voluntad de renunciar al de guardar silencio, declarando libremente que el 27 fue a la plaza a vender pitos, se compró una cerveza, después llegaron unos amigos cuyos nombres no recuerda, pasó el rato y llegaron más amigos. Lo único que recuerda es que un amigo fue a conseguirse un cigarro y le dijeron que no y le pegan; no recuerda muy bien porque estaba consumiendo alcohol, marihuana, falopa y atinó a defenderlo, porque andaba con un fierro en la mano, no podía agárrese a combos tampoco, le quitaron el bastón y se lo devuelven y atinó a desenfundar y después no recuerda más lo que pasó, se borró en ese lapso hasta que pasó todo y lo llevaron al carro, es lo único que recuerda.

A la Fiscal, contestó que el parque se llamaba Ramón Cruz y está ubicado en Irarrázaval, estaba como con cuatro amigos cuyos nombres no recuerda, a uno lo conocía porque vendía en plaza Egaña minerales y compartía con él y el otro era el hermano de un amigo que vivía con él en la casa. No sabe el nombre del amigo que fue a conseguir un cigarro y le dijeron que no, en ese momento se puso a pelear, le pegan, y salió a defenderlo, se puso al medio porque lo estaban atacando todos, le iban a pegar a él también y se puso al medio a defenderlo y después *se me borró la... (sic). Se me apagó la tele*, no recuerda lo que pasó bien, se le borró todo.

Admitió que andaba con un fierro en la mano, en el dedo tenía una operación y tenía un fierro en el dedo para afuera en la mano izquierda, en el dedo meñique, se había fracturado el dedo hace dos semanas antes de lo que pasó y era parte de su tratamiento.

Informó que el bastón que le quitaron lo usaba porque tenía fracturado el tobillo y ocupaba un bastón ortopédico con una esfera de goma

pintada con celeste y turquesa que tenía una punta adentro del bastón. El largo era de su mano al suelo, aproximadamente medio metro o un metro, le permitía caminar. Eso no más tenía ese bastón.

Precisó que la punta dentro del bastón era un fierro con una punta, una vara de fierro con una punta, la que no se podía ver a simple vista porque estaba por dentro del bastón, porque el bastón era hueco. Esa punta la hizo él, porque tenía problemas con unos traficantes, se sacaba la esfera del bastón y salía la vara de fierro, como desenfundándola.

El persecutor estatal exhibió al acusado del **set N°1 de otros medios de prueba, las fotografías N°16 y 17. Fotografía 16,** es el bastón que portaba el día 27 de noviembre de 2018, su longitud era aproximadamente de 1 metro. **Fotografía 17,** es el bastón y el punzón, el punzón es lo que se ve más abajo. Lo utilizaba para apoyarse y el punzón para defenderse. Ese punzón va adentro del bastón, cuando no lo ocupa para defenderse lo guarda en el extremo derecho de la imagen. Ese punzón lo desenfundó o sacó desde dentro del bastón.

Agregó que luego de borrarse logra recordar que lo llevaron al carro policial, estando ahí recuerda que llamó a su pareja para avisarle que se había puesto a pelear y que había pasado algo. Le dijo que se puso a pelear porque lo demás no recuerda bien. Al interior del carro policial iba otra persona más, el que pidió el cigarro, cuyo nombre no recuerda. Lo conocía por su hermano que vivía en la casa (con él), era la persona que él defendió. En la Comisaría se enteró que había dado muerte a una persona, en el carro le dijeron que se puso a pelear y que quedó la embarrada.

A su Defensa, respondió que en la Comisaría le contaron y asumió, quedó preso, se sintió mal por lo que pasó, desde ese día está preso y ha tenido otros episodios preso donde se ha borrado, porque no le dan los medicamentos y le dan episodios de cómo *se llama, se me apaga le tele*, claustrofobia, cosas así.

Informó que los medicamentos que usa son Quetiapina, Risperidona y Clonazepam, se los entrega la paramédico encargada de los medicamentos.

Antes del episodio del parque consumía esos medicamentos desde hace uno o dos años de lo que pasó. Sabe que se los dan por esquizofrenia paranoide y bipolaridad. El día de la pelea no consumió esos medicamentos, los había tomado dos días atrás por última vez y debe tomarlos: el Clonazepam cada 8 horas, la Quetiapina en la mañana, tarde y noche y la Risperidona en la noche.

Al Tribunal aclaró que falopa es cocaína no pasta base.

Al tiempo de sus palabras finales, el acusado manifestó que quiere pedir disculpas públicas por lo que pasó, a la mamá de Martín y a los afectados; para él fue difícil el proceso este y estar encerrado y la muerte fue para él *fome* y un cambio drástico para su vida cotidiana, por lo que pide disculpas.

QUINTO: Convenciones probatorias. Que los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

SEXTO: Hecho acreditado. Valoración. Que la evidencia de cargo, consistente en la testimonial relativa a las declaraciones de los testigos presenciales, aunada a los atestados de los carabineros y el funcionario de la Policía de Investigaciones que concurrieron al sitio del suceso, sumada al relato de los facultativos que declararon en juicio en cuanto a la autopsia practicada y lesiones peritadas, ponderada conjuntamente con los dichos de la madre de Martín Pucheu Ginsen fallecido con ocasión de este injusto, sumada a la evidencia material, documental y gráfica exhibida; resulta idónea y conducente en su globalidad e individualmente para tener por establecido que: *aproximadamente a las 00.30 horas del día 28 de noviembre del año 2018, en el interior del Parque Ramón Cruz, ubicado en la intersección de avenida Irarrázaval con calle Ramón Cruz, en la comuna de Ñuñoa; Claudio Andrés Morales Pérez, agredió a Martín Eduardo Pucheu Giesen con un arma cortopunzante del tipo hechiza provocándole una herida cortopunzante penetrante torácica, que le causó un neumotórax y le produjo la muerte en el lugar. Asimismo; con la antedicha arma hirió también a Felipe Alejandro Sandoval Bustamante, quien a consecuencia de la agresión resultó con una herida penetrante torácica con lesión vascular y lesión de la arteria pulmonar,*

lo que le causó un hemotórax y paros cardiorrespiratorios, lesiones de carácter grave y que de no mediar socorro médico oportuno y eficaz, hubiesen resultado mortales. Del mismo modo, y con el mismo objeto, Morales Pérez hirió a Ignacio Alberto Zapata Inostroza y a Alejandro Andrés Moragues Osorio, provocándole al primero una herida penetrante torácico izquierda y derrame pleural izquierdo de pronóstico legal grave y; al segundo, una herida cortopunzante en la pared abdominal de la región lumbosacra y pelvis; resultando esta última lesión de carácter menos grave.

De este modo, **el elemento temporoespacial** establecido precedentemente se encuentra suficientemente acreditado con los asertos de **Felipe Sandoval Bustamante**, víctima del cuasidelito de homicidio atribuido al acusado, quien expuso que en la madrugada del 28 de noviembre de 2018, jugó un partido de babyfútbol en la cancha de la villa Frei, en el Parque de Ramón Cruz con Irarrázaval en Ñuñoa hasta alrededor de las 00.15 horas momento en que se apagaban las luces, luego de lo cual se quedó conversando con sus amigos en la orilla de la cancha elongando(...).

Atestado que en relación al día, hora y lugar de los hechos, resultó concordante y coincidente con lo sostenido por **Ignacio Zapata Inostroza**, también agredido por el acusado, quien manifestó que el 27 de noviembre de 2018 jugó a la pelota con sus amigos hasta un poquito antes de las doce de la noche y después se sentaron en el pasto (...).

En este mismo sentido, declaró **Alejandro Moragues Osorio**, también lesionado por el acusado, quien sostuvo que estaba en la plaza Ramón Cruz donde iba siempre a jugar a la pelota, partido que terminó a las 00.00 horas porque a esa hora se apagan las luces de la cancha. Se acabó el partido y salieron de la cancha a elongar y conversar (...).

Declaraciones que son concordantes con los dichos de los demás testigos presenciales **Pablo Badilla Vidal, Kiyan James Williams y René Jorquera Castro**; quienes recordaron haber asistido al parque Ramón Cruz ubicado en las intersecciones de calle Irarrázaval con Ramón Cruz en la comuna de Ñuñoa, en horas de la noche del día 27 de noviembre de 2018, haber jugado a la pelota hasta pasadas las doce horas y luego haber

presenciado los hechos subjudice que se verificaron una vez que se apagaron las luces de la cancha, que se apagaban siempre a las doce de la noche. Información que se encuentra ratificada con los asertos de **Nahuel Cantillano Matus** y **Roberto Heredia Rivera**, quienes se encontraban en el parque en esa misma ocasión y corroborada con los atestados de los carabineros que concurrieron al lugar **Juan Antonio Alarcón Miranda** y **Sebastián Andrés Espinoza Sánchez** y del funcionario de la Policía de Investigaciones de Chile que estuvo a cargo de las primeras diligencias **Jorge Andrés Muñoz Rojas**.

Pues bien, de los asertos extractados precedentemente, es posible asentar más allá de toda duda razonable que el injusto ocurrió alrededor de las 00.30 horas de la madrugada del 28 de noviembre de 2018, en una plaza ubicada en las intersecciones de calles Irarrázaval con Ramón Cruz en la comuna de Ñuñoa, llamada Parque Ramón Cruz.

I.- En lo atinente a la conducta desplegada en contra de Martín Pucheu Giesen.

El despliegue típico atribuido a Claudio Morales en lo atinente al deceso de Martín Eduardo, fue asentado por estos jueces habida consideración al mérito de lo atestiguado por los testigos presenciales del hecho y ofendidos con el injusto: Ignacio Zapata Inostroza y Alejandro Moragues Osorio; quienes de manera conteste afirmaron que llegaron al parque Ramón Cruz el día anterior y jugaron un partido de baby fútbol en la cancha existente en el lugar, luego de lo cual se quedaron conversando en una banca aladaña desde donde observaron que en el pasto había dos grupos de jóvenes celebrando, uno de más de diez personas y otro de alrededor de la mitad de integrantes, dando cuenta de modo concordante y coincidente respecto a la agresión que sufrió Martín Pucheu Giesen de manos del acusado, quien producto de la gravedad de la herida falleció minutos después en el mismo lugar.

En este sentido, **Ignacio Zapata Inostroza y Alejandro Moragues Osorio**, precisaron de manera coincidente y concordante que cuando el enjuiciado recuperó su bastón de malabares, se puso más agresivo y Martín Pucheu Giesen, que estaba en el grupo del encausado, intentó detenerlo y

calmar los ánimos, por lo que se acercó a Morales Pérez e inmediatamente cayó al suelo, recordando Alejandro Moragues que mientras esperaba por ayuda observó que la primera persona que vio caer estaba moviéndose en el suelo y de repente paró, por lo que supo que había fallecido.

Así, **Ignacio Zapata Inostroza**, manifestó que luego de jugar a la pelota vio que el acusado y un amigo de éste –que no era Martín- empezaron a pelear con el grupo más grande, donde conocía a algunas personas por ser del Colegio. Destacó que vio a Claudio Morales Pérez con un palo y que la gente caía, por lo que trataba de entender qué sucedía cuando observó que Martín se acercó a Claudio y de un segundo a otro lo vio caer y fue con su amigo Ignacio Hernandez a tratar de ver cómo podían ayudar, se acercó a Claudio para decirle que parara, que se calmara y ahí fue cuando recibió el golpe en el pecho, trataba de decirle que parara y le dio un punzaso en el pecho a la altura del pulmón, sangraba mucho y le costaba respirar, por lo que se alejó, siendo trasladado junto a Nahuel Cantillano (otro lesionado respecto de quien no se erigió acusación) por Carabineros a la Posta más cercana, donde fue derivado a una clínica por su gravedad, manteniéndose hospitalizado cuatro días y un mes aproximadamente en recuperación, la lesión fue en la parte superior izquierda del tórax, supo que se le llenó el espacio pleural de sangre, lo que hacía que el pulmón no se pudiera inflar y que por eso no podía respirar.

A su turno, **Alejandro Moragues Osorio**, afirmó que mientras elongaban después del partido, vio a un grupo carreteando afuera por el “Chao PSU” y que dos personas se acercan al grupo, uno de ellos pidió algo, no se lo dieron y se fueron, precisando que uno venía con un bastón para hacer malabares en la mano y el otro sujeto tenía el pelo verde.

Detalló que a los diez minutos los mismos sujetos volvieron a acercarse al grupo donde les empezaron a decir: “no, entiende”, se levantaron y lo empezaron a empujar y en un punto, vio que había harta gente encima de él, abrió el arma y apuñaló a la primera persona que estaba al lado de él, que es la que falleció, mientras observaba pensaba que era un palo, no supo que estaba apuñalando a las personas, el sujeto se acercaba y la gente caía,

siempre pensó que les pegaba con un palo, nunca pensó que era un arma blanca. Le dijo a sus amigos que salieran de ahí porque estaba raro el ambiente, se dio la vuelta y sin hacer nada vio al individuo del palo de frente y recibió una puñalada en la parte baja del estómago, no pensó que lo habían apuñalado, sino que sintió un calor y ahí se dio cuenta que estaba apuñalando, después vio a la persona que estaba moviéndose en el suelo y que de repente paró a unos pocos metros de él, por lo que supo que falleció, la persona que falleció fue el primero que cayó, por eso cree que es el primero en ser agredido, había empezado a intentar separar a la gente y luego el sujeto sacó el arma y lo apuñaló primero.

Agresión que resultó confirmada con los demás testigos presenciales que también participaron en el partido de fútbol que se desarrolló antes de la ocurrencia del injusto. En este sentido **Pablo Bobadilla Vial**, manifestó que luego del partido se quedaron en una banca, debiendo ser un poco más de las doce porque se habían apagado las luces de la cancha y atrás de ellos había un grupo grande de 8 personas o 10 personas y en eso empezaron a discutir, el grupo que estaba atrás donde estaba el joven que falleció -el que asesinaron- y otras personas más que no conocía de nombres solo de vista, gente del sector; discuten y se paran -ya que estaban sentados todos en el suelo- y vio que a uno de los involucrados le quitan un palo de un malabar, un golo, siguen discutiendo, *ellos* dicen como “oye”, “qué pasa”, “no po” y luego la persona vuelve a tener el palo en su poder y ahí -no se veía mucho- pero empieza gente a caer al suelo, entre esas personas estaban sus amigos Alejandro y Felipe que se acercaron a parar la situación y ve que este joven andaba con una especie de estoque que desenfundó del palo que tenía, era un arma hechiza, un fierro con punta y se da cuenta que está apuñalado a las personas que caen fue a pedir ayuda y cuando volvió ve a Martín -que no sabía que se llamaba así entonces- en el suelo agonizando, se le inflaba el estómago como ahogándose y en un momento los movimientos de su estómago se detuvieron, así se da cuenta que falleció en el lugar y perdió de vista al imputado que andaba apuñalando y se preocupó del resto de la gente que conocía -de Felipe que se había parado de la banca y lo vio que caminó y se cayó al suelo (...).

Por su parte, Kiyan James Williams, quien también jugó a la pelota ese día relató lo ocurrido en términos similares a los demás asistentes al partido, manifestando que salieron de la cancha y se quedaron en una banca que está al lado, estaba de pie y otros en la banca, quedó mirando hacia la banca a sus amigos sentados y en el pasto de atrás había dos grupos de personas, un grupo de 10 personas sentadas en círculo y atrás de ellos, otro grupo más pequeño de 5 o 4 personas más o menos, entre cada grupo había más menos 3 o 4 metros de distancia, estaban relativamente cerca, pero lejos para ser el mismo carrete, ella estaba 3 o 4 metros del grupo más grande. Conversaron unos 15 minutos y mucha gente se despidió, quedaron algunos, cuando de pronto empezaron a escuchar gritos y altercados, como gente echándose *la choriá* básicamente, como empezando a buscarse o *frontearse*, en ese momento se percató de la situación y su grupo dejó la conversa que tenían de fútbol y vieron a personas que se empezaban a poner de pie y a gritarse, buscarse, provocarse, en eso ve a una persona -que no puede identificar, porque cuando se apagan las luces el lugar queda relativamente oscuro- no que no se pueda habitar, pero a metros no se ven los rostros bien. Ve a una persona con un fierro en la mano, de alrededor de 1 o 1.5 metros, retrocediendo como diciendo *no te acerques*, como yendo hacia atrás, siendo enfrentado por la persona que después agredió a todo el mundo con esa arma. Esa persona iba como echándole la *choriá* a la persona con el fierro, hasta que el arma cambia de dueño por decirlo así, parece que la otra persona lo soltó o se le cayó, y el agresor agarra el fierro y hace como un pequeño desenvaine como trasformando el objeto sacándole algo, y lo volvió a ensamblar y luego como que su predisposición cambió y se volvió violento y empezó a *frontear* a todo el mundo buscando pelea con todos los de su alrededor, primero al que al principio había estado enfrentando quien salió corriendo y el agresor se dio vuelta y empezó a dar estoques hacia adelante con el bastón a las personas que tenía alrededor, en ese momento vio como alguien le pagaba fierrazos a las personas y estas se desplomaban al suelo, entendió que les estaba pegando con un objeto contundente como golpes secos o sacando el aire del estómago, luego de ver a sus amigos ensangrentados comprendió que el sujeto estaba apuñalando a la gente.

Precisó que cuando el agresor apuñaló a Alejandro y Felipe volvía herido, había una persona parada en el centro de todo esto con un cooler en la mano con los dos brazos hacia abajo mirando lo que ocurría y en un momento el agresor se encontró como al lado de él -lo recuerda clarito- se da vuelta y lo mira y le dice y “voz que hueá” y le pega con el arma, extendiendo el brazo y le hace una estocada con el fierro pegándole en la zona del cuello o esternón de arriba y la persona con el cooler se desploma.

Detalló que luego de eso la gente gritaba “te lo piteaste hueón, te lo piteaste” mientras ella salía de la cancha en busca de ayuda.

Agregó que la situación fue muy *choqueante* y no se atrevía a preguntar por sus amigos, en la mañana supo que había una persona fallecida, temió por sus amigos, pero vio en la tele la imagen de la escena y salía un cuerpo cubierto y al lado el cooler, ahí compendio que la persona que había muerto era la que vio atacar sin hacer nada y que llevaba el cooler.

El acusador estatal exhibió al declarante la evidencia material ofrecida, señalando el testigo que se trata de el bastón con dos puntas que se puede usar para hacer malabarismo, una de las puntas se transforma y hay una cuchilla, coincide en largo, color, grosor, forma al que vio ese día.

A la Defensa aclaró, luego que se hiciera el ejercicio que establece el artículo 332 del Código Procesal Penal para efectos de refrescar memoria; que en su declaración fiscal sostuvo que: “algunos de los sujetos del círculo se pusieron de pie y comenzaron a buscarse para empezar a pelear”, no obstante hoy sostiene que la persona que buscaba pelea era básicamente la de la polera de basquetbol azul, las otras personas se pararon porque se armó un escenario de como que iba a haber una pelea, pero no vio nadie de ese grupo activamente buscando pelea; informando que al fiscal le relató los hechos igual que ahora, precisando que la discusión era entre personas de diferentes grupos no del grupo en sí, es decir, los sujetos del círculo se pusieron de pie para pelear, pero no entre ellos.

A su vez, **René Jorquera Sánchez**, también asistente a la multicancha, expuso que llegó alrededor de las 19.30 horas del día 27 de noviembre del

año 2018 al parque y habían varios grupos de personas, entre ellos uno de 4 personas que no le llamó más la atención, había uno de polera azul, alguien con pelo verde, otro rubio de pelo corto y otro más bajo con barba de chivo que andaba con un cooler, escuchaban música fuerte y eran de estilo medio punk, la mayoría hacia malabares y uno tenía un cooler, en el parque había gente *del Colegio*, amigos y conocidos y gente haciendo deporte, estuvieron en la cancha de fútbol y luego se sentaron en el pasto al lado de la cancha, llegó otro grupo de su colegio entre ellos Nahuel Cantillano que estaba en otro grupo, empezaron a compartir y conversar, eran como 7 a 10 personas, él estaba como a 7 o 10 metros de distancia del grupo de Nahuel. Todo iba bien y en eso, se levantó a orinar, ya era de noche, no pudiendo recordar si las luces de la cancha se habían apagado o no, volvió al grupo y vio que hubo un conflicto no entendía bien que estaba pasando, y ve que un sujeto de polera azul de basquetbol, le pega a Nahuel con un palo de malabar, luego de lo cual se metió un amigo que salió a defender a Nahuel, Daniel Ramos, y ahí se acercó a ver qué pasaba, porque él es muy cercano de Daniel. Percibió que el ambiente está muy tenso y el tipo de pelo verde y el de polera azul en el grupo de Nahuel, alejó al de pelo verde y le dijo sí quería pelear y le respondió que no, pero que quería saber que pasaba, se dan vuelta ambos y caminan al centro del pasto donde estaba el de polera azul -antes estaban al lado de la cancha- y ve que el sujeto de azul le pega con el palo al chico del cooler, al chico más bajo, el más bajito va como a calmar al del palo de malabar y no razona y le pega con el palo en el pecho, se da una vuelta y le pega y el más bajito del cooler, cae al suelo.

Explicó que como estaba todo oscuro pensó que era un palo de malabar todo el rato y se acercó al tipo alto y lo empujó para al lado y este le pegó con el palo en la cabeza, se corrió y le alcanzó a pegar, quedó un poco aturdido y sintió caliente por el lado de la cabeza por el lado de la mejilla izquierda, se acercó donde Fabián González otro amigo y ve a su alrededor donde estaba el pasto que estaba totalmente oscuro y ve que hay por lo menos 4 personas en el suelo tocándose una herida o apoyándose en un árbol, vio mucha gente abatida y no entendía qué pasaba, porque desde su perspectiva era un palo de malabar todo el rato y el sujeto del palo se acerca

y dice “cuicos culiaos debería robarles todo” y agarra una bici y se va de lugar y avanza unos 5 a 7 metros, bota la bicicleta y se va corriendo con el tipo de pelo verde en dirección a Irarrázaval, y ahí empezó a llamar a carabineros y no contestaban, después se acercó a la otra gente abatida y vio que muchos estaban dañados con heridas en el pecho, en la guata, vio a 5 o 6 personas por lo menos.

Admitió que empujó al tipo de pelo verde y trató de pegarle al tipo del fierro, pero no le atinó, esa fue su participación en la pelea, aunque no la llamaría pelea. No vio a nadie más con un arma ese día.

De esta forma, **Pablo Bobadilla, Kiyan James y René Jorquera**, dieron cuenta de la forma y circunstancias en que se produjo la agresión de Martín Pucheu, coincidiendo en que el fallecido antes de ser agredido se encontraba en el parque compartiendo con el acusado y que no existió entre el hechor y su víctima ningún conflicto previo, sino que más bien Martín intentó sin éxito calmar al encausado, siendo intempestiva y violentamente agredido por Morales Pérez, quien le propinó un golpe a la altura del cuello que hizo que se desplomara inmediatamente. Acometimiento físico que con posterioridad pudo determinarse que fue causado con un arma cortopunzante y no un bastón como se pensaba por todos los asistentes al lugar, provocando en el afectado una lesión interna de 19 centímetros de longitud, la cual le causó la muerte prácticamente de forma instantánea.

Ratifican los raciocinios anteriores, los asertos de **Roberto Heredia Rivera**, tercero presencial que estaba en el lugar de los hechos junto a una ex pareja, quien sostuvo no recordar el día exacto, pero que alrededor de la media noche fue con una pareja al parque Ramón Cruz y se sentaron a unos 20 metros de distancia de un grupo de 20 jóvenes que estaban celebrando cuando empezaron a haber gritos y empezó a *revolverse el gallinero* por así decirlo, como a agitarse todos, no sabe si llamar peleando, pero empezaron a haber gritos de como que algo pasa, había una pequeña riña en el grupo, más que nada como gente arrancando y se dio cuenta que algo pasaba, le dijo a su polola que ese escondiera detrás de un árbol y ella le decía que se fueran, pero le dijo que se fuera a esconder y se quedó ahí y vio como dos sujetos

estaban pelando o, uno más que nada, que peleaba con un grupo de jóvenes, estos dos eran de otro lado no del grupo, un sujeto peleaba a combos y a otro atrás con un palo. Esas personas no estaban en el grupo anterior, la persona que vio peleando lo hacía como con cinco personas, tenía el pelo verde y vio que le pegaban hartó, estaba en evidente estado de ebriedad y andaba muy violento, pero no peleó con todos a la vez, sino que de uno en uno y, la otra persona, era pelado, tenía una polera azul y un short blanco, con polera sin mangas, ese sujeto estaba con un palo agrediendo a otra gente, pero no estaba peleando combo a combo, como en una riña sino que repartía palos aleatoriamente a la gente que le estaba pegando al otro amigo. Era como un bastón grueso, de unos 4 centímetros de diámetro y después se dio cuenta que algo más pasaba, porque la gente se empezó a correr y a caerse al piso y, cómo podía ser que tanta gente corriera si eran como 30 personas contra 2, y ahí vio el reflejo de un brillo y vio que esa persona además del bastón tenía un estoque, un fierro como de 50 a 60 centímetros, era como un fierro de construcción. ahí se dio cuenta que pasaba algo grave y todos se fueron.

Agregó que del grupo de *cabros chicos* quedaron las personas que estaban en el suelo y otros que estaban como espantando a estos dos sujetos, en el suelo quedaron como cuatro personas, vio que la gente del grupo se percató de lo que hacía el sujeto y el personaje con el estoque se devolvió hacia el lado bordeando la cancha hacia Irarrázaval y le empezaron a gritar cosas y tirar botellas porque todo estaba súper violento y la gente del grupo de *los cabros chicos* salieron persiguiendo al sujeto y al amigo de pelo verde y lo siguieron hacia Irarrázaval y ahí fue cuando ese personaje pasó al frente de él y lo vio con el fierro y el bastón y vio como lo guardó dentro del bastón y se fue hacia Irarrázaval, después de eso le dijo a su ex pareja que estudió enfermería que fueran a ver a la gente, porque no había nadie más que los que estaban en el piso y tres personas más que estaban en notorio estado de ebriedad, porque estaban celebrando y se percataron que había con cuatro personas lesionadas y dos estaban graves por así decirlo. Su pareja auxilió a Felipe y él se quedó con Martín todo el tiempo hasta que se fue.

Expuso que constató que Martín había fallecido porque estaba con él esperando que llegara la ambulancia y hablándole para mantenerlo despierto, hasta que se le van los ojos y se va, le tomó el pulso y no tenía pulso, en esos tres minutos sintió que no tenía pulso y miró hacia atrás y había una pareja de carabineros que estaban llorando abrazados y él les decía que hicieran algo y le dijeron que no podían hacer nada, acto seguido Martín. Martín tenía dos heridas bien grandes, una en el abdomen y una en el pecho o cuello por ahí y ahí llegó otro carabinero con un garrote y lo amenazó y le dijo que se fuera o lo iba a golpear y dejó a Martín y se alejó a unos 10 metros de distancia, en menos de un minuto llegó la ambulancia, le aplicaron electroschock, vio que la máquina no marcó nada y que ellos hicieron un gesto como que había fallecido y se marcharon y lo taparon. El carabinero cercó el lugar y los echaron a todos de la plaza.

Al Tribunal, aclaró que había dos personas que estaban, hubo una discusión entre los grupos, no sabe quien saltó primero de las personas que llegaron a pedir fuego vio al de pelo verde que peleaba uno luego con otro arrancaba y obviamente que no se iba a regalar él pudo haberse ido, pero siguieron ahí peleando contra 20 o 30 personas y ahí fue cuando vio que uno de los dos tenía un palo y veía gente caer, pensó como alguien con un palo iba a hacer eso y vio el brillo en la punta del fierro y, mientras el de pelo verde estaba peleando con la gente que estaba ahí carreteando de pie el otro sujeto al mismo tiempo repartía con su mano derecha del fierro y con la otra mano tenía el bastón comió forma de defensa, no fueron todos a pegarle a ellos dos, no fue matonaje, a quien se le pusiera al frente le daba una estocada.

Asimismo, se contó con el relato de uno de los jóvenes que estaba en el parque celebrando el término de la Prueba de Selección Universitaria *PSU*, quien resultó ser el primer sujeto agredido por el acusado –recibiendo una puñalada en el estómago, por la cual no se erigió acusación- luego que mantuviera una rencilla con Duwal Briceño y presenció el instante en que Morales Pérez hirió de muerte a Martín Pucheu: **Nahuel Sakin Cantillano Matus**, quien manifestó que llegó al parque en la noche, estaba oscuro, fue acompañado de amigos cercanos y compartieron, fumaron y tomaron, lo que

se hace en una celebración, estaban sentados al lado de la cancha por donde se entra, había más personas porque era una celebración, habían hartas más. Más allá había un grupo de personas que llegó después que también se sentaron y empezaron a compartir de modo normal, a unos 7 u 8 metros; se acercó una persona de ese grupo a pedirles cigarro y fuego, les dieron y se fue a su grupo, después ese grupo empezó a pelear entre ellos a dar golpes, no sabe con qué fin o motivo y empezaron a revolcarse acercándose a su grupo, pero inconscientemente porque se estaban pegando entre ellos y les dijo que tuvieran más cuidado porque estaban ellos ahí y le respondieron de forma agresiva, se fueron y sus amigos le dijeron que escucharon “peguémosle a esa hueón”, “están solos”, como hablando en voz alta y a los cinco minutos se acercaron dos personas a él, el tipo que tenía el arma blanca y otro que era su amigo, no sabe si eran los mismos que se estaban revolcando antes, puede que uno de ellos haya sido el que pidió cigarros antes, no está seguro 100%; se acercan los dos y le vuelven a pedir cigarros, pero de otra forma agresiva, no de la misma forma que antes y no le quiso dar cigarro y el loco que era el amigo del que tenía el arma, se hincó a su lado y empezaron a palabrear y le empezó a hablar de forma agresiva y el que estaba parado le pegó con el artefacto en la cabeza, en ese momento pensó que era un “golo” que es un artefacto de malabares, pero *no era na’ eso era un fierro de construcción afilado,* se paró para defenderse con otro amigo, y después le llegó el artefacto a sus manos, la pelea se estaba calmando, y una persona se estaba cerca le dice ya pasó, en eso se distrae y el sujeto agarra el artefacto lo desenfunda y se lo entierra y seguido de eso se lo entierra a la víctima que se murió, a él se lo enterró en el abdomen, se dio vuelta y le puso la puñalada al que mató, quien estaba apaciguando todo, como calmando al sujeto, después el sujeto empezó a tirar puñaladas como loco y él con la adrenalina no había sentido que lo apuñalaron, después se dio cuenta y se empezó a sentir mal, lo llevaron al SAPU donde estuvo más de una hora, le curaron las heridas, le pusieron puntos y lo mandaron a la Comisaría a declarar. No vio a nadie sacar o desenfundar otra arma.

Con todo, el persecutor penal público trajo a juicio el atestado de **Duwal Alejandro Briceño Flores,** acompañante del acusado aquel día, que

ilustró al Tribunal en cuanto al momento en Martín Pucheu fue agredido por Morales Pérez, manifestando que llegó a dormir a la “ocupación” donde vivió con Claudio y muchos chicos. Dando cuenta que a él se lo acusó de la misma manera que al imputado cuando los tomaron detenidos, lo que fue equivocado ya que nunca tomó el arma homicida ni atacó a alguien con ella, solamente se defendió y cuando había pasado todo, miró hacia la derecha cuando dijeron “mira se lo pitió”.

Recordó que salió a acompañar a Claudio a la plaza a beber y fumar, lo habitual, no sabe a qué hora llegaron al lugar, como tipo siete u ocho de la tarde, llegaron y compartieron, estaban escuchando música, había hartos jóvenes, era carrete post PSU y se quedaron bebiendo, después llegó su hermano con su amigo que se llama también Matías y estuvieron compartiendo, después se trasladaron a la cancha que estaba al ladito, pero *se ganaron* en el pasto y había un grupo grande de 15 o 20 personas, su hermano y su amigo se fueron y después llegó un amigo de Claudio con un cooler con chelas, estaban rapeando y compartiendo, fue a pedir un cigarro en buena onda al grupo de al lado mientras carreteaban, se lo dieron y se sentó al lado de Claudio, quedando con vista a un personaje del otro grupo y cachó que tenía una corta pluma o cuchillo que enterraba en el pasto todo el rato y decía “yo soy choro” y Claudio le dijo “ya por si soy tan choro tenís que ponerla al toque”, eran como palabrazos del momento, algo así y de la nada vio un bastón pasar y le pegó al grupo de al lado y de repente se pararon todos y estaban todos peleando. El bastón que traía Claudio no sabe en qué momento le pegó al hombre que hablaba.

Relató que Claudio salió de la casa con un bastón que tenía un punzón adentro, estaba envuelto en huincha negra y azul, lo traía para caminar porque andaba cojo, era como *tipo la naranja mecánica*, la película, de un momento a otro estaban todos peleando y él se estaba defendiendo de un grupo que estaba más a la izquierda, se puso a pelear al lado derecho de Claudio, prácticamente a defenderse porque estaba a puños solamente, lo atacaron a combos y patadas, pero fue hartito, cayó al suelo y en un momento Claudio se ve rodeado y empieza a amenazar, vio como Claudio se defendía con el bastón del otro grupo que peleaba contra él, eran hartas personas.

Claudio daba estoques porque tenía un punzón dentro con una punta. Claudio se defendía y al mismo tiempo daba estoques a las demás personas, eran como tres iban pasando avanzaba uno, retrocedía otro, después estaba en el suelo y le pegaron una patada en la cara y perdió la noción de todo, se paró como pudo y escuchó “te lo piteaste” o “mira se lo pitió”.

Precisó que antes de caer vio que el amigo de Claudio tenía la mano en los hombros de Claudio y le decía como calmándolo y él justo cayéndose hacia atrás y Claudio con el arma en la mano. Era el amigo que estaba con el cooler y había caído al suelo, ahí Claudio tenía el arma en su pecho la había sacado recién, quedó choqueado con la cuestión en la mano y salieron corriendo, los persiguieron seis personas.

A la Defensa respondió que pidió un cigarro y volvió a su grupo estaba él, Claudio, había llegado la persona del cooler, se habían ido los otros dos, en el otro grupo eran entre 15 o 20 personas, de ese grupo uno de ellos conversando entre ellos *el loco apuñalaba el pasto*, esa persona creyó que él lo estaba mirando feo y por eso decía que era choro como mirándole y por eso Claudio le respondió en ese mismo tono. La pelea es choqueante explicar cómo inicia, de un momento a otro estaban peleando todos, el bastón de Claudio pasó por su lado y le cayó en la cabeza al sujeto de la cortapluma y luego todos peleaban, después se defendió solamente y solo vio combos por todos lados. La persona golpeada se supone que era la que tenía el cuchillo, había dos personas juntas, es probable que sí. Al comienzo Claudio no había sacado la punta, lo hizo cuando lo tiraron al suelo ahí lo vio, Claudio utilizaba el bastón para alejar a las personas que se acercaban. A Claudio se le acercaban entre 3 a 5 personas era un grupo grande, Claudio estaba con él arma por decirlo así y él estaba en el suelo, ya estaban todos peleando, cayó al suelo después del 3 o 4 sujeto que lo agredió. Claudio se estaba defendiendo. Cuando Claudio saca el estoque y agrade a un par de personas estas seguían peleando con él, algunas después de recibir una estocada, otros no porque eran más profundas pero los leves sí, pero fue como lapso de segundos, eso vio.

Acción homicida que resultó corroborada además, con el **certificado de defunción de Martín Eduardo Pucheu Giesen, incorporado bajo el N°7 de la**

evidencia documental, el cual da cuenta de la inscripción del fallecimiento de Martín Eduardo en la Circunscripción de Independencia, bajo el N°3.506, del año 2018, y que su deceso se produjo a las 00.30 horas del 28 de noviembre de 2018, correspondiendo su causa de muerte a hemotórax/herida cortopunzante/ penetrante torácica.

Información que aparece ratificada mediante **la pericia expuesta por el médico tanatólogo del Servicio Médico Legal Juan Emilio Cornejo Kort**, quien expuso que el 29 de noviembre de 2018 practicó en el Servicio Médico Legal de Santiago la autopsia de un cadáver masculino de 1,72 metros de altura y 70 kilogramos de peso, identificado como Martín Eduardo Pucheu Giesen de 31 años de edad, número de informe 3546/2018.

Agregó en cuanto al procedimiento, que primero se hace examen externo del cadáver el cual mantenía una lesión principal que destacaba como una herida a nivel de la cara anterior del tórax bajo la clavícula derecha a 143 centímetros del el talón y 9,5 centímetros hacia lateral de la línea media anterior y correspondía a una herida irregular con tendencia a ser triangular de 1x1,3 centímetros, con múltiples desgarros y una zona erosiva o escoriativa hacia el borde lateral superior derecho de 2x1.5 centímetros y una equimosis circundante de 4x3 centímetros que, comprometió la piel de la zona, ingresó a la cavidad torácica y fracturó la segunda costilla derecha con una lesión en la pleura parietal del 1,6 centímetros y luego se dirige hacia la zona media del tórax y compromete pulmón, pero principalmente las arterias aorta y pulmonar que salen del corazón, cuya trayectoria va de adelante hacia atrás y de derecha a izquierda y, algo que omitió en el informe, que es de arriba hacia abajo ya que ingresa por la segunda costilla y lesiona los grandes vasos que están a nivel del cuarto espacio costal, la longitud es de 19 centímetros en posición anatómica normal, con *el muerto* acostado con las palmas hacia arriba.

Destacó que además se rescataron 1.600 centímetros cúbicos de sangre del hemotórax derecho.

Informó que el fallecido además presentaba una cardiopatía, un corazón grande que pesaba 690 gramos con bypass coronario, es decir le habían hecho una cirugía, tenía adherencias pericárdicas y una malformación

congénita de la arteria pulmonar por lo que probablemente fue operado en la infancia o adolescencia.

Sostuvo que sobre el resto del examen no se encontraron otras lesiones atribuibles a terceros y concluyó la identidad del cadáver mediante papiloscopia y que la causa de muerte es un hemotórax, esta acumulación masiva de sangre en la cavidad torácica producto de la lesión arterial cuyo origen es la herida cortopunzante penetrante torácica.

Detalló que se trató de una herida bastante compleja dado el elemento cortopunzante con que se causó y su forma triangular que produjo una escoriación similar a los anillos erosivos de un proyectil, por lo que hizo una deserción bastante extensa para ver las características de la lesión, porque la piel se desgarró en diversos puntos por la herida, dejando en la fractura costal un bisel alargado y en la pleura una lesión de 1,6 centímetros también alargada no redondeada, por lo que descartó que fuera una lesión balística de bala deformada, lo que debió hacer dada la longitud tan alta y el ancho de la herida tan pequeño. Elementos que lleguen a 19 centímetros con ese ancho son muy pocos, definiendo que el arma era de tipo punzante, estipuló que se trató de una lesión homicida imposible de autoinferirse por su trayectoria y porque no presenta otras lesiones asociadas como de tanteo, cuando uno se intenta lesionar y llega al hueso el periostio que es la capa que recubre el hueso tiene una rica inervación y provoca un dolor exquisito, muy doloroso por lo que el elemento punzante al fracturar hueso produce mucho dolor lo que hace que intuitivamente el individuo retire el arma lo que no pasa en las balas por la rapidez con que ingresan, por lo que eran lesiones vitales recientes y determinaron la muerte y de tipo homicida, atribuible a terceras personas.

Señaló que además tomaron fotografías las que remitieron a la fiscalía, la alcoholemia arrojó un valor que lo situaba en estado de ebriedad 1,46 y el toxicológico salió positivo en sangre y orina para cocaína.

El persecutor penal público le exhibió al testigo el **set fotográfico N°2 de los otros medios de prueba**, manifestando el declarante que la **fotografía N°1**, corresponde a la fotografía protocolar del cadáver con el plano anterior del cadáver y el rostro, en la región subclavicular derecha está la herida que

es la lesión principal que produce el deceso y desde ahí llega a la región media un poco más alto que el pezón izquierdo, esa es la trayectoria de la lesión. **Fotografía N°2**, es la protocolar del tren inferior del cadáver sin lesiones. **Fotografía N°3**, es la tercera fotografía protocolar donde se ve el dorso o plano posterior del cadáver, se ven livideces que es un fenómeno post mortem y las zonas pálidas son las que están en contacto con la superficie. **Fotografía N°4**, la última protocolar del rostro del occiso sin lesiones, la sangre de la nariz es de la lesión pulmonar, la sangre sale por los alveolos sube de los pulmones al rostro. **Fotografía N°5**, detalle del plano intermedio de la lesión del hemitórax derecho que produce la muerte, es una herida irregular y hacia lateral la escoriación que se produce por la fricción de elemento contra la piel y la equimosis es producto del golpe contuso del elemento contra la piel. **Fotografía N°6**, detalle con testigo métrico de la herida, con desgarros irregulares producto del elemento que corta la piel, es por donde ingresa el elemento y los colgajos de piel demuestran lo irregular del elemento que va entrando, los que no deja un cuchillo porque la hoja es homogénea, la parte negra es la escoriación producto de un elemento irregular contuso que va friccionando la piel y erosionándola, son lesiones que nosotros normalmente asociamos con elementos contusos que tienen una energía tangencial que erosiona la piel de modo irregular, lo que no deja un cuchillo normal, lo que uno ve en un cuchillo introducido hasta el fondo. **Fotografía N°s. 7, 8, 9 y 10** debiesen corresponder a las caras externas e internas de las manos, lo que hace es para dejar evidencias de lesiones de defensa que en este caso no encontró, se producen al intentar tomar el elemento cortopunzante. En la **fotografía N°7** no se observan lesiones en el dorso de la mano derecha. **Fotografía N°8**, cara palmar de la mano izquierda sin lesiones que demuestren que el individuo haya podido tomar el elemento, la sangre no es de una herida de la mano sino de la lesión. **Fotografía N°9**, el dorso de la mano izquierda sin lesiones sugerentes de defensa. **Fotografía N°10**, cara palmar de mano derecha sin lesiones de defensa. **Fotografía N°11**, disección por planos del tórax, es el plano muscular y subcutáneo del tórax derecho, con mucha infiltración sanguínea a pesar que la herida es pequeña -que es el orificio que esta al medio más

circular que en superficie- y la hemorragia más extensa que la herida en sí, *las cositas* blancas levantadas son burbujas de aire o enfisema subcutáneo, que habla de la comunicación con el pulmón y la prolongación del elemento traumático, es decir cuando se produce la herida es capaz de producir un daño sistemático e irregular que hace que fistulice el aire de la cavidad hacia la piel, las balas no hace esto porque es tan rápido y con tanto calor que hacen una solución de continuidad inmediata. **Fotografía N°12**, detalle de la herida con tracción de plano y ahí se nota que la herida en el músculo tiene a cada lado *un angulito* muy pequeño hacia donde está la pinza por lo que el elemento que produce esto está aguzado o tiene una punta. **Fotografía N°13**, es la parrilla costal desde adentro hacia afuera, en donde está la flecha es la lesión de ingreso con la hemorragia extensa y la fractura de la segunda costilla, la cobertura fibrosa blanquecina es la pleura parietal. **Fotografía N°14**, se observa la lesión pleural de 1,6 centímetros, es decir más que la superficie pero en la zona del medio es la segunda costilla que está fracturada es alargada no circular, las balas producen fracturas circulares, en este caso es rectangular. **fotografía N°15**, es la cavidad torácica interna con la mano inferior está rechazando el pulmón derecho, hacia arriba está el pulmón izquierdo y la mancha de sangre es el pericardio con el corazón donde en el medio se observa nuevamente la herida triangular, este elemento traspasa el saco pericárdico y lesiona la arteria pulmonar que lleva la sangre del ventrículo derecho del corazón a los pulmones y además lesiona la arteria aorta que es la principal arteria que sale del corazón al cuerpo en su porción ascendente, es decir inmediatamente cuando sale del corazón. Acá se hizo la segunda pregunta, que fue si rescataron 1.600 centímetros cúbicos de sangre, pero el individuo tenía una cardiopatía congénita operada, ¿Si no hubiese tenido esa enfermedad se hubiese muerto igual? y la respuesta es sí, porque la lesión comprometió dos grandes vasos y la hemorragia que produjo es masiva y va a schockear a cualquier persona, el volumen sanguíneo es un 7% del peso corporal, por lo que debió tener cerca de 6 litros de sangre y un porcentaje del 20%, mata a cualquier persona, además debió sangrar mucho hacia afuera también. **Fotografía N°16**, es un corazón abierto desde adentro, está la aorta y la válvula aortica y hacia arriba esta la lesión de

la aorta producto del elemento cortopunzante y si sigue a la derecha está la
arteria pulmonar totalmente desgarrada que tiene un hematoma que
produce salida de sangre a chorro, pero además el otro lado también está
sangrando por lo que no hay como cortar la hemorragia sin reparar
quirúrgicamente eso. **Fotografía N°17**, detalle de la lesión de la arteria aorta
y su relación con la arteria pulmonar, el elemento atravesó en forma
completa el corazón. **Fotografía N°18**, hacia arriba es la lengua y hacia abajo
los pulmones, pero al revés a la izquierda se ve el pulmón derecho y a la
derecha el otro, el pulmón colapsado porque la herida atravesó el pulmón y
la sangre que sale hacia la cavidad torácica lo colapsa, por eso la diferencia
de color. **Fotografía N°19**, detalle de la lesión del lóbulo inferior del pulmón
para evidenciar la longitud y trayectoria de la lesión.

Enseñó, que al describir la trayectoria se hace en posición anatómica
normal, se mide el punto de origen desde el talón y va desde la piel hacia el
corazón de izquierda a derecha, ingresando en el tórax hacia el pulmón
penetrando el mediastino, la complicación es la profundidad, porque el tórax
es rígido por fuera, pero los órganos son móviles y por ejemplo si se está en
posición recta los órganos están en una posición y distancia, pero si se curva
o agacha estos se mueven dependiendo de la postura y dependen de cada
persona, por lo que la trayectoria es errática de verse en un órgano aislado,
ella se mide una vez que se abre el cuerpo en la posición normal con piel y
con hueso, no en el órgano mismo.

Acotó que con la profundidad de la lesión no es posible determinar la
longitud del arma, porque uno ve el punto final del arma o de la hoja o
elemento que ingresa al cuerpo, no tiene un ningún elemento de juicio para
decir cuánto queda hacia el mango, por lo menos si la profundidad fue 19 la
hoja podría medir a lo menos 17 centímetros.

Precisó que la hoja debió ser más bien triangular que plana, con dos
zonas aguzadas y una zona irregular, hacia arriba tiene un muy mal filo,
probablemente es algo que se aguzó como lo que usan en la cárcel, las lanzas
es muy rugosa la superficie del elemento por la escoriación que dejó en la
lesión hacia arriba y no es larga plana sino que tiende a ser circular de

acuerdo a la herida del músculo y la pleura con punta triangular, ha visto lesiones así en lanzas de cárcel, dísteles de puerta o tubos afilados.

A la Defensa contestó que no fue posible determinar la data de la muerte porque los cadáveres se mantienen acostados en cámaras de congelación que alteran la rigidez y se producen livideces y zonas blanquecinas que se alteran por la conservación, el margen de error sería muy errático por los factores señalados sin tener las características del sitio del suceso.

De este modo, lo expuesto por el médico legista permitió a estos sentenciadores asentar de manera incuestionable **la naturaleza homicida de la lesión proferida a Martín Pucheu Giesen,** cuyas consecuencias fueron de tal magnitud, que el experto debió descartar que se tratase de una lesión producida por la trayectoria de un proyectil deformado; logrando el facultativo a través del análisis de las diversas lesiones internas advertidas en el cadáver del occiso, describir las características del elemento que le causó la muerte como un objeto cortopunzante de cortes y superficies irregulares, aguzado en la punta de forma triangular, de mal filo y superficie rugosa, el que representó como: “una lanza de las que ocupan en las cárceles”. Conclusión que aviene con las características del punzón incautado al acusado al momento de su detención, el que portaba camuflado en un bastón de malabar. Arma hechiza cortopunzante que de acuerdo a la autopsia realizada fue introducida a lo menos 19 centímetros en el cuerpo de Martín Pucheu, medida que refleja la fuerza con la que fue agredido, intensidad que se corrobora con el daño interno explicitado por el galeno, quien manifestó que el objeto atravesó en forma completa el corazón, cercenando las arterias aorta y pulmonar, no sin antes fracturar la segunda costilla derecha y el espacio pleural del afectado; lesión vital, reciente, determinante y atribuible a terceros que causó la muerte de Martín Pucheu Giesen prácticamente de forma inmediata producto de la extensa y profusa hemorragia interna y externa que debió soportar a causa del impacto y el hemotórax que aquel le provocó.

Abonan a lo razonado, lo expuesto por Rosemarie Giesen Amtmann, madre de Martín Eduardo Pucheu Giesen, quien expuso en estrados cómo se impuso de lo ocurrido esa madrugada con su hijo y las consecuencias que como madre ha debido sobrellevar desde su fallecimiento, en un relato que ilustró acerca del dolor que provocó en la declarante la pérdida de su único hijo y la forma cómo ha enfrentado su ausencia, manifestando que su hijo fue asesinado el 28 de noviembre de 2018, de lo que no fue testigo presencial, pero sí tiene mucho que decir.

Recordó que el 27 de noviembre de 2018 a las 3.00 de la tarde fue la última vez que se comunicó con él por Messenger, ella tenía un puesto de ventas en la Comunidad Ecológica de Peñalolén donde vivía y le informó que estaba en la casa de un amigo, alojando con Carlos Guerrero, conversaron de varias cosas, le contó que no le había ido muy bien con su venta de empanadas el día anterior y que en la tarde-noche se iba a la casa de su abuela a seguir haciendo empanadas porque le quedaban insumos, le contó cosas de ella, de sus proyectos del momento y se despidieron. Terminó su día de trabajo, volvió a su casa, que era la de uno de sus hermanos que vive en la Comunidad Ecológica de Peñalolén puesto que esperaba un dinero para poder irse a vivir al Sur con Martín, él la iba a acompañar, pero no era su proyecto. Se acostó a dormir teniendo un hijo vivo y cerca de las 4.00 o 4.15 horas de la mañana, la llaman de la 18 Comisaría preguntando si era la mamá de Martín, dijo que sí y le pidieron que se acercara a la Comisaría, preguntó si estaba bien y no le respondieron e insistieron que debía ir a la Comisaría. Despertó a su hermano y él la acompañó. Llegó a la Comisaría, se identificó en la entrada y la carabinera o carabinero la hace pasar, luego los hicieron pasar a una salita atrás de la Sala de Espera y ahí le informaron que su hijo había fallecido. Se desvaneció, su hermano la tomó en brazos, le trajeron una silla y un vaso de agua y recuerda que cuando se recuperó de eso salió disparada afuera a la calle, no preguntó más, no obtuvo más información en ese momento, se apoyó en una muralla de cemento y encendió un cigarrillo, cuando a los 5 o 10 minutos salió su hermano de la Comisaría y le dijo que lo esperara un poco porque iba a llamar para informar lo que ocurría.

Agregó que luego de eso subieron al auto volvieron a la casa, supone que en ese momento estaba en shock fuerte porque no recuerda haber hecho nada, llegó a la casa y entre lo que recuerda fue todo como automático, tomó desayuno, se duchó, cambió de ropa y después de eso tenía que ir a comunicarle la noticia a su madre que entonces tenía 83 años y partieron para allá. Se lo comunicó y también quedó en shock y así pasó el día. Hicieron varias cosas, entre ellas ir al Servicio Médico Legal, llegó mucha gente al departamento de su madre, sus hermanos recuperaron unas cosas del cooler de Martín y su mochila rasgada, el cooler y la mochila absolutamente vacías, sin nada. Ese día de vuelta a la casa de Peñalolén pasó al parque con su hermano y con una de sus sobrinas y había una velación y mucha gente que no conocía que supieron que era la madre de Martín y se acercaron a ella y le contaron los hechos, porque eran chicos que habían estado ahí.

Detalló que los chicos le contaron como vivieron la situación, no lo recuerda con lujo de detalles, pero sí lo que se repetía entre uno y otro, que había llegado al lugar una gran cantidad de jóvenes celebrando el final de la PSU, a esa congregación de gente se le llamaba “Ramonazo”, se juntaron a conversar, a jugar fútbol y el resto sentados conversando y compartiendo, seguro que fumando y tomando también y, que en un momento, dado que una persona que no estaba en el grupo de ellos se acercó a pedir un cigarrillo, persona que según lo que le cuentan estaba bastante alcoholizada y talvez les causó por eso un poco de risa, pidió un cigarrillo y le dijeron que no, que no tenían y la otra persona que estaba con ellos, que era la persona que tenía un arma y que andaba con él otro sujeto, en ese momento se acercó, desenfundó un arma hechiza y empezó a herir a diferentes personas, no recuerda que le hayan contado el orden en que eso ocurrió, pero hablaron de *masacre*, de una forma de violencia indiscriminada sin provocación alguna y sin poder defenderse, porque nadie más tenía un arma excepto esa persona y de ese ataque violento, brutal y sangriento resultó muerto su hijo que había estado compartiendo con esta persona varias horas según los testigos, por eso dijeron que era su amigo aunque no tiene la certeza y lo que le cuentan es que su hijo fue a calmar al sujeto y le habló por

la espalada y este sujeto sin mediar palabra alguna se dio la vuelta y le enterró 19 centímetros en el tórax esta arma, no comprende que siendo un día martes, en un parque donde se reúnen a conversar y se comparte. Supo que otro herido quedó agonizando y tres personas más heridas también de menor gravedad. También le contaron que el sujeto luego de herir de muerte a su hijo, tomó una bicicleta y salió arrancando, pero la bici no funcionaba, entonces la tiró y siguió corriendo junto con el amigo que había pedido el cigarrillo. Salieron corriendo de ahí, pero un grupo de chicos de los que estaban en el parque los siguieron y empezaron a seguir tirándole piedras para que no se fueran y los pudieran detener los Carabineros que habían sido llamados en innumerables ocasiones antes y después de esto. Luego llegó una patrulla que venía de Plaza Ñuñoa y que los interceptó en la esquina y los tomó detenidos a él, su amigo y el arma.

Precisó que ha tenido contacto con estos jóvenes del parque con posterioridad, para el aniversario en el parque se han juntado, la otra vez hicieron una exposición de fotografías de su hijo que era fotógrafo, en un acto muy lindo, con música y malabares porque él también era malabarista, ahí se ha vuelto a encontrar con testigos de ese día y especialmente a uno de ellos que fue quien gracias al cielo sobrevivió y no había tenido la oportunidad de ver anteriormente, lo que fue muy emotivo porque el incluso –Felipe Sandoval- él le pedía perdón de estar vivo y que Martín no pudiera estar y trató de confortarlo y que se alegraba mucho de su sobrevivencia y la de los demás. Con otros testigos tuvo contacto, pero no presencial hace un par de meses cuando por WhatsApp en un chat que ellos crearon el día que paso esto, ella no estaba en ese WhatsApp que era de apoyo a Martín y familia, se contactó para ver si alguno de ellos no estaba como testigo para declarar por un lado y que siempre y cuando quisieran hacerlo y ahí la agregaron a este chat y se contactó con varios que accedieron encantados a declarar y que de hecho declararon antes que se cerrara la carpeta investigativa y probablemente estarán declarado en alguna ocasión acá.

Informó que el cooler era rojo con blanco típico que usa uno para la playa o camping, traía sus empanadas que las hacía en la casa de su madre,

ella lo ayudaba mucho, las vendía usualmente en el mall Plaza Egaña a quienes trabajan ahí o público espontáneo que surgiera en la calle, en eventos, cosas familiares, donde fuera, eso de dedicarse a la cocina y el malabarismo no lo estudio; la fotografía sí en Buenos Aires, las otras dos salieron de él, de malabarismo no estudió, cocina sí estudio un semestre o algo así. Él amaba muchos sus empanadas y *nosotros también*.

Explicó que no supo con certeza porque estaba en el parque ese día, porque cuando hablaron se quedó con la idea que de donde Carlos iba a cocinar donde su abuela para el otro día, después entendió que él hizo una escala en el camino y no puede asegurar si paró porque tenía algo para vender porque le quedaban empanadas u otra cosa que hubiese comprado para vender, pero debió enterarse del “Ramonazo” por redes sociales y quizá simplemente como era muy sociable y de muchos buenos amigos desde la adolescencia hasta hoy, le gustaba compartir y era cero discriminación, ni social, ni xenofóbico, ni clasista; al contrario, su hijo era de pensamiento anarquista y quien había decidido por propia voluntad y apoyado por ella optó por la libertad, por no estar sujeto a la institucionalidad y por lo mismo su forma de sostenerse fue desde muy chico su autogestión a pesar que significó salir de muchísimos privilegios que él por suerte tenía, pero que no le interesaban, no era su ley ni motivo en la vida.

Sostuvo saber que Martín consumía cerveza, marihuana y se enteró que en alguna oportunidad consumió cocaína, aunque eso era tema de discusión principalmente porque Martín nació con una cardiopatía congénita y fue operado a los dos años y medio a corazón abierto y si bien se había recuperado e iba a control al cardiólogo una vez el año, todo eso obviamente le daba terror, porque el corazón se acelera y sabe que es así aunque no ha consumido nunca y lo conversó con ella. Entre ambos conversaban de todo. No tiene más hijos, es su único hijo.

Manifestó que la vida sin Martín, su vida se partió en mil pedazos, al día de hoy puede resumir para que no sea largo, lleva todo este tiempo intentando de mil maneras de recoger esos pedacitos que quedaron ahí, Martín era su único hijo, el daño que me provocaron a mí y a él, partiendo a

él, todos sus sueños, sus proyectos, una vida por delante; es inconmensurable y podría resumir que en estos tres años y medio nunca más volvió a trabajar, no puede, no se imagina 8 horas en un lugar y ha luchado contra eso, *lucho*, se ha ido a vivir a fuera de Santiago dos veces al Sur buscando tranquilidad y formas de rearmar de alguna manera su vida, porque lo único que podría hacer es intentar rearmarla, porque el vacío y la ausencia de Martín nunca podrá ser llenada, ni en parte ni en nada, a ella le partieron la vida en mil pedazos y eso no tiene arreglo. Su salud en el último tiempo también se ha visto bastante perjudicada, ha bajado en el último tiempo entre 4 y 5 kilos, no sabe porque, tiene las órdenes, pero pasa lo mismo, están las posibilidades pero la voluntad está anulada, no tiene voluntad, llega hasta la intención y de ahí vuelve a no sentirse capaz. Su carácter se vio profundamente dañado, pasó de ser positiva, alegre y súper emprendedora y luchadora, se separó cuando Martín tenía 11 meses por lo que su padre estuvo casi toda la vida ausente, ella fue luchadora y emprendedora, pero al día de hoy se considera una persona siempre triste, apagada, se aisló, principalmente porque siente que para los que no viven lo que vive ella termina siendo aburrido estar con una persona que está siempre triste, porque Martín *está siempre conmigo*, donde va no logra involucrarlo, en la reunión social, siente ira, rabia que no pueda estar ahí con ellos pasándolo bien, disfrutado y riéndose y, más rabia le da que no esté por este hecho sangriento, violento, sin provocación, injusto, porque es bien distinto y está segura que si hubiese muerto por Cáncer o cruzó una calle con luz roja y lo atropelló un auto, pero su muerte es tan brutal que es imposible sacársela de la cabeza, se lo imagina tiradito en el parque solito, eso no se borra, no; y hace más difícil su resignación y que su vida tome un sentido. El dolor es tan fuerte siempre, que le duele el corazón, tiene siempre aprisionado el pecho y tiene taquicardia, su corazón está siempre presionado. Nada le va a devolver a Martín, no sabe si podrá aprender a vivir sin él, piensa muy seguido en la muerte, en el sentido que no le interesa vivir a no ser que encontrara una forma de (silencio), si le permiten y espera no sea problema, espero que a este asesino le den la mayor cantidad de tiempo no solo para que pague lo que hizo con su hijo, con ella y con todas los

demás, sino para que no pueda volver a hacerle ese daño a nadie más, porque lo que provocó es irreparable.

II.- En lo concerniente a la agresión perpetrada en contra de Felipe Sandoval Bustamante, de Ignacio Zapata Inostroza y de Alejandro Moragues Osorio.

Constituyeron aportes claros y determinantes, que no dejan margen de dudas acerca de la forma y circunstancias en que se verificaron los hechos, en los términos establecidos por estos sentenciadores al inicio del presente motivo: los atestados de los ofendidos con el injusto.

Destacando en este entendido Felipe Sandoval Bustamante que en la madrugada del 28 de noviembre de 2018, el acusado lo dejó a él en riesgo vital. Dio cuenta que luego de terminar el partido de futbol se quedaron conversando y elongando en la orilla de la cancha y metros más allá, había un grupo grande que comenzó a discutir, era como un círculo y se hizo como una estrella y todos se echan para atrás en cualquier ángulo; se acercó a saber qué estaba pasando y calmar los ánimos y le llegó una puñalada en el corazón, no se acuerda de la persona, porque con suerte vio una silueta, es como un *schock altiro*, se puso un gorro (jockey) que llevaba en la cabeza en el pecho, en la zona del corazón (exhibió la cicatriz en la sala de audiencia virtual), precisando que sintió caliente y se fue caminando a la banca que estaba más al Poniente y ahí lo ayudó Pablo y Pedro, le sacaron la polera y le comenzaron a hacer presión, se sintió descompensado *altiro*, era como estar borracho, sentía que se estaba desmayando y se fue corriendo a otro lado desesperado y cayó unos metros al lado de la banca hacia el Sur, caminó como pudo y ahí se quedó tirado. Desconoce quién le ayudó y le hizo primeros auxilios para mantenerlo con vida, no quería morirse así, eso pensaba y con esa mentalidad que se fue y despertó a los tres días en el Hospital del Tórax y dijo “no me morí”, era impactante estar tapado en parches, ver tres tubos saliendo de su cuerpo, estar intubado, no poder tomar agua, todo el cuerpo hinchado y sedado, no sabe cuánta sangre le pusieron, ocuparon 84 bolsas de sangre con él, le dieron tres paros cardíacos, en uno lo reanimaron a corazón abierto y después la recuperación la realizó

en una clínica ya que afortunadamente tenía seguro, ahí mínimo fueron dos semanas hospitalizado.

Precisó que el sujeto que lo agredió le pegó una estocada en el corazón, de quien solo *tiene* el recuerdo de una silueta, porque el shock no lo deja recordar bien su cara *y sus cosas después*. Viendo *el reportaje* se acuerda de sus cosas y su cara, solo una silueta es lo que recuerda que venía hacia él, no alcanzó ni a defenderse, en sus ropas no hay indicio de pelea, fue un puro hoyo en la polera y la polera tapada de sangre. Su recuperación en total fue hasta febrero de 2019, estuvo con *kine*, toda la vida ha sido deportista y tuvo que reentrenarse totalmente.

Aclaró al Tribunal le cambió la vida, tuvo dos toracotomía y una esternotomía, en su cuerpo se ven las cicatrices.

A su turno, **Alejandro Moragues Osorio**, afirmó que luego de elongar vio que dos personas se acercan a un grupo que estaba *carreteando*, que uno de ellos pidió algo y no se lo dieron y, que a los diez minutos los mismos sujetos volvieron a acercarse al grupo donde les empezaron a decir: “no, entiende”, se levantaron y lo empezaron a empujar y en un punto, vio que había harta gente encima de él, abrió el arma (bastón de malabares) y apuñaló a la primera persona que estaba al lado de él (Martín Pucheu), aclarando que mientras observaba pensaba que era un palo, no supo que estaba apuñalando a las personas, el sujeto se acercaba y la gente caía, siempre pensó que les pegaba con un palo, nunca pensó que era un arma blanca. Le dijo a sus amigos que salieran de ahí, se dio la vuelta y sin hacer nada vio al individuo del palo de frente y recibió una puñalada en la parte baja del estómago, no pensó que lo habían apuñalado, sino que sintió un calor y ahí se dio cuenta que estaba apuñalando. Su amigo Gonzalo se quedó con él hasta que llegó Carabineros, quienes lo llevaron en la patrulla junto con Nahuel e Ignacio Zapata. Fue atendido en el polideportivo y luego unos amigos lo fueron a buscar y lo llevaron al Hospital de la Católica en Marcoleta, donde estuvo 3 noches y 4 días internado, su recuperación tardó tres semanas.

De otro lado, Ignacio Zapata Inostroza (también ofendido con el ilícito), destacó que vio a Claudio Morales Pérez con un palo y que la gente caía, por lo que trataba de entender qué sucedía cuando tras ver que Martín se acercó a Claudio y de un segundo a otro cayó, fue con su amigo Ignacio Hernandez a tratar de ver cómo podían ayudar, se acercó a Claudio para decirle que parara, que se calmara y ahí fue cuando recibió el golpe en el pecho, trataba de decirle que parara y le dio un punzaso en el pecho a la altura del pulmón, sangraba mucho y le costaba respirar, por lo que se alejó, siendo trasladado junto a Nahuel Cantillano por Carabineros a la Posta más cercana, donde fue derivado a una clínica por su gravedad, manteniéndose hospitalizado cuatro días y un mes aproximadamente en recuperación, la lesión fue en la parte superior izquierda del tórax, supo que se le llenó el espacio pleural de sangre, lo que hacía que el pulmón no se pudiera inflar y que por eso no podía respirar.

En este orden de ideas, la embestida a Felipe Sandoval, quedó plenamente ratificada con el testimonio de **Pablo Bobadilla Vial**, también asistente al partido de futbol, quien auxilió a su amigo (Felipe) e intentó pedir ayuda para socorrer a los heridos, recordando que Felipe se acercó al sujeto, logrando ver cómo le pegó en el pecho y luego se acercó a él y se dio cuenta que estaba sangrando, lo apuñalaron cerca del corazón, le levantó la polera y vio como bombeaba sangre y ahí que la situación y la euforia no era algo común, dejó de estar calmado porque Felipe bombeaba mucha sangre, lo tomó y lo sentó en una banca donde estaban previamente sentados y le dice que se apriete la herida, con las personas también ahí y la euforia que generó este sujeto que estaba todavía buscando apuñalar a más personas, había que arrancar de él porque tenía todas las intenciones de seguir apuñalando, sentó a Felipe y fue a Irarrázaval a pedir ayuda en la calle que baja y paró a una patrulla de Seguridad Ciudadana, explicó que estaban apuñalando a gente en la plaza y pidió ayuda por los heridos informándoles que había a una persona que asesinaba a quien se le pillara, la persona de Seguridad Ciudadana no le dijo nada y siguió y, desesperado, se paró en la mitad de la calle y vio una ambulancia venir a lo lejos, la paró, pero le dijeron que iban a otra urgencia que no podían, volvió donde ocurrió todo y había gente

tratando de ayudar a Felipe, llegó una chica que le hizo presión en el pecho y esperaron manteniéndolo consciente, hablándole y tratando que no se durmiera hasta que llegó una ambulancia y Carabineros, los que fueron apuñados se habían ido en una o dos patrullas, no estaban tan graves como Felipe que estaba casi agonizando. Llegó la ambulancia, se llevaron a Felipe y Carabineros les confirmó que el joven falleció y que ya habían detenido al otro culpable de toda esta tragedia.

Relato que fue corroborado y complementado con los dichos de **Roberto Heredia Rivera**, quien informó que mientras estaba en la plaza con una ex polola, luego que los sujetos arrancaran vio a Felipe y le preguntó el nombre, porque se estaba *como yendo y no sabía qué hacer*, los amigos querían llevarlo en taxi o caminando hacia Irarrázaval, pero él caminaba y se desangraba, por lo que lo tiraron al suelo para que se quedara tranquilo e inmóvil hasta que llegara la ambulancia, su ex pareja que era enfermera se quedó con él.

Agregó que todo fue muy rápido y él estaba con su pareja, vio golpes y movimientos y gente caer, pero no puede precisar caso a caso. Vio punzazos frontales a nivel de cuerpo, como golpes de estoque que se da en la cárcel.

De esta forma, los asertos de **Pablo Bobadilla y Roberto Heredia**, se expresan como complementarios y coherentes entre sí, dando cuenta el primero de los nombrados cómo se produce la agresión a Felipe Sandoval y el segundo, respecto a la forma en que contribuyó junto a su acompañante (ex pareja) a auxiliarlo hasta que fuera trasladado en ambulancia, coincidiendo ambos en lo atinente a la gravedad de la lesión impetrada.

Atentados que se ratifican con los dichos de **Kiyan James Williams**, quien también jugó a la pelota ese día y ayudó a Felipe Sandoval luego de ser agredido, presenciando a su vez cómo Alejandro Moragues resultó lesionado por el acusado mediante un golpe que describió como un movimiento de esgrima. Detallando que el agresor agarró el fierro e hizo como un pequeño desenvaine, primero agredió al que al principio había estado enfrentando (Nahuel Cantillano) y luego empezó a dar estoques hacia adelante con el bastón a las personas que tenía alrededor, y Felipe Sandoval se paró porque

no le gustó la situación y fue a intentar mediar parándose de la banca y no lo vio más por el momento.

Recordó que Alejandro Morales le tiró una broma a la persona que estaba agresiva con el arma, algo así como cualquier broma “no le pongai tanto color” o “no te vas a poner a llorar” una cosa así, y la persona con el arma corrió desde donde estaba hacia Alejandro estirando el brazo como un movimiento parecido de esgrima y le propinó un golpe en el estómago, Alejandro se desplomó, ella seguía ahí parada como sin entender qué estaba pasando y de repente aparece Felipe de vuelta, y venía como caminando muy mal y nos dice con una voz súper débil estoy mal estoy mal, se sienta, se levanta la polera y tenía como en la zona del corazón una puñalada y estaba lleno de sangre, ahí fue cuando su grupo hizo la conexión de que la persona pegando fierrazos a las personas y las otras cayendo al piso, no era que les había dado con un objeto, sino que las había acuchillado y que el objeto no era un fierro, sino que tenía un filo como una hoja y la situación se volvió *tráumante* al entenderla, porque muchos caían al piso, el agresor básicamente andaba seleccionado objetivo y golpeando, así estuvo moviéndose por ese pasto de un lado a otro persiguiendo a personas.

Explicó que ella estaba con Pedro Hartar, con Felipe intentando abrigarlo porque decía que tenía frío y ven al sujeto que viene corriendo hacia la banca por lo que tuvieron que arrancar hacia la cancha y ahí el agresor como que no entró a la cancha y empezó a *frontearse* con otra persona que estaba afuera y les dio un respiro. La situación estaba totalmente fuera de control, había muchas personas en el suelo agredidas y el sujeto muy violento y agresivo buscándole pelea a quien fuera con el arma en la mano, gritando agresivamente, y su amigo Felipe Sandoval desangrándose en la banca y Alejandro Morales en el pasto. Pedro Hartar se había esguinzado un tobillo en el partido por lo que no podía moverse y la arrancada fue a penas, agarró su bici que estaba en la cancha acostada en un lado y se fue a la 18° Comisaría de Ñuñoa a alertar para que fueran y ella se quedó sola en la cancha, intentó salir por el otro lado y al salir se alejó del lugar y se fue a unos juegos de niños que hay al otro lado a pedir ayuda,

quería que alguien llamara a la ambulancia, este grupo de personas que estaba ahí no se habían enterado de nada, estaban jugando en los juegos súper drogados y cuando les pidió el teléfono para llamar no entendieron lo que les dijo, aunque dijo que alguien apuñalaba a todo el mundo y la respuesta fue como “aaaahhhh, queee”, de una persona en otra, en ese momento empezó a escuchar gritos *“te lo piteaste hueón, te lo piteaste”*.

Despliegue que resultó coherente con lo sostenido por **René Adolfo Jorquera Castro**, otrora asistente al partido, quien afirmó ver ese día que Ignacio Zapata tenía un golpe en el pecho, Nahuel Cantillano tenía un golpe en el abdomen -si mal no recuerda- y que había otro joven que también tenía un golpe en el pecho que se llamaba Felipe –cree- era un joven blanquito; más él, con el golpe en la cabeza y a parte el joven que había sido abatido y caído al piso cuando le pegó que estaba tirado en el piso. A él no lo conocía, lo había visto en el grupo de la banca con el cooler y estuvo jugando un poco la pelota con sus amigos ese día, un poco antes que pasara todo.

Señaló que luego llegó Carabineros y la ambulancia, nadie entendía qué pasaba, había mucha confusión y Carabineros se llevó a las personas heridas a la Posta, a él no lo llevaron en ese momento y le dijeron si se podía ir caminando, apareció un vecino y le ofreció ayuda para llevarlo, y Daniel Ramos y Fabián González lo acompañaron a la Posta, cuando llegó y estaba Ignacio Zapata con un golpe en el pecho y después de eso fueron a la 18 Comisaría de Carabineros de Ñuñoa y les dijeron que el joven que estaba tendido en el piso había fallecido. Luego declaró en Policía de Investigaciones y volvieron a la casa empezando a gestionar ayuda psicológica con su familia porque fue un shock terrible, todas las noches lloraba y recordaba un poco de la escena y se descompensaba al recordar la situación, con ayuda psicológica pudo hablar un poco más abiertamente del tema.

A la Defensa, contestó que al sujeto que le pegó a Nahuel le devuelven el bastón y comenzó a amenazarlos a todos y le pregunta uno porque estaba tan agresivo y luego con ese amigo intentaron calmar a quien tenía el bastón o algo por el estilo, fueron como en reacción a ir a ver que sucedía a evitar lo que podría suceder, vio que golpearon a ese joven y que golpeaba a todos

con mucha fuerza y violencia, por eso fue algo intuitivo para apaciguar y se acercaron de frente a la persona que estaba atacando y ve que por la espalda (el del bastón) se acercó a él, como por un lateral y cuando eso ocurría el sector estaba oscuro.

Acotó que no participó en una pelea, intentó golpearlo (al acusado) sin éxito y el sujeto lo golpeó. El grupo de las 4 personas que nombró al principio tuvieron como una pelea en el pasto, pero lo tomó como un juego entre ellos porque los vio revolcarse en el pasto. Al sujeto del palo se le acercó porque Daniel Ramos se le abalanzó encima luego que golpeará en la cabeza con un palo a Nahuel. No vio a nadie con un arma esa noche, siempre vio una persona con un malabar. Las luces ya estaban apagadas cuando señala que no vio más armas, por lo que solo se veían siluetas, al momento que el sujeto agredía a las personas con el bastón con las luces apagadas había más gente pero lejos en alrededores no en el punto central.

Cuando regresó de orinar, vio que a Nahuel le pegan con un bastón en la cabeza, después Daniel empuja a la persona que agredió a Nahuel y se echa para atrás, después él aparta al tipo de pelo verde que le dijo que si quería pelear y le dijo que no, que quería entender que estaba pasando.

De esta forma, tanto los lesionados como los asistentes al parque, coinciden en la forma y circunstancias en que se verificaron los hechos y cómo, luego de un conflicto entre uno de los integrantes del grupo en que participaba el acusado con los miembros del grupo de jóvenes que celebraba el "Chao PSU" -entre los que se encontraba Nahuel Cantillano- se inició una discusión a golpes, en la que en primera instancia resultó lesionado Nahuel Cantillano Matus, a quien Morales Pérez le propinó un golpe en la cabeza con el palo de malabares que llevaba consigo mientras Duwal Briceño (su acompañante) peleaba a combos con sujetos no identificados del grupo de Nahuel; ante lo cual el hechor desenfundó el arma hechiza tipo punzón que mantenía camuflada al interior del palo de malabares que portaba, golpeando a quien se encontrara a su alrededor, razón por la que varios de los presentes intentaron intervenir a objeto de frenar la trifulca; entre ellos, Felipe Sandoval Bustamante, a quien el acusado apuñaló abrupta e

intempestivamente en la zona del corazón, Ignacio Zapata Inostroza, a quien Morales Pérez apuñaló en la zona pulmonar izquierda y Alejandro Morales Osorio, a quien hirió en la parte baja del abdomen.

Conducta que, tanto en lo atingente a Martín Pucheu Giesen como respecto de los demás lesionados, no fue debatida por la Defensa como procedente de la mano del encausado.

III.- En cuanto a la naturaleza de las lesiones provocadas a Felipe Sandoval Bustamante, Ignacio Zapata Inostroza y Alejandro Moragues Osorio.

En este entendido cabe recordar que el acusador estatal se valió de la declaración del perito Ricardo Fernando Bastián Duarte, médico cirujano del Servicio Médico Legal, quien expuso que a petición de la fiscalía realizó dos pericias con fecha 3 de junio de 2019. Dando cuenta que el primer examinando fue Felipe Sandoval Bustamante, quien refirió agresión física por un desconocido con un cuchillo o arma blanca, ocurrida el 28 de noviembre de 2018, informando que dada la gravedad de las lesiones fue trasladado al Hospital del Salvador y del Hospital, fue derivado al Hospital del Tórax, ahí ingresó de urgencia y fue intervenido de urgencia con los siguientes diagnósticos, por cirujanos torácicos: lesión penetrante torácica con lesión vascular, se realiza una ligadura de la vena mamaria, lesión de la arteria pulmonar con reparación quirúrgica por la cirugía de tórax, lesión de la arteria mamaria interna izquierda, hemitórax masivo izquierdo, paros cardiorrespiratorio -hizo tres paros los cuales por suerte, fueron resueltos por el equipo de alta complejidad con RCP (reanimación cardipulmonar)- tuvo tres muertes en resumidas cuentas.

Destacó que fue agredido con un cuchillo que entró en la caja torácica anterior izquierda, explicando que el tórax tiene al medio el esternón y al entrar el cuchillo en el lado izquierdo aproximadamente a la altura superior anterior, debajo del hombro, pasa la piel, los vasos cutáneos, músculos, pleura interna, el pulmón y las grandes arterias y venas. El cuchillo lo primero que hace es cortar la vena mamaria, que está detrás de la mama en ambos sexos y es muy importante y de gran afluencia y, al lado está la arteria

mamaria que es de alto flujo sanguíneo, esa se conecta sobre la obstrucción cuando se hace un bypass coronario clínicamente, esa también fue dañada y tuvo que repararse, la vena se pierde, pero las arterias se reparan y ligan; es como abrir una cañería de sangre y por eso se conlleva al hemitórax masivo izquierdo, se inundó de sangre la caja torácica, hasta arriba y uno simplemente se muere, el paciente se murió tres veces y hubo que resucitarlo tres veces a pesar de la operación, es decir, rompe las paredes, siguió con la parrilla costal por las costillas, pasó los músculos intercostales, entra a la cavidad torácica rompiendo la pleura, corta la vena y la arteria mamaria del mismo lado, todo eso produce una inundación de sangre donde está el pulmón y el pulmón colapsa y entra en anemia aguda y se muere. El pulmón y corazón se detuvieron tres veces y lograron sacarlo con RCP avanzado.

Acotó que en el examen físico se encontró con dos grandes cicatrices de toracotomía izquierda: hubo que rajar el tórax y separar las costillas unos 20 centímetros con un separador para poder meter las manos y operar, como las gatas de los autos por la fuerza que debe ejercerse, entre una costilla y otra no hay más de 0,5 centímetros, son dos amplias cicatrices. Desde punto de vista clínico las lesiones son graves gravísimas porque implicaron tres veces la vida del afectado y suelen sanar en 89 y 90 días con igual tiempo de incapacidad, previa cirugía de urgencia con un equipo de alta capacidad como el de cirugía torácica del Hospital del Tórax, que se dedica al corazón y pulmón, si hubiera ido a otro Hospital estaría muerto porque es una cirugía muy compleja y tenía mucho daño por lo que le tocó por suerte ese equipo, si no hubiera sido por los socorros médicos oportunos y eficaces, la persona estaría muerta y no cualquier equipo quirúrgico, sino de especialidad torácica.

Añadió, en cuanto al segundo caso, que se trató de Ignacio Zapata Inostroza, quien refirió en la entrevista médica que sufrió en la vía pública una agresión física con un arma blanca o cuchillo por un desconocido el 28 de noviembre de 2018, fue atendido de Urgencia en una primera instancia en el Hospital del Salvador igual que Felipe Sandoval Bustamante y de inmediato

fue trasladado de urgencia a la Clínica Indisa para ser evaluado también por cirujanos, allá se le hacen los siguientes diagnósticos: trauma torácico penetrante izquierdo por arma blanca, neumotórax izquierdo secundario con derrame pleural izquierdo secundario, se hace una intervención quirúrgica, un drenaje que se llama pleurotomía izquierda y se deja con aspiración continua.

Destacó que ambos lesionados presentaban apuñalamiento en la zona superior izquierda y todos sabemos que en la zona precordial izquierda superior está el corazón que es vital para nuestra vida y si uso un cuchillo en esa zona y me voy a apuñar ese lugar, está claro lo que pretendo, no es un cortesito en el brazo, abdomen o espalda, sino en el lugar del corazón.

Precisó que al examen físico se encontró con una cicatriz quirúrgica en la región torácica anterior izquierda, en donde se ubica el drenaje y una cicatriz de una herida cortopunzante de un centímetro en el tercio superior anterior del hemitórax izquierdo o debajo de la clavícula a centímetros del corazón, un neumotórax izquierdo y el derrame secundario, explicitando que el cuchillo ingresó a la zona intercostal, atravesó zona pleural, entró a la cavidad torácica y perforó el pulmón y el aire que entra por los bronquios no entra a la cavidad torácica -igual que una llanta de neumático- se inunda el tórax de aire, colapsa el pulmón, rompe las vías aéreas finas y ese aire sale hacia la cavidad torácica, eso infla la cavidad torácica y al pulmón lo comprime igual que un globo desinflado y no se puede respirar, aumenta la presión de la zona cardíaca y se produce un colapso y la persona fallece; por lo que se abre con un bisturí la piel y se mete un tubo o drenaje quirúrgico y se deja insertado y se cierra y eso se conecta a una bomba de agua para que salga el aire, por lo que la lesión es de pronóstico grave que sana en 39 a 40 días con igual tiempo de incapacidad y de no mediar socorro médico oportuno y eficaz habría sido mortal.

A la Defensa respondió que las lesiones de Ignacio Zapata hubiesen sido mortales de no mediar socorro médico efectivo y eficaz, en el informe las calificó de graves, pero hoy en su exposición relata más detalles para hacer la explicación técnica, al igual que en el caso de las lesiones de Felipe

Sandoval donde hoy habla de lesiones graves gravísimas, en el informe de Felipe sostuvo que eran graves, pero sí agregó que habrían sido mortales de no mediar socorro oportuno.

Con todo, el Ministerio Público incorporó a su vez el documento ofrecido bajo el N°3 de la prueba documental consistente en el Dato de Atención de Urgencia N°512204 de fecha 28 de noviembre de 2018, que da cuenta de la atención en el Hospital del Salvador de Felipe Alejandro Sandoval Bustamante. Instrumento que consigna bajo la identificación del paciente los datos del agredido ingresado a las 01.00 horas, motivo o consulta: herida por arma blanca SAMU-122 pasa directo a box 1, categorización nivel C1 de emergencia, anamnesis: fecha 28/11/18 a las 01.06 horas, trasladado por SAMU 12.30 horas en riña con resultado de muerte, sufre herida penetrante por arma cortopunzante en HT izquierdo, examen físico: SV al ingreso PA 55/25, responde a volemización PA 140/90, FC 120, Sat 98 con O2 suplementario, destaca herida penetrante a nivel precordial, derrame pericardio sin claros signos de taponamiento + neumó, datos de egreso: condición cierre de atención vivo, pronóstico médico legal grave destino hospitalización, fecha: 28/11/18, 01.25 horas alta clínica diagnóstico herida del tórax, suscrito por el médico Carlos Andrés Pizarro Ordenes.

De este modo, de lo explicitado por el galeno Ricardo Bastián Duarte que evaluó a Felipe Sandoval Bustamante después de seis meses de haber sido agredido, ponderado conjuntamente con la evidencia documental N° 3 incorporada al efecto y el atestado del afectado, es posible concluir que Claudio Morales Pérez agredió a Felipe Sandoval con el punzón de fierro que portaba, apuñalándolo de frente en la zona del corazón (hemitórax superior izquierdo), herida que profirió con tal violencia que logró traspasar la piel, los músculos y la pleura, cortando la vena y arteria mamaria, siendo la segunda de gran flujo sanguíneo, razón por la que presentó una hemorragia que en poco tiempo inundó su caja torácica de sangre, produciéndole un hemotórax superior izquierdo que conllevó a que presentara tres paros cardiorespiratorios, los que fueron tratados en la intervención quirúrgica de

urgencia que se le practicó en el Hospital del Tórax a objeto de reparar la arteria mamaria para frenar la hemorragia y drenar la sangre de la cavidad pulmonar, herida que fue de tal gravedad que fue necesario realizarle una toracotomía para poder salvarle la vida. **Lesión de carácter grave que evidentemente tuvo el carácter de homicida**, toda vez que no existe margen de dudas que apuñalar a un individuo en la zona del corazón con un objeto cortopunzante logrando introducirlo hasta llegar al corazón (cercenando la arteria mamaria) corresponde a una conducta idónea para causar su muerte. Resultado que no se produjo por el actuar eficaz y oportuno de la ex pareja de Roberto Heredia, que azarosamente se encontraba en el sitio del suceso y poseía estudios de enfermería y, que de acuerdo a lo relatado por su ex pareja y los amigos de Felipe, le realizó al afectado maniobras de reanimación cardiopulmonar hasta que llegó la ambulancia que en primera instancia lo trasladó al Hospital del Salvador, establecimiento hospitalario que de acuerdo a la gravedad de las lesiones constatadas, catalogadas como C1 en el DAU respectivo, derivó a Felipe Sandoval al Hospital del Tórax, donde fue asistido y estabilizado, logrando sortear con éxito el carácter mortal de su lesión.

En el mismo sentido, el compromiso de salud del afectado se condice con el tiempo que demandó su recuperación. Al efecto basta recordar que Felipe Sandoval explicó que la agresión que sufrió le cambió la vida y que permaneció en tratamiento kinesiológico hasta febrero del año 2019. Sin que sea óbice a lo razonado, lo expuesto por el perito Ricardo Bastián Duarte a la Defensa en orden a que en su informe pericial documental calificó la lesión de Felipe Sandoval Bustamante como simplemente grave, no obstante manifestar en la audiencia de juicio que se trató de una lesión grave gravísima atendido el tiempo de incapacidad, desde que lo relevante en los términos de la imputación para el caso sub judice, más allá del tiempo de incapacidad que mantuvo Felipe Sandoval, está constituido por el carácter homicida de la lesión, apreciación que además de no haber sido controvertida por la Defensa, aparece como permanente y unívoca en la exposición entregada por el facultativo que realizó la pericia y resultó

asimismo plenamente demostrada en los términos razonados precedentemente.

Ahora bien, en cuanto a las lesiones proferidas a Ignacio Zapata Inostroza, el acusador penal estatal incorporó a través de lectura resumida la evidencia **documental N°1 consistente en el Dato de Atención de Urgencia N°13343821, de fecha 28 de noviembre de 2018, que da cuenta de la atención practicada en el Centro de Urgencia de Ñuñoa a Ignacio Zapata Inostroza**; documento que conjuntamente con su individualización, consigna que ingresó a dicho centro asistencial a las 00.43.00, grave, motivo consulta: herida punzante carabineros, categorizaciones: C3, siendo llevado por anamnesis: evolución hora: 01.08 funcionario: Rómulo Sánchez Aguilar, paciente traído por carabineros presenta herida cortopunzante en hemitórax izquierdo que compromete pleura, hemodinamia estable, paciente lúcido, orientado, herida cortopunzante en hemitórax izquierdo, diagnósticos: clasificación diagnóstica herida del tórax, indicaciones de alta: deriva a Urgencia de Hospital Salvador, hora: 01.16 destino hospital. Médico Rómulo Sánchez Aguilar.

En este mismo entendido, se añadió mediante lectura extractada el **documento N°2 relativo al Dato de Atención de Urgencia N°512211 de fecha 28 de noviembre de 2018, que da cuenta de la atención en el Hospital del Salvador a Ignacio Zapata Inostroza**. El cual consigna su ingreso al Hospital del Salvador a las 01.29 horas del 28/11/2018, motivo consulta: herida penetrante por arma blanca tórax, categorización, comentarios surge herida penetrante torácica izquierda enfisema subcutáneo + dif respiratoria. atención médica anamnesis, error de usuario previo ingresa a paciente doctora Parada, trauma torácico penetrante por arma blanca neumotórax A izquierdo derrame pleural izquierdo escaso, anamnesis: paciente post pelea durante partido de futbol recibe herida penetrante en segundo espacio intercostal izquierdo neumotórax + derrame pleural escaso sin derrame pericardio, neumotórax laminar con derrame pleural A izquierdo escaso, solicita TC de tórax para determinar instalación de tubo pleural, se indica hospitalización. Datos de egreso. Condiciones cierre de atención: vivo,

pronóstico médico legal grave, destino: hospitalización, suscrito por la médica Natalia Parada González.

Finalmente, en cuanto a la condición de salud de Ignacio Zapata, se introdujo también mediante lectura resumida el **documento N°6 relativo a la Epicrisis de Ignacio Zapata Inostroza, de fecha 1 de diciembre de 2018, suscrita por el doctor Rafael Prats Manganelly**, que señala: Epicrisis 01/12/18, 09.54 horas, datos paciente: nombre: Ignacio Zapata Inostroza, RUN 20.189.468-9, fecha ingreso 28/11/18, datos de hospitalización: fecha ingreso 28/11/18, egreso 01/12/18, estado egreso: vivo, médico tratante responsable alta doctor Rafael Prats Manganelly. Resumen de hospitalización: paciente de 19 años que hoy en la mañana recibe herida penetrante torácica en 3 El CI LMC, fue atendido en Servicio Urgencia Hospital Salvador, llega a la Indisa estable hemodinámicamente, sin apremio respiratorio, afebril, al examen físico con crepitación subcutánea cervical, pared anterior del tórax tac de tórax con mínimo neumotórax, pequeño hemotórax izquierdo y enfisema mediastínico, el 28 de noviembre de 2018 se coloca drenaje pleural, drenando sangre en control radiológico sin ocupación pleural y persiste con foco de condensación pulmonar izquierdo que impresiona hematoma por la herida penetrante torácica. Diagnóstico de ingreso neumotórax izquierdo, hemoneumotórax traumático, traumatismo de otros órganos intratorácicos especificados, diagnóstico de egreso: hemoneumotórax traumático, régimen común reposo relativo, exámenes DE Radiología tórax, fluoroscopia, traer al control con doctor Prats. Otras indicaciones: ante cualquier urgencia acudir a clínica Indisa servicio de urgencia, deambular, no hacer peso ni esfuerzo físico por 10 días, control con doctor Prats en 7 a 10 días, traer RX de tórax control, retirar parche de la herida en 48 horas, suscrito por responsable alta Rafael Prats Manganelly.

De esta forma, de la descripción de la lesión realizada por el doctor Bastían Duarte, aunado a lo informado en la evidencia documental descrita en los párrafos anteriores respecto de Ignacio Zapata Inostroza, ponderadas conjuntamente con el testimonio del ofendido, quedó demostrado que Ignacio Zapata Inostroza, fue agredido por Claudio Morales a la altura del

corazón (hemitórax superior izquierdo); acción que el hechor desplegó con tal magnitud, que resultó idónea para traspasar la piel, los músculos subcostales, el espacio pleural llegando a perforarle el pulmón; ocasionándole un hemotórax que requirió de drenaje pleural y manejo hospitalario, lesión de pronóstico médico legal de carácter grave, que tardó más de 30 días en sanar con igual tiempo de incapacidad.

En este último entendido, el testimonio del galeno resultó concordante con la documental incorporada para los efectos anotados, complementándose las evidencias aportadas en tanto informan desde diferentes centros asistenciales, especialidades y evaluaciones diagnósticas, acerca de la existencia, naturaleza y calificación de las lesiones constatadas a Ignacio Zapata y su origen, el que es coincidente a lo referido por la víctima de la agresión; correspondiendo a lesiones de carácter simplemente graves que demandaron más de 30 días en sanar en los términos en que se erigió la acusación.

No desvirtúa lo razonado, lo señalado por el doctor Bastián Duarte durante la audiencia de juicio oral en cuanto al carácter mortal de la lesión proferida a Ignacio Zapata de no haber mediado socorro oportuno y eficaz; por tratarse de un antecedente que el propio declarante reconoció no haber incluido en su informe y que excede del contenido de la acusación, de manera que de asentar este Tribunal tal circunstancia, importa mudar de lesiones graves a homicidio frustrado los hechos contenidos en la acusación respecto a este afectado; lo que conlleva a una evidente transgresión al principio de congruencia y al derecho de Defensa del acusado, por no haberse descrito en aquella el carácter mortal de las lesiones proferidas.

Ahora bien, para demostrar la calificación de las lesiones causadas a Alejandro Moragues Osorio, el persecutor estatal se valió de los dichos del afectado y de la evidencia documental N°5 consistente en el Dato de Atención de Urgencia N°13343830 de fecha 28 de noviembre de 2018, que da cuenta de la atención en el Centro de Urgencia de Ñuñoa de Alejandro Moragues Osorio. consignando: fecha de llegada 28/11/2018, hora 00.45 horas, grave manuscrito, los datos del paciente, motivo consulta: herida

punzante carabineros, anamnesis evolución: fecha: 28/11/2018, hora: 00.51 horas, funcionario Rómulo Sánchez Aguilar, paciente traído por carabinero presenta herida cortopunzante en pared abdominal de aproximadamente 6 centímetros de profundidad, abdomen BD dolor en zona de lesión a la palpación, estable hemodinámicamente, clasificación diagnóstica herida del abdomen de la región lumbosacra y de la pelvis, indicaciones de alta: deriva centro mayor complejidad, eco abdominal, funcionario egreso Rómulo Sánchez Aguilar médico. Manuscrito en parte superior con lápiz azul “Traslado a Hospital Militar”.

En este entendido, tal como se anticipara en la comunicación de la decisión, habida cuenta a la ausencia de pericia practicada respecto a la naturaleza y entidad de las lesiones de Alejandro Moragues Osorio o de otros medios de prueba que corroboren lo consignado en la evidencia documental N°5 precedentemente extractada y, considerando lo expuesto por el agredido en orden a la entidad de la agresión que recibió: “una puñalada en la parte baja del estómago” y el tiempo de recuperación que demandó: “tres semanas”, sumado a que en el Dato de Atención de Urgencias N°13343830 de fecha 28 de noviembre de 2018 incorporado bajo el N°5 de la prueba documental, no consigna la calificación de las lesiones en el formato computarizado y solo aparece en forma manuscrita la expresión “grave” en dos partes del documento, a saber, en la parte superior izquierda donde se consignan los datos del paciente y en la parte superior derecha donde aparece la categorización de la lesión con la sigla “C3” y debajo con letra imprenta la expresión “grave” con lápiz azul; estos sentenciadores accederán a lo pretendido por la Defensa en cuanto a recalificar de simplemente grave a menos grave la lesión provocada a Alejandro Moragues, por erigirse la evidencia documental descrita como insuficiente para concluir una calificación de mayor gravedad. Máxime, si la calificación de la lesión en menos graves recientemente asentada, aviene a los dichos del propio afectado en cuanto al período que demandó su recuperación.

IV.- En cuanto al objeto utilizado por el hechor para causar la muerte de Martín Pucheu Giesen y las lesiones de Felipe Sandoval Bustamante, Ignacio Zapata Inostroza y Alejandro Moragues Osorio.

De los atestados de los afectados y asistentes al lugar donde se verificaron los hechos, como a su vez de lo expuesto por los funcionarios aprehensores y el perito Cornejo Kort, sumados a la evidencia material incorporada y a las gráficas exhibidas, es posible asentar que se trató de un fierro de corte triangular e irregular, del tipo cortupunzante, aguzado en uno de sus extremos (en la punta), adherido a una esfera en la otra de sus extremidades, de un largo aproximado de 30 centímetros, el que se mantenía ensamblado a otro fierro de mayor diámetro, que unidos simulaban la apariencia de un bastón de malabar de aproximadamente un metro de extensión, por encontrarse tal soporte -en el otro de sus extremos- también adherido a una esfera.

Así las cosas, Ignacio Zapata Inostroza, recordó que se acercó al acusado para decirle que parara y ahí fue cuando el recibió “el punzaso” en el pecho, luego escuchó gritos “está apuñalando”, se miró y vio que sangraba mucho y le costaba respirar, estaban juntándose los heridos y observó que Claudio Morales empezó a golpear las bicicletas con el arma que tenía, se veía algo metálico con punta y salían chispas de lo fuerte que le pegaba a las bicicletas. El objeto no media más de un metro, como un fierro de construcción afilado en la punta, delgado. Por su parte, Pablo Badilla Vial recordó que a uno de los involucrados le quitan un palo de un malabar de alguna manera, un “golo” que le dicen, siguen discutiendo y luego la persona vuelve a tener el palo en su poder. Agregó que cuando se acercó Felipe a calmar la situación vio que este joven andaba con una especie de estoque que desenfundó del palo que tenía, era un arma hechiza, un fierro con punta. Asimismo, Alejandro Moragues, sostuvo que uno de los sujetos venía con un arma en la mano que era un bastón que no se notaba que era un arma, se veía como una vara para hacer malabares, enterándose que estaba apuñalando solo después de ser agredido por la persona y sentir un calor percatándose que era sangre.

Desde otro escenario, Sebastián Andrés Espinoza Sánchez, funcionario de Carabineros que detuvo al acusado e incautó el arma, la describió como un bastón de color negro, como de los que ocupan los malabaristas en los

semáforos, de unos 40 0 50 centímetros de largo y, en una de sus puntas estaba modificado, con un objeto de metal “como con punta,” en ese momento estaba enfundado, pero al desenfundarlo se ve.

Siendo incorporada por el Ministerio Público en la declaración del testigo **la única evidencia material ofrecida, NUE 3353012**. Reconociendo el declarante que la firma que existe en la cadena de custodia es la suya, en la que se consigna: Delito: homicidio y lesiones con arma blanca, fecha: 28 de noviembre de 1018, hora: 00.30, lugar de detención: Ramón Cruz con Irrarázaval, lugar exacto de levantamiento: manos del detenido, especie: 01 bastón de aluminio modificado en uno de sus extremos. Asintiendo que es la especie incautada al detenido y uno de sus lados está modificado, de sacar uno de sus extremos, está la punta tipo punzón modificada.

Descripción concordante con lo sostenido por el también funcionario aprehensor **Jesús Alarcón Miranda**, quien detalló en cuanto al punzón, que en primera instancia vieron un palo de escobillón y cuando se acercaron el sujeto lo desenfundó ya que era como un bastón artesanal, el color no lo recuerda; desprende el bastón artesanal y ven de la parte circular de donde agarra el punzón: un fierro como de construcción pulido o afilado para que quedara una punta. El bastón era de un metro o 90 centímetros y la parte que se desenfunda medía como 20 o 30 centímetros, no tuvo acceso al arma en sí luego del procedimiento, pero eso recuerda.

Por su parte, **Roberto Heredia Rivera**, testigo presencial, reconoció el arma hechiza ante la exhibición **por parte de la Fiscalía de la evidencia material al testigo**. Manifestando que es un bastón con un tope, con un círculo con un mango en un extremo que corresponde al arma utilizada por la persona que efectuó los estoques -extraído el elemento interior por la Fiscal-agrego que ve el estoque con que el imputado efectuó el daño a las otras personas. Descripción idéntica a la realizada por **Nahuel Cantillano Matus**, quien expuso que el sujeto desenfundó el objeto como una espada de su forro, cuando lo desenfundó vio un estoque o un fierro afilado, ese día de noche había luz, se veía, estaba bien la luz. Complementaría a los dichos de **René Jorquera Castro**, quien recordó que les mostraron con lo que les

pegaron, pudiendo apreciar que era un palo de malabar modificado que adentro tenía un fierro, ahí recién supo lo que era, nunca pensó que era algo punzante.

Abonan a todo lo hasta aquí lo razonado, los dichos del ex funcionario de Carabineros, **Jesús Antonio Alarcón Miranda**, quien sostuvo que al lugar anteriormente habían concurrido por reclamos de vecinos con ocasión de la celebración que se estaba realizando denominada “Ramonazo” y se sabía que había una fiesta y disturbios o gente tomando, pero cuando concurrieron estaban controlados.

Señaló que estaba en su sector en Plaza Ñuñoa cuando los llaman de CENCO y en el comunicado indican las características de dos sujetos que denominaron como agresores en ese instante, la primera persona era de contextura gruesa, alta, camiseta de basquetbol azul, de la segunda no recuerda exactamente las características en general, pero indicaron las características de dos personas. Llegaron a un paradero en avenida Irarrázaval y divisaron a las personas que cumplían las características entregadas por la Central, por lo que él junto con los dos funcionarios hicieron el control y la detención. En ese instante se percataron que el sujeto alto de camiseta traía un punzón artesanal, el cual hace un gesto de retroceder para poder apuntar el punzón, por lo que procedió a sacar su arma de servicio para solicitar que soltara el arma y reducirlo, en general fue una reducción limpia, no hubo uso de fuerza, las personas se entregaron y pudieron realizar correctamente la detención. Luego de lo cual dejando asegurados a los detenidos en el furgón, procedieron a prestar auxilio a las víctimas inmediatamente.

Precisó que al lugar ya habían llegado más funcionarios y muchos de los lesionados ya los habían derivado a distintos centros asistenciales, pero cuando llegaron, encontraron en el pasto a una persona la cual estaba lesionada, al verificar no tenía pulso y en el lugar había más gente, que se decían amigos del lesionado o fallecido en ese instante. Tuvieron que proceder a explicar y poder separar a la gente y acordonar el sector que era

el sitio del suceso. El sujeto tendido del pasto tenía en el pecho un orificio profundo, en el tórax en la parte derecha en la zona del pulmón.

Agregó que cuando llegó al lugar donde se practicó la detención, habían cuatro personas, de las cuales 2 les señalan a viva voz que los otros dos habían sido. Dijeron “ellos fueron”, “ellos fueron”, eran dos jóvenes menores que no cumplían las características y le indicaron que ellos habían sido, por lo que inmediatamente entendieron que se referían al procedimiento en sí, por la cercanía del sector, porque eran metros de diferencia por lo que comprendieron que estaban arrancando y cumplían con las características, el primero en sus vestimentas y la segunda no recuerda las vestimentas, pero en el instante sí cumplía con las características por eso los fiscalizaron y detuvieron, cuando llegaron en ese sector se estaba construyendo el metro Villa Frei por lo que habían murallas separadoras y ahí los detuvieron, lo más cercano es Ramón Cruz con Irarrázaval, pero como referencia es la parte Sur el paradero ubicado en por Irarrázaval. Debe ser a unos 60 u 80 metros del parque aproximadamente.

A la Defensa respondió que de las dos personas solo recuerda a uno cuyas características indicó y que uno de los detenidos desenvainó un punzón por lo que sacó su arma de servicio, no obstante en la declaración que prestó con ocasión del procedimiento aproximadamente a las 3.00 de la mañana, solo indicó que descendieron de la patrulla y redujeron a los dos sujetos contra una muralla en construcción, los esposaron y les dieron a conocer el motivo de la detención.

De otro lado, **Sebastián Andrés Espinoza Sánchez, Cabo 2° de Carabineros**, expuso que una vez que les solicitaron cooperación porque en la plaza Ramón Cruz habían unas personas lesionadas con un arma cortopunzante, concurrieron por Irarrázaval y al llegar a la intersección con Ramón Cruz un grupo de personas señalaron a los dos individuos de sexo masculino y descendió del vehículo procediendo a la detención de uno de ellos, el cual portaba en su mano derecha un bastón de color negro, vestía polera azul deportiva manga corta y short negro, le incautó el bastón negro el

cual tenía uno de sus extremos modificados como tipo punzón. Al otro lo detuvo su compañero Jesús.

Precisó que el lugar de la detención fue a 200 metros o 300 metros de donde estaban los lesionados al interior de la plaza. Prestó cooperación a las víctimas lesionadas a la espera del personal SAMU, vio a los lesionados en el parque, pero no recuerda quienes eran, al parecer eran tres.

A la Defensa acotó que el sujeto que detuvo Jesús Alarcón tenía el pelo teñido color verde y andaba con un polerón rayado. Jesús Alarcón practicó la detención a 4 metros de él más o menos, porque ellos iban juntos. La luz existente era la de Irarrázaval.

A su turno, se contó con el atestado **del perito Iván Ortega Rocha,** quien explicó que aquel día por orden de la Brigada de Homicidios Metropolitana, concurrió al parque Ramón Cruz ubicado en la intersección de avenida Irarrázaval con Ramón Cruz en la comuna de Ñuñoa, y en el lugar, por orden del fiscal a cargo de la investigación realizó una fijación planimetría de un área de dicho parque fijando el cadáver junto a diversas evidencias: una mochila, un cooler, latas de cerveza, entre otras. Luego se dirigió al Laboratorio de Criminalística Central para concluir su peritaje, el que consta de una lámina con dibujo a escala e informe planímetro N°435-019 de 3 de abril de 2019.

Ante la exhibición del Ministerio Público **del N°4 de los otros medios de prueba,** relató que es la lámina que realizó, el Norte está hacia el sector gris, donde está la cancha; la evidencia A, es el cadáver dispuesto de Oriente a Poniente; la evidencia B, es un poste de alumbrado público. El N°1 es una tapa de cooler con una mancha pardo rojiza; N°2, era una botella de vidrio; N°3, una lata de cerveza con una cajetilla de cigarros; N°s.4, 5 y 6, eran latas de cervezas; N°7, era una botella plástica y; N°8, era un cooler con una mochila. La persona fallecida era Martín Puchen Giesen.

Acotó que entre el poste de alumbrado público al lugar donde estaba el cadáver de la víctima deben haber habido más menos unos 10 metros.

Recalcó que cuando llegó a efectuar la pericia la luminosidad era escasa, no era un sector muy iluminado, sin recordar si el poste de alumbrado público estaba encendido o apagado, pero de haber estado encendido no era suficiente para iluminar el sector. Las latas de cervezas se veían a simple vista, la cajetilla de cigarros se veía al acercarse porque es más pequeña, el cadáver de la persona fallecida se veía a simple vista.

A la **Defensa**, contestó que además del punto B, no había otro poste de luz cercano al lugar de los hechos, cuando llegó al lugar no estaba acordonado el cadáver, eso fue alrededor de las 4.20 de la mañana, no sabe en qué momento ocurrió el incidente.

Declaración que fue completaría a la exposición del perito bioquímico **Hans Guillermo Krautwurst Córdoba**, quien sostuvo que la Brigada de Homicidios Metropolitana le solicitó peritar una serie de evidencias con el objeto de determinar huellas genéticas y compararlas, recibiendo dos sobres de papel bajo NUE que corresponden a dos “MPR” desde tapa cooler y caja cooler, rotulados “MPR” exterior cooler con dos tórulas con manchas de color pardo rojizo, una muestra signada “MPR” exterior cooler; el segundo sobre rotulado “MPR” tapa cooler con dos tórulas con manchas de color pardo rojizo, se levantó una muestra signada “MPR” tapa cooler; por otro lado tres sobres de papel todos bajo una NUE el cual indicaba que corresponde a muestra de hisopado bucal y legrado de uñas del occiso, los tres rotulados el primero como hisopado bucal de Martín Pucheu Giesen con tres tórulas con manchas amarillas, se levantó una muestra signada como occiso Martín Pucheu Giesen, el segundo sobre rotulado mano derecha de Martín Pucheu Giesen envasaba dos tórulas con tenues manchas de color café, se levantó una muestra signada como legrado mano derecha occiso, tercer sobre rotulado mano izquierda de Martín Pucheu Giesen envasaba dos tórulas con tenues manchas de color café, se levantó una muestra signada legrado mano izquierda del occiso. Las muestras dubitadas fueron sometidas a la prueba inmunocromatográfica para la detección de sangre humana, dando resultado positivo para todas ellas, concluyendo que las muestras signadas MPR exterior cooler, MPR tapa cooler, legrado mano derecha occiso

y legrado mano izquierda occiso se detectaron restos sanguíneos humanos, posteriormente todas las muestras fueron sometidos a los procesos de extracción de *ADN*, cuantificación, amplificación y tipificación de *ADN*. dando como resultado el material genético humano obtenido desde la muestra signada occiso Martín Pucheu Giesen, provienen de un individuo con genotipo masculino y su huella genética es descrita en el informe; por otro lado el material genético humano obtenido desde las muestras signadas *MPR* exterior cooler y *MPR* tapa cooler presentan genotipo masculino y su huella genética es coincidente entre sí y coincidentes con la muestra indubitada signada occiso Martín Pucheu Giesen para los 21 marcadores autosómicos realizados. Se estableció que aproximadamente ciento diez trillones de veces es más probable que las huellas genéticas signadas exterior cooler y *MPR* tapa cooler, provienen de la muestra indubitada que de cualquier otro individuo al azar y las huellas genéticas parciales de las muestras de legrado mano derecha e izquierda occiso presentan coincidencia entre ellas en al menos 19 marcadores genéticos y coincidentes con la huella genética de la muestra indubitada signada occiso Martín Pucheu Giesen, la evaluación estadística no fue realizada porque las muestras en este caso provenían del individuo dubitado.

A la Fiscal, contestó que si en las muestras de la tapa y exterior del cooler se hubiere encontrado huellas genéticas de otras personas se habría indicado en el informe, es decir, la única huella genética es la de Martín Pucheu Giesen

Finalmente, ratifican los hechos establecidos por el Tribunal los dichos de **Jorge Andrés Muñoz Rojas, Subcomisario de la Policía de Investigaciones de Chile**, quien expuso que el 28 de noviembre de 2018, estaba de jefe de turno de la Brigada Robos Metropolitana, por lo que la Fiscalía de Flagrancia Oriente los requirió para establecer las circunstancias del fallecimiento de un joven en el parque Ramón Cruz de la comuna de Ñuñoa, ubicado en calle Irrazaval con Ramón Cruz. El equipo de turno de aquel día se trasladó al lugar para realizar las pericias e indagaciones para establecer las circunstancias del hecho, a su vez por parte de la fiscalía recibieron la

información que en la 18° Comisaría de Ñuñoa había dos personas detenidas posiblemente autores del hecho, paralelamente recibieron la información que existirían al menos cuatro personas lesionadas relacionadas también a esta pelea que se habría producido en el lugar. Se trasladaron inicialmente hasta el parque que mencionó donde comenzaron a realizar fijaciones, pericias y empadronamientos respectivos, estableciendo en primea instancia que el fallecido correspondía a Martín Pucheu Giesen, además consultaron respecto del paradero de los lesionados estableciendo también la identidades de ellos; correspondientes a Ignacio Zapata Inostroza, Felipe Sandoval Bustamante, Raúl López Sepúlveda y Alejandro Moragues Osorio; los dos primeros estaban internados en el Hospital del Salvador. También se estableció la identidad de los dos principales imputados que tenía Carabineros, correspondientes a Claudio Morales Pérez y a otro joven de nombre Duwal Briceño Flores. Pusieron las pericias en conocimiento del Ministerio Público, el muchacho Briceño quedó en libertad a solicitud de la fiscalía por cuanto solamente se detuvo y pasó a control de detención al joven de apellido Morales.

Advirtió que a la revisión del cadáver de Martín Pucheu, establecieron que tenía una lesión a nivel torácico izquierda de tipo cortopunzante, la cual al ser peritado el cadáver por el médico criminalista determinó como causa probable de muerte un traumatismo torácico, en ese instante no se contó con la causa precisa del Servicio Médico Legal, sino solo con la causa probable determinada en el sitio del suceso.

Detalló que el sitio del suceso que correspondía a un lugar abierto, era un parque donde se encontraron diversas evidencias que fueron fijadas y levantadas. Carabineros de la 18° Comisaría le hizo entrega de un elemento que ellos levantaron en el lugar correspondiente a un bastón el cual se desmontaba en uno de sus extremos y quedaba un punzón o elemento cortopunzante que tenía la fachada de bastón, el que se remitió a laboratorio para pericias futuras.

Precisó que se recabo información con uno de los lesionados, Raúl López que no estaba tan grave, quien manifestó que se encontraba en el

parque realizando actividades deportivas y que en su momento el imputado Morales empezó a agredir a unos muchachos que estaban en un grupo bebiendo alcohol y compartiendo y golpea con el bastón a unos jóvenes y, el fallecido que se encontraría en el grupo del imputado, intenta parar la pelea y el imputado ocupa el bastón que habría separado de su base con uno de los extremos transformándolo en un arma cortopunzante y comenzó a agredir a los muchachos y, cuando el fallecido intenta separar la pelea, se da vuelta sin ver de quién se trataba y lo golpea en el tórax. Se tomaron alrededor de 6 o 7 declaraciones en donde, en términos generales, la mayoría relataba que se trataba de dos grupos compartiendo independientemente cada uno, en cercanías y que había un muchacho que estaba más ebrio del grupo del imputado y el grupo de los otros niños se comenzó a burlar de él, lo que generó la molestia del imputado y su acompañante formándose una trifulca entre ambos grupos, resultado lesionados las personas del grupo contrario al imputado y fallecido Martín Pucheu que era del grupo del imputado

Afirmó que al estar en conocimiento de que tenían dos imputados le dieron a conocer los derechos a Briceño, quien accedió a declarar porque informalmente dijo que no había sido autor de ninguna de las lesiones y en ese contexto se le toma la declaración y se contrarresta con la totalidad de las otras versiones para ver si es coincidente y, en este caso, el joven Briceño sí hace un relato concordante con la investigación realizada y en ese contexto se informa a la fiscalía quien a la luz de los antecedentes decide solo dejarlo apercibido; cosa que el imputado Morales no realizó, acogiéndose a su derecho de guardar silencio inicialmente.

Recordó que Briceño Flores, indicó que se encontraban dos grupos, uno cercano al otro y en el contexto de ingerir alcohol empiezan a reñirse verbalmente de manera inicial para culminar en una riña física la cual culmina con este hecho, que el imputado Morales se armara con el elemento cortopunzante y comenzara a agredir a las víctimas.

Informó que las evidencias que se encontraron en el lugar fueron manchas pardo rojizas en un cooler azul y en una tapa del cooler blanca, unas latas de cervezas, cajetillas de cigarros, y la otra evidencia era el bastón que

entregó Carabineros que no estaba en el sitio del suceso cuando llegaron. Se realizaron fijaciones fotográficas, planimetrías y escritas en cuanto a la descripción del lugar.

Expuso que fotográficamente las evidencias se fijaron por el perito fotográfico, estas tienen una técnica transversal que es propia de las investigaciones criminalísticas, de lo general a lo particular, de lo particular al detalle y si hay detalles del más mínimo detalle, sobre todo de las evidencias de interés criminalístico. En este caso se realizaron fijaciones a las manchas pardo rojizas dubitadas en el sitio del suceso en el cooler y su tapa, las latas de cervezas y las cajetillas de cigarrillos que se encontraron en el lugar, el cadáver también fue fijado como evidencia, cubierto con el plástico que se cubre y luego a descubierto, después con las vestimentas más cercanas, después desnudo y realizada la inspección de cadáver se fijan las lesiones que presenta, lo que los llevó a deducir que hubo participación de terceros.

Ante la exhibición por parte del Ministerio Público de las gráficas de los **otros medios de prueba N°1**, contestó que la **fotografía N°1**, es una fotografía en que se muestra cómo se encontró el cadáver en el momento en que llegaron. **Fotografía N°2**, es el cadáver mencionado desnudo. **Fotografía N°3**, ahí se ve el plano posterior del cadáver, la imagen denota además un rectángulo blanco plástico que correspondería a la tapa del cooler que nombró con manchas pardo rojizas por goteo. **Fotografía N°4**, es la polera que mantenía el cadáver cuando llegaron, la cual presenta una desgarradura en el plano anterior que se atribuye a maniobras médicas desde la parte superior del cuello hasta el inferior para realizar maniobras de atención médica por los servicios de urgencia. **Fotografía N°5**, es una desgarradura que se ubicó en la polera que se encuentra en el sector anterior derecho de la polera del cadáver, que concordaría con la lesión encontrada en este. **Fotografía N°6**, es el rostro del fallecido. **Fotografía N°7**, es una lesión cortopunzante con testigo métrico que permite visualizar la magnitud y tamaño de la lesión de alrededor de un centímetro de diámetro en la parte del hemitórax superior derecho. **Fotografía N°8**, es una imagen general que se toma cuando se llega al sitio del suceso, se ve un bulto con un plástico

naranja y en el costado derecho de la fotografía se observa un cooler azul. **Fotografía N°9**, es la imagen que describió anteriormente pero un poco más al detalle. **Fotografía N°10**, es una tapa de un cooler rectangular con manchas pardo rojizas con leyenda Wenco. **Fotografía N°11**, se observan unas latas de cerveza Becker. **Fotografía N°12**, las evidencias numeradas “4” se ven unas latas, una de las que dice Becker. **Fotografía N°13**, la evidencia signada con el número 5, es una lata de cerveza que está aplastada. **Fotografía N°14**, evidencia número 7, que es una botella plástica con líquido en su interior. **Fotografía N°15**, evidencia número 8, es un cooler plástico azul con base blanca aunque se ve negro en la fotografía. **Fotografía N°16**, es el bastón que les entregó Carabineros de la 18ª Comisaría de Ñuñoa. **Fotografía N°17**, es el mismo bastón que nombró desmontado en uno de sus extremos, para denotar que en el interior de este se encuentra un elemento cortopunzante al desmontar la base del bastón del cuerpo del mismo.

Acto seguido el persecutor estatal exhibió al declarante las imágenes ofrecidas bajo el **N°5 de otros medios de prueba**, respondiendo el deponente que la **fotografía N°1**, es la imagen general de cómo se encontró el sitio del suceso, donde se observa un bulto cubierto con un plástico naranja y al costado derecho un cooler. La luminosidad del parque ese día era artificial y no contaba con características para la inspección ocular óptima, por lo que fue necesario utilizar linternas y el perito de acuerdo a su expertisse utilizó el tipo de flash que se ve en la fotografía, lo que sabe porque es lo que se hace habitualmente. **Fotografía N°2**, es la misma imagen anterior, pero más al detalle. **Fotografía N°3**, es la fotografía nombrada anteriormente tomada desde otro ángulo. **Fotografía N°4**, denota un cooler con base azul y su interior blanco en cuyo interior se ve una mochila y al costado del cooler se ve un paño negro como tipo de ropa. **Fotografía N°5**, el cooler que nombró anteriormente en el cual se ven en el borde manchas pardo rojizas. **Fotografía N°6**, es parte del borde del cooler donde se ven manchas pardo rojizas. **Fotografía N°7**, se ven trozos de tela blanca. **Fotografía N°8**, un plástico naranja con una tapa de un cooler con manchas pardo rojizas, envases de servilletas y varias servilletas a los costados también con manchas pardo rojizas. **Fotografía N°9**, la imagen que detalló antes más en detalle o

más de cerca. **Fotografía N°10**, fotografía general del sitio del suceso tomada desde otro ángulo, donde al costado izquierdo se ve una botella plástica y el cooler, la mochila en su interior, polera y unas latas en el pasto. **Fotografía N°11**, la botella que nombró recién donde se ve al detalle que contiene líquido transparente en su interior. **Fotografía N°12**, un trozo de una lata de cerveza o bebida o algún tipo de bebestible. **Fotografía N°13**, fotografía general del sitio del suceso desde otro ángulo, con el plástico naranja en el fondo, el cooler con la mochila en su interior y la tela negra y se ve una lata de cerveza al parecer por los colores en el pasto. **Fotografía N°14**, una lata aplastada. **Fotografía N°15**, una fotografía general del pasto donde se ve un elemento blanco que no alcanza a divisar qué es y varios objeto o basura en el pasto. **Fotografía N°16**, se ve que en el pasto hay un vaso plástico y una cajetilla de cigarros. **Fotografía N°17**, es una fotografía general del sitio del suceso donde en el fondo denota el plástico naranja y 4 latas que se encuentran en el pasto. **Fotografía N°18**, fotografía general donde se denotan dos latas de cerveza en el pasto. **Fotografía N°19**, una lata de color gris con rojo y letras blancas. **Fotografía N°20**, una lata gris con rojo y letras blancas que se alcanza a leer Becker. **Fotografía N°21**, dos latas que están deformadas que dice la leyenda Becker. **Fotografía N°22**, son fotografías generales del sitio del suceso desde otro ángulo, donde se ve el plástico naranja y se observa una botella que de acá se ve negra. **Fotografía N°23**, el detalle de la botella que nombró anteriormente. **Fotografía N°24**, se ve el cadáver descubierto, al costado superior se ve el plástico naranja y alrededor algunos elementos blancos, un paquete de servilletas y la tapa del cooler con las marchas pardo rojizas. **Fotografía N°25**, imagen más detallada del cadáver. **Fotografía N°26**, una imagen aún más detallada del tren superior del cadáver. **Fotografía N°27**, fotografía del rostro del cadáver. **Fotografía N°28**, fotografía de la zona inferior o extremidades inferiores del cadáver. **Fotografía N°29**, fotografía general del cadáver desnudo para hacer la inspección ocular. **Fotografía N°30**, fotografía del tren superior del cadáver desnudo. **Fotografía N°31**, fotografía del rostro del fallecido. **Fotografía N°32**, fotografía del hemitórax anterior derecho donde se denota una herida punzante. **Fotografía N°33**, es la lesión que describió más de cerca.

Fotografía N°34, la lesión que describió con testigo métrico donde se magnifica la medida o proporción de la lesión que era de alrededor de 1 centímetro. **Fotografía N°35**, las extremidades inferiores del cadáver en general. **Fotografía N°36**, fijación de la inspección del plano posterior del cadáver. **Fotografía N°37**, tren superior del plano posterior del cadáver. **Fotografía N°38**, extremidades inferiores del cadáver en plano posterior. **Fotografía N°39**, es la polera que mantenía el cadáver con una desgarradura desde el cuello hasta la zona inferior atribuida a maniobras médicas y a la izquierda un triángulo o punto blanco que correspondería también una desgarradura que se observó en la inspección de la vestimenta. **Fotografía N°40**, marca de la polera. **Fotografía N°41**, desgarradura que nombró antes al detalle con testigo métrico. **Fotografía N°42**, pantalón corto negro que vestía el cadáver, que se ve que está húmedo. **Fotografía N°43**, parte de las vestimentas del cadáver, zapatillas y ropa interior. **Fotografía N°44**, tapa del cooler blanco con manchas pardo rojizas, una bolsa con servilletas. **Fotografía N°45**, botella de vidrio de color negro signada con el número 2. **Fotografía N°46**, plano general donde se ven en el fondo unas latas signadas con los números 3 y 4. **Fotografía N°47**, se ve el plano general donde se ven algunos elementos numerados con los 5, 6 y 7 y a la derecha el cooler y una mochila. **Fotografía N°48**, plano general donde se ven unas latas signadas con los números 5 y 6. **Fotografía N°49**, se ve una botella plástica que ya mencionó signada con el número 7. **Fotografía N°50**, cooler con manchas pardo rojizas signadas con el número 8.

A la Defensa, señaló que Duwal Briceño renunció a su derecho a guardar silencio, su declaración la tomó el inspector Mario Jara y el presenció el acto como testigo; es efectivo que indicó que fue a pedir un cigarro al otro grupo de personas y que cuando se retiraba después de pedirlo un sujeto de ese grupo sacó una cortapluma, señala que él la ve y que el muchacho se puso a jugar en el pasto con la cortapluma, y por eso Claudio Morales comienza a intercambiar palabras con el otro grupo y después de eso se enfrasca en una pelea.

Puntualizó que la luz que ilumina los objetos de las imágenes no proviene del parque, se utilizó apoyo lumínico, el fotógrafo se apoyó de flash de la cámara y de linternas de mano que activó personal que estaba ahí en ese momento, las linternas pertenecían a los funcionarios de la Policía de Investigaciones, las fotos fueron tomadas el 28 de noviembre de 2018, desde alrededor de las 3.40 de la mañana en adelante, era la madrugada y estaba totalmente oscuro.

V.- En lo atinente a la luminosidad del lugar.

De acuerdo a la totalidad de los relatos extractados, es posible concluir que atendida la hora en que se verificó el injusto, la luz del parque era escasa, sobre todo en el pasto, puesto que solo existía un poste de alumbrado público en las cercanías al lugar donde fue abatido Martín Pucheu, lo que evidentemente dificultaba la visión de los asistentes. Circunstancia que fue admitida por la mayoría de los testigos, quienes de modo conteste señalaron que a 10 metros de distancia solo se podían distinguir las siluetas y que por esa razón los asistentes pensaron en una primera instancia que el acusado agredía a golpes con un palo a la gente, pudiendo constatar que estaba apuñalando a las personas solo una vez resultaron agredidos, en el caso de algunos, o se hallaron en cercanías de los afectados, en el caso de otros. No obstante lo anterior, el arma cortopunzante utilizada por Morales Pérez, fue descrita en idénticos términos por todos los declarantes, quienes en uno u otro momento pudieron apreciarla. Visibilidad que no se levanta como relevante de modo de formar una duda razonable en cuanto a la forma y circunstancia en que en que estos jueces establecieron la ocurrencia del ilícito ni afecta la credibilidad de los testigos, quienes admitiendo la dificultad en ver, dando razón de sus dichos explicaron de manera verosímil cómo vivenciaron cada uno lo ocurrido, desde que ninguno dio cuenta de algún detalle para cuya apreciación pudiera entenderse necesaria mayor luminosidad, a excepción de Duwal Briceño Flores, único declarante que afirmó que a pesar de la existencia de un poste de alumbrado público en el lugar y de encontrarse a varios metros de distancia del grupo de jóvenes que festejaba el “Chao PSU”

vio como Nahuel Cantillano manipulaba un cuchillo contra el pasto. Revelación que no aparece corroborada con ninguna otra probanza y desmentida por los demás declarantes, quienes coincidieron en que el único elemento cortopunzante existente en el lugar fue el que utilizó el acusado para agredir a los presentes.

En este entendido corresponde recordar, entre otros atestados, que **Minerva James**, explicó que luces se apagaban de forma automática a las doce de la noche en la cancha, las del parque no. Dando cuenta que había una oscuridad, pero no era una oscuridad absoluta porque en el parque hay más luces, en el sector donde ocurrió no había ninguna luz, solo la del resto del parque, podía ver a las personas y la cara de sus amigos, pero en sí estaba oscuro el lugar. Detallando que esa oscuridad no permitía identificar a alguien que estaba cerca. La luminosidad permitía ver claramente los rostros de las personas a no más de 4 o 5 metros, a las personas del grupo más pequeño y lejano no les podía ver la cara tan bien. **René Jorquera**, expuso que la luminosidad del pasto era nula, solo se veían las siluetas de los árboles y personas, si uno se acercaba más podía reconocerlas, pero a 10 metros solo se veían siluetas, era todo oscuro al menos en ese sector de parque. **Roberto Heredia**, respondió a la Defensa que la noche en que ocurrieron los hechos, no recuerda si el parque estaba con las luces encendidas o apagadas, pero pudo ver con claridad el estoque, las figuras de las personas y lo que estaba sucediendo. El grupo de los cabros chicos era de alrededor de 20 y no compartió con ellos, no sabe qué conversaron antes de las agresiones ambos grupos, sí que los cabros chicos estaban cantando, escuchando música y celebrando y después de todo lo que pasó al acercarse a ver a los heridos supo que el motivo de la pelea había sido porque estos dos individuos o tres en verdad -porque Martín acompañaba- pero que el agresor y el de pelo verde llegaron a pedir fuego *de mala* como exigiendo fuego o jugosos con ganas de portarse mal, eso es lo que sabe.

Después del incidente y que los agresores se dieran a la fuga un gran número de personas los siguió entre 10 a 12 personas y en ese momento fue

a ver a los heridos y había 4 personas en el suelo y unas 4 personas más de pie. No vio ningún arma que no fuera el estoque.

SÉPTIMO: Calificación jurídica. Que así determinados los hechos, resultan legalmente constitutivos de un delito consumado de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, cometido en contra de Martín Eduardo Pucheu Giesen; un delito frustrado de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, cometido en contra de Felipe Alejandro Sandoval Bustamante; un delito consumado de lesiones graves, previsto y sancionado en el N°2 del artículo 397 del Código Penal, cometido en contra de Ignacio Alberto Zapata Inostroza y un delito consumado de lesiones menos graves, previsto y sancionado en el artículo 399 del Código Penal, cometido en contra de Alejandro Andrés Moragues Osorio.

Para así calificarlos, este Tribunal ha tenido en consideración que el sustrato fáctico determinado al inicio del motivo que antecede se ajusta a cabalidad a los presupuestos de cada uno de los mencionados tipos penales contempla.

De la manera antedicha ha quedado establecido que la acción desplegada por el enjuiciado -enterrar un elemento cortopunzante a sus víctimas, en la zona torácica superior izquierda de Martín, Felipe e Ignacio y en la zona abdominal de Alejandro- fue idónea para causar la muerte de Martín Pucheu en el lugar y, resultó apta también para haber causado el deceso de Felipe Sandoval, quien sobrevivió a la agresión gracias al apoyo médico oportuno y efectivo, fallecimiento que por consiguiente, no se produjo gracias a la intervención de terceros, mas no por el actuar insuficiente o inidóneo del encausado; siendo eficaz también para herir de gravedad a Ignacio Zapata y provocar en Alejandro Osorio una lesión de mediana gravedad; cumpliéndose por consiguiente con los presupuesto de los injustos en revisión.

Accediéndose en consecuencia a la solicitud de recalificación de la Defensa en lo atinente a las lesiones de Alejandro Moragues Osorio, en los términos ya razonados en la fundamentación anterior.

OCTAVO: Participación. La intervención de Claudio Andrés Morales Pérez, en los ilícitos que se ha dado por establecido, se encuentra acreditada en la forma exigida por el legislador, es decir, más allá de toda duda razonable, **con el mérito del reconocimiento directo y espontáneo** que los testigos realizaron de aquel durante el desarrollo de la audiencia, quienes de modo conteste lo reconocieron y con la descripción sus vestimentas y características físicas que los mismos realizaran en términos similares a las constatadas por los funcionarios aprehensores al tiempo de su detención. No obstante su intervención no fue un asunto controvertido.

En este orden de ideas, **Ignacio Zapata Inostroza**, espontáneamente señaló que “Claudio” es la persona con el número 4 en la pantalla, que corresponde efectivamente a la numeración que el anfitrión del Tribunal otorgara al acusado en la sala virtual. Aclarando a la **Defensa**, que hoy habla de Claudio, porque después salió en las noticias, no obstante en su declaración fiscal se refirió a un sujeto desconocido.

A su turno, **Alejandro Moragues Osorio**, relató que uno de los sujetos venía con un arma en la mano que era un bastón que no se notaba que era un arma, se veía como una vara para hacer malabares, el sujeto que estaba con el objeto, es la persona que está con la mascarilla con el número 4 y andaba con otra persona que tenía el pelo verde. En idéntico sentido, **Duwal Briceño Flores**, detenido en compañía del acusado, también lo reconoció bajo el N°4 de la pantalla.

Por su parte, **Pablo Badilla Vial**, afirmó que estuvo a dos metros de distancia de la persona que apuñaló a su amigo Felipe antes de ir a buscar ayuda a Irarrázaval, precisando que medía más menos 1,75 o 1,80 metros de altura, andaba con ropa ancha con polera de futbol americano de un grupo *gringo*, y que no lo había visto nunca. Descripción que resultó concordante con lo manifestado por el **Cabo 2° de Carabineros Sebastián Espinoza Sánchez**, quien detuvo a Claudio Morales Pérez, reconociéndolo en la Sala virtual con el N°4 como la persona que detuvo ese día, sujeto que coincidía con las características que le entregó la Central de Comunicaciones y que mantenía el punzón en su mano derecha. Información que ratificó el ex

Carabinero **Jesús Alarcón Miranda**, al tiempo de reconocer al detenido bajo idéntico numeral.

Características físicas y descripción de vestimentas que se avienen a lo sostenido por la testigo **Kiyan James**, quien manifestó que fue corriendo a su casa después que habló con las personas de los juegos que no la ayudaron con la ambulancia y cuando llegó llamó al 133 de Carabineros y relató lo sucedido en el parque, que había una persona apuñalando a todo el mundo y que existían al menos unas siete personas tiradas en el piso desangrándose, requiriendo que enviaran ambulancias. Describiendo al agresor como un joven de entre 1.70 y 1.75 metros de altura, pelo oscuro tomado, con polera de basquetbol sin mangas de color azul real y short oscuros, zapatillas blancas, armado con un bastón que en la punta tiene un filo que se parece a un implemento para hacer malabares. Deponente que reconoció al acusado bajo el N°4, afirmando que es la persona que vio agredir con el bastón, porque coincide la forma de la cara- como la complexión de la mandíbula- y el color del pelo. Contestando a la **Defensa** que reconoció al acusado por la forma de rasgos faciales, su forma de cara, la mandíbula, la nariz, la boca, color del pelo y piel. Cuando estaba con Pedro Hartar en la banca asistiendo a Felipe, el agresor corrió hacia ellos y tuvieron que escapar a la cancha, ahí estuvieron bastante cerca de él y de frente.

Asimismo, **René Jorquera Castro**, afirmó en juicio que el tipo que le pegó a Nahuel con un palo de malabar, era un tipo de contextura medio gruesa, alto, con polera de basquetbol azul, y que era del grupo de las 4 personas que vio al llegar. Destacando que la persona de polera azul estuvo a 2 o 3 metros, ahí fue cuando lo golpeó en la cabeza, tenía el pelo un poco largo, un tatuaje en el cuello y lo que más recuerda era la polera azul de basquetbol, él es alto, pero el sujeto era más alto que él. Reconociendo al acusado en la sala de audiencia como la persona de polera azul.

En este mismo entendido, **Roberto Heredia Rivera**, reconoció al acusado como el autor de las estocadas y el homicidio, informando que había visto al sujeto del bastón una vez antes, la conoció de vista en una casa ocupa, por alguna razón un amigo de un amigo lo invitó y tomaron unas

cervezas ahí y se fue, por eso lo recuerda, no sabe mucho de él, pero sí que había estado preso antes. Cuando los sujetos huían y pasaron cerca de él los vio a unos 5 a 7 metros de distancia.

Con todo, **Nahuel Cantillano Matus**, adujo en la audiencia que la persona que le dio la puñalada tenía el pelo largo, andaba con polera sin mangas y short como largo y bototos “CAT”. Reconociéndolo con el número 4 de la sala de audiencias, y es la misma persona que apuñaló al joven que posteriormente falleció.

De este modo, no existe margen de dudas en cuanto a la intervención directa e inmediata en calidad de autor de Claudio Morales Pérez, en los hechos asentados, de la forma prescrita en el N°1 del artículo 15 del estatuto punitivo.

NOVENO: En cuanto a la eximente de responsabilidad penal alegada por la Defensa y la evidencia aportada por el peticionario y el persecutor penal estatal al respecto.

En este sentido, la Defensa tanto en sus alegaciones iniciales como de cesura del debate, postuló una tesis absolutoria fundada en la concurrencia respecto de su representado de la circunstancia eximente de responsabilidad penal contenida en el N°1 del artículo 10 del estatuto punitivo.

Por su parte, el Ministerio Público y querellante particular, solicitaron el rechazo de tal eximente, por considerar que aquella no resultó demostrada con la prueba rendida por el peticionario al respecto y fue desvirtuada además con la prueba de cargo rendida.

Al efecto cabe recordar lo expuesto por el perito presentado por la Defensa médico psiquiatra **Carlos Mauricio Sciolla Donoso**, quien ilustró acerca del informe pericial realizado al acusado como facultativo del Hospital Psiquiátrico Phillipe Pinel, con fecha 10 de diciembre de 2020.

Afirmó, en cuanto a su experiencia profesional que lleva 30 años en la profesión y 25 años en el hospital psiquiátrico, formó la UEPI y, en lo atinente a su metodología, explicó que está basada en tres pilares: a) la recogida de la mayor cantidad de fuentes de la información, a mayor información mejor, desde que los seres vivos estamos sujetos

constantemente a cambios y evolución, por lo que es importante retrotraerse a los hechos y también hacer una proyección futura; b) otro pilar es la valoración de riesgo, porque la sola entrevista clínica es insuficiente para resolver los problemas de sesgo y desde 12 años usan la herramienta HCR20 versión 3 que permite determinar aspectos históricos que uno puede advertir en la valoración de la persona y; c) elementos de proyección futura, que son cinco y que permite evaluar el riesgo o no que la persona vuelva a delinquir.

Informó que su experiencia con *Claudio* fue en noviembre de 2020 y que durante este tiempo ha estado en la cárcel sometido a tratamiento médico hasta ahora, dando cuenta que ha seguido los momentos de este juicio desde que parte la investigación hasta hoy, donde siempre ha estado bajo tratamiento médico, manifestando que también ha estado en contacto con Catalina, su pareja.

En cuanto a la hipótesis diagnósticas, sostuvo que está basada en cinco elementos o ejes: el primero, tiene que ver con los síndromes o alteraciones de la esfera de salud mental; el segundo tiene que ver con el desarrollo de la persona, el principal ocurre hasta los doce años y después se produce la maduración, que se logra alrededor de los 18 años aproximadamente, la vida es dinámica por lo que van ocurriendo cambios; el tercero, tiene que ver con otras patologías de otras áreas, que tienen que ver con la persona; el cuarto, con las características de su entorno social, ya que el ser humano es un ser social y si tiene alguna perturbación en ámbito, se refleja en la personalidad y; el quinto, es el nivel de funcionamiento o grado de autonomía, que la persona pueda autodeterminarse para poder funcionar en forma independiente.

Destacó que en el primer eje, encontró el diagnóstico de espectro esquizofrénico con daño psicorgánico leve. Lo extremo en el espectro esquizofrénico es que la persona no logre comunicarse y se mantenga aislada, son fallas en la interconexión de las distintas áreas, en este caso, el espectro está en rango intermedio generando un leve compromiso que puede ser recuperable por la edad y el tratamiento adecuado, el paciente ha

estado en tratamiento medicamentoso, pero debe ser acompañado de apoyo social, psicológico y de terapia ocupacional, porque la discapacidad se produce al faltar los apoyos, hoy recibe apoyo parcial a través de medicamentos. También tiene un historial de policonsumo de sustancias desde la adolescencia para producir una erosión de los síntomas o alteraciones producidas en el sentido de automedicación y experimentación.

En el segundo eje, se estableció que su personalidad está parcialmente estructurada, por lo que existe un deterioro moderado del funcionamiento de la personalidad en orden a cómo se estructura el ser y cómo se relaciona con los demás, a nivel de interrelación es apropiado, pero en su autoorganización existe un déficit de desarrollo lo que tiene que ver con autorregulación y dirección de la conducta. No maduró completamente.

En el tercer eje, no evidenció nada importante.

En el cuarto eje, hay una red limitada, que es la pareja; él perdió contacto con sus progenitores en la primera infancia, quedó abandonado y su madre está en la cárcel con un antecedentes de enfermedad psiquiátrica severa, por lo que su principal soporte es la pareja y no ha iniciado el programa GES del espectro esquizofrénico y tramitado una pensión, al estar disminuidas las capacidades de determinación requiere un apoyo de pensión.

En el eje número cinco, se planteó una disminución de la capacidad de funcionamiento autónomo o independiente, en cuanto reciba apoyo externo suficiente la persona tendría oportunidad y derecho a integrarse socialmente de mejor manera.

En cuanto a las preguntas médico legales: presencia o no de enajenación mental, magnitud de la misma, sus efectos y proyección futura de factores de riesgo que puedan llevarlo a cometer ilícitos, estos se encuentran equilibrados con los factores proyectivos que son dinámicos.

En cuanto a la enajenación mental de acuerdo al artículo 10 N°1 del Código Penal, la divide en dos partes y señaló ambos, la enajenación tiene que ver con la historia y la capacidad de autodeterminación que tiene que ver con la historia de la persona en la infancia, adolescencia y adultez

temprana, salvo cuando estuvo 3 años con su pareja, esta enajenación la plantea como un hecho objetivo permanente que tuvo un desarrollo pasando por la infancia, adolescencia y adultez y requiere un tratamiento integral para impedir que se expresen estas deficiencias y, el otro aspecto tiene que ver con la pérdida de razón, también está presente puesto, que en el momento de los hechos, dado el contexto de los hechos y la historia de esta persona - que venía desde la infancia siendo agredido y violentado, lo que genera traumas importantes y una serie de experiencias de abandono y no poder configurar un espacio de seguridad- estaba propenso a que se desencadenaran acciones, fue una situación que desencadena una reacción defensiva de esta persona. Cuando las emociones son de tal magnitud, se produce el bloqueo del control mental del área frontal de la corteza cerebral, que es el área que permite buscar la mejor alternativa para enfrentar un conflicto, pero en este caso, en una dinámica no deliberada el expresa “me borré”, cualquier persona incluso sin historial adverso enfrentado a una situación de estrés extremo, incluso adulto o maduro, si supera su capacidad de manejo, va a perder el autocontrol y actuar en forma automática. En el caso de Claudio, la capacidad de manejo por su historial estaba muy disminuida y exacerbó su reacción defensiva, hiperalerta y desmedida y estuvo a diestra y siniestra y cuando estuvo con Carabineros pudo más o menos entender lo que había pasado en forma bastante tardía, en el historial no aparecen hechos puntuales donde pudo haber pedido el control, en la historia de pareja no hay eventos de violencia intrafamiliar y estando detenido tampoco ha tenido esos eventos, es un hecho puntual donde la persona pierde el sentido de la razón.

Explicó que el manejo o autodeterminación madura funcionalmente a los 18 años y en circunstancias normales no se pierde. Su compromiso es moderado, porque no ha recibido apoyo externo suficiente, por lo que no ha podido recuperar todas las alteraciones y las habilidades complejas o maduración final, la capacidad de autoorganización está limitada o disminuida en un nivel moderado, pero es recuperable.

Aludió que la tercera pregunta, era determinar del historial de la persona los hechos y lo que ha pasado después, admitiendo que tiene un nivel bajo, porque los factores de riesgo que existen pueden evitarse y hay factores protectores, por lo que recibiendo una intervención integral logrando impedir que vuelva a experimentar con sustancias, logrando su abstinencia y manteniendo el apoyo social de su pareja y un equipo interdisciplinario de asistente social y gestor de caso en los próximos 5 años de manera continua y permanente, podría rehabilitarse. Además de la pareja, él tiene previsto ser productivo en el área que sí le interesa que es la barbería y tatuajes, a lo que debe sumarse el apoyo estatal económico; propuso que se disminuyera la cautelar, lo que no se produjo, pero dado el contexto de los hechos a pesar de la magnitud de las circunstancias, queda claro que la persona actuó con pérdida de razón, siendo enajenado mental, pero habiendo recuperado la capacidad de determinación, se trata de una persona respecto de quien se podría establecer una medida de seguridad con un tratamiento integral por al menos 5 años, aunque esta medida de seguridad debe durar lo que se necesita, que en este caso no debiera pasar más de 6 meses.

A la Defensa contestó que el Hospital Psiquiátrico Phillipe Pinel antes de la reforma procesal penal el año 2000 era un nosocomio o manicomio de permanencia permanente de personas, desde 1970 muchas de ellas abandonadas por sus familias, antes de eso era un sanatorio para tuberculosos, luego quedo sin uso y se trasladó a estas personas alrededor del 80. A partir del año 2000, después que se produce de una denuncia de la presencia de discapacitados en las cárceles, se empezó a trasladar a personas desde las cárceles para completar su apoyo y, desde el 2005 con la Reforma, se crean unidades, la primera de mediana complejidad para recibir personas que estaban en proceso y el 2007 se crea la Unidad donde se reciben personas en internación para confirmar las sospechas de hipótesis de inimputabilidad donde ha abordado 700 casos y personas derivadas con medidas de seguridad de todo el país. Es un hospital público.

Manifestó que trabajó en un Servicio de Urgencia 24 horas en el Horwitz y en el Phillipe Pinel desde 1997 hasta el 2017, la característica es que reciben consultas de todos los casos más complejos de la IV y V Región. Hoy existen reformas pendientes para evitar traslados desde lugares lejanos a través de la telemedicina, existe una gran demanda de personas que no han podido hospitalizarse tanto a nivel de la SEREMI como en lo judicial, dada la falta de unidades a nivel nacional. Se trata de un servicio de urgencia psiquiátrico que recibe todo tipo de casos y hay una unidad de descarga para los casos que requieren más tiempo, pero indiferenciada en cuanto a la preparación de los médicos, él está en capacidad de ver casos juveniles, infantiles y adultos y se están evaluando la terapia electroconvulsiva de otro hospital.

Acotó que la evaluación de Claudio Morales la instruyó el tribunal de garantía, el octavo juzgado y lo evaluó en diciembre de 2020, emitió un informe en esa fecha, pero lamentablemente no salió en la fecha, no se emitió en tiempo breve por intervención administrativa muy lamentable, ese informe no salió y fue emitido por las insistencia del tribunal al año siguiente, pero no por su responsabilidad, eso pasó con dos informes, se emitió el 2021,

Destacó que en su metodología en cuanto al primer pilar, recogida de mayor cantidad de fuentes, tuvo acceso al momento de la entrevista a un informe social y contacto con la pareja del evaluado, Catalina, también pudo revisar los antecedentes en la oficina virtual judicial y después pudo también leer otros antecedentes.

Puntualizó que el informe social fue hecho en forma virtual, quien lo efectuó pudo contactar solamente a la pareja, porque la destrucción del entorno familiar de Claudio Morales es profundo, por lo que no hubo acceso a otra fuente de información; ahí expone el período de relación de 3 años, ella es bailarina y él cumplía algunas funciones menores y podían de alguna forma sustentar los gastos mínimos de vida en común, más todo el historial familiar y de traumas que vivió esta persona.

En cuanto al segundo pilar, supo que Claudio Morales fue detenido inmediatamente después de los hechos por la magnitud de la situación,

básicamente el homicidio accidental de un conocido producto de una rencilla que se efectuó en una plaza pública con un bastón que usó para para efectos defensivos. Se enteró de estos hechos porque en ese periodo tenían apoyo de un abogado que revisaba la carpeta investigativa y hacía el análisis judicial del caso, hasta ahora tuvo acceso al caso por la oficina virtual, al tiempo del informe tuvo acceso de acuerdo a lo que existía en la causa, pero no revisó personalmente la carpeta investigativa, sino que el abogado que los apoyaba lo hizo, es imposible hacer un buen informe sin la carpeta investigativa.

Detalló que se entrevistó con Claudio Morales, pero en forma remota, en esa entrevista el señor Morales. En abril el Hospital inició las pericias vía remota porque estaban suspendidas con ocasión con de la pandemia y pudo demostrar que la entrevista fue de alta calidad a través de los medios que utilizó gendarmería, con conexiones de internet sólidas y en simultáneo, sin pérdida de información, pudo verse cara a cara con Claudio y percibir cualquier información en su calidad de especialista de más de 30 años de experiencia. Son entrevistas semiestructuradas donde se toma contacto con la persona para conocerla, muy cuidadosas de los hechos y basado en un formato de cuidadoso respecto a las normas éticas y a los derechos de las personas que entrevista, si se percata de algún déficit modifica la entrevista y trata de captar lo relevante.

Recordó que el evaluado le contó su historial de vida, él como psiquiatra evita un reporte pormenorizado, en el informe aparecen punto por punto, ya dijo lo central del informe no hay más que agregar. Lo resume en las hipótesis diagnósticas en la historia vital. No grabó la sesión.

En el elemento número 4 indicó que perdió contacto social con progenitores desde su infancia, la principal fuente de información fue su pareja, él reportó hechos de maltrato y negligencia que no señaló en el informe, a través del relato de Catalina llegó a la conclusión de los eventos de estrés o traumas que ayudaron a la conclusión. Catalina le mencionó un hecho que no puso en detalle, por ejemplo, que al ser abandonado por la madre quedó al cuidado de los abuelos paternos y el al parecer sustrajo una cantidad de dinero y la abuela para educarlo le quiso quemar las manos en el

fuego, esos hechos están en el Horwitz que también pudo... (sic). Las personas discapacitadas no poseen registro autobiográfico, por lo que tampoco se le puede pedir a una persona con pérdida de capacidad de autodeterminación esos antecedentes, esta persona no es capaz, por eso no tenía sentido preguntarle tantas cosas a él, por eso la necesidad de distintas fuentes confiables para llenar esos vacíos.

Postuló que un trastorno esquizotípico tiene relevancia en la causa, el uso de terminología diagnóstica en psiquiatría está en permanente revisión y adecuación, por lo que cuando se habla de trastorno de personalidad esquizotípica, habla de vulnerabilidad genética, alteraciones en el proceso de desarrollo por un ambiente anómalo y las consecuencias en la conducta. Esquizotípico hace referencia al espectro esquizofrénico que va desde una expresión mínima inadvertida hasta la máxima donde el sujeto está aislado, el acusado está en rango intermedio, que se puede confundir con alguien que solo está en el eje 2 y no en el eje 1, se confunde porque no aparecen situaciones que demuestren que el sujeto está en riesgo y no va a pedir ayuda médica ni será detectado pudiendo pasar inadvertido para el sujeto y su entorno, en casos más graves puede traducirse en elementos de la persona y se ve el eje 1. Acá hay una alteración del eje 1 y 2, por eso planteó una hipótesis más genética que es el espectro esquizofrénico, porque la madre también padece de una enfermedad mental y existe carga genética, hay alteraciones del medio y repercusiones psicológicas de su abandono por lo que no dirige su conducta en términos normales, por eso cree que su trastorno es mayor que el esquizotípico y por eso planteó el espectro esquizofrénico. La madre de Claudio Morales tiene una enfermedad del ánimo, no sabe qué enfermedad tiene, es el reporte que mencionó Claudio y que confirmó Catalina, solo que es una enfermedad, es decir una situación importante y del ánimo porque se produce la incapacidad del sujeto de conectarse con el mundo en general.

Afirmó que Claudio Morales ha estado sometido a tratamiento médico hasta ahora, en diciembre cuando lo entrevistó ya no tenía manifestaciones psicóticas, lleva 5 años con medicación antipsicótica, tres neurolepticos, uno

de depósito conocido como MODECATE Flufenazina, cuyos efectos duran 30 días, dos orales Quetiapina y Risperidona y otro para la ansiedad Clonazepam. Esta combinación de medicamentos se prescribe generalmente, para casos severos se usa este tipo de medicamentos de manera prolongada, existen medicamentos paliativos y recuperativos. En el caso de Claudio los medicamentos disminuyen la esfera ansiosa y perceptiva, pero no cura ni evita el desarrollo anómalo de su persona más íntima por lo que no se ha hecho un tratamiento integral, sino que se evita los síntomas de sombras, voces que se quitaron cuando estuvo con la relación de pareja y reaparecieron en los hechos, se usan de modo preventivo y si se quitan, puede reaparecer las voces.

Aseveró que la reacción defensiva que indicó la tuvo Claudio Morales el imputado en un contexto de un parque público, de consumo de sustancias, esta persona pasa con dos conocidos y se produce una disputa y en pocos segundos se reactiva lo que ya estaba instalado en este sujeto, que siempre le ha tocado defenderse contra el mundo, porque no es un sujeto cualquiera, sino golpeado que más encima andaba con esta arma que usaba como bastón y tiene una reacción de defensa de un conocido y se entrevera en una pelea en la que termina borrado actuando de forma primitiva, no deliberada e indiscriminada afectando a un conocido. Reconoció al acusado en la sala de audiencia.

Explicó que la conclusión de su informe incide en lo que sucedió en el parque, era un contexto de noche, en una reunión masiva con consumo de sustancias, sin control; en una persona que se ha mal construido a sí mismo y predispuesto a defenderse, estableció la enajenación previa a los hechos, que se ha mantenido y la misma secuencia de hechos en que él está predispuesto a defender a un conocido que se ve maltratado y que andaba trayendo el bastón porque se sentía amenazado por terceras personas y está en la calle y ve que interpelan al conocido, responde en una pérdida total de control y razonamiento, por eso se cumple el criterio N°2, lo que dice relación con la pérdida de razón. La enajenación previa estuvo presente en los hechos, los

tres criterios que mencionó se cumplen en Claudio, desde la infancia sin apoyo externo.

En lo atinente a un intervalo lúcido, está señalado en el Código Penal, respecto de Claudio Morales, en el episodio del parque no actuó en intervalo lúcido, porque es importante el conocimiento que se tenía en la época del Código Penal de 1874 que usa términos de la jerga médica que no es tan clara, pero se entiende que es lucidez en cuanto a la capacidad de la personas de no actuar en forma impulsiva, de inhibición de la respuesta, de autocontrol y autoorganización, que en general los adultos podemos hacer uso salvo en un terremoto, asalto u otras circunstancias anómalas, donde deja de funcionar la corteza cerebral y actúa el sistema de huida y ataque que tenemos todos los seres vivos, eso pasó en este caso, donde se produjo la suspensión de una lucidez que actualmente Claudio tiene, pero en ese momento se perdió esa lucidez. Esa pérdida de lucidez se relaciona con el espectro esquizofrénico que diagnosticó en Claudio Morales: si y no, porque todos podemos perder esa lucidez, pero en personas pre dispuestas por espectro esquizofrénico o desarrollo anómalo de la personalidad, la capacidad de tolerar el estímulo es más baja, por lo tanto la hiperactividad es mayor la probabilidad porque tiene mayor propensión a actuar en forma automática.

Agregó que el consumió de sustancias tuvo incidencia, porque personas como Claudio que viven situaciones traumáticas que destruyen su capacidad de tolerancia, muchas veces usan las sustancias psicoactivas para disminuir el padecimiento que viven a diario como automedicación, en el momento de los hechos al aparecer no hay señales que estuviera intoxicado, pero el hecho de haber usado masivamente desde los 14 años sustancias tóxicas que empeoraban su condición si tiene que ver en términos de consumo crónico, pero no como causal de su participación en los hechos.

Determinó en si informe que Claudio es enajenado mental y que a los hechos existía privaron de razón, pero dudó respecto de la enajenación en un principio. Claudio era, es y será un enajenado mental, en cuanto a la privación de razón, durante los hechos sí hubo privación de razón.

Ilustró que la entrevista fue a través de video conferencia por las circunstancias anómalas que se vivieron el 2020, en abril estando en teletrabajo, no se podía internar a personas por lo que diseñó el inicio de estas pericias en forma telemática con el apoyo de la Defensoría y la Cárcel como fue en este caso, porque se establecieron antecedentes que hicieron pensar en una enajenación mental que hacía perentorio la elaboración del informe, presentó el Protocolo y está vigente y a punto de salir a modificación legal, hizo 50 pericias remotas de alta calidad con buena recepción en tribunales, el protocolo es la evaluación de los lineamientos mínimos para practicar en términos médicos, científicos y éticos que permita producir un resultado de calidad. Hay diferencias que son inevitables, pero hay un punto que permite decir que la calidad de una pericia telemática es suficiente, sobre todo porque tenemos hoy una metodología usual, porque el sistema de comunicación es instantáneo y no se pierde información y se establece una comunicación de acuerdo a los estándares mínimos de comunicación, por lo que no afectó la pericia.

A la Fiscal, respondió que el protocolo del Hospital Phillipe Pinel normal para elaborar pericias penales forenses de inimputabilidad o peligrosidad de sujetos, es básicamente por solicitud o a instancias de juzgado garantía por los artículos 458 y 454 cuando se requiere, porque existe un antecedente de causal de enajenación mental, él es el único perito y él lo realizó. Se recibe la solicitud, se recoge la carpeta, se señala una fecha y establecen instancias para recoger información, contacto con Defensoría y en algunos casos con Fiscalía, es un flujo de información que permitió hacer 700 pericias a internados y 1.500 ambulatorias, es un flujograma.

Advirtió que a noviembre de 2020 el protocolo para hacer pericias penales vía zoom es el que explicó que emitió él en julio de 2020 a la dirección del Hospital de entonces, que por la salida abrupta de la administración no salió. No existe la especialidad de pericia forense, pero tiene la más alta expertise en Chile en esa materia, incluía el uso de tecnología actualizada con información de respaldo, apoyo para el uso de la tecnología de sujetos que no estaba habilitados, firma de consentimiento

informado, en algunos casos test, y se mantienen todos los otros aportes relevantes de información posible y la posibilidad de sostener una segunda entrevista para complementar lo señalados en la primera, lo que no se ha establecido todavía.

Acotó que la enajenación mental y privación de razón que concluyó respecto del acusado no a partir de una entrevista realizada vía zoom, no, evidentemente que no, porque hay que tener presente que es un experto en este tipo de actuaciones aunque la calidad ética no se pierde en el sentido que debe mantener las normas éticas en el acto médico; a lo que suma la expertise y su bagaje, que tienen pocas personas, *nosotros realizamos la CCR durante años*, los factores de riesgo, la recogida de información de distinta fuente, como al revisan de la página del poder judicial y el paso del tiempo. Está exponiendo de un informe que ocurrió a fines del 2020, hoy ha estado dos años en prisión y en base al artículo 314, es importante que dé información válida para esta causa, no en relación al informe, lo que esta llano a responder.

Manifestó que sus conclusiones se basan en su expertise como perito, las entrevistas con la pareja de Morales desde hace tres años y la entrevista vía zoom de Claudio Morales, pero no es eso y nada más, sino que tiene que ver con la metodología basada en 3 pasos que es la construcción de un informe que explicó al inició con hipótesis diagnóstica.

Contestó en orden a qué otro antecedente tuvo a la vista para elaborar el informe, que del pilar multifuentes, puede señalar la carpeta investigativa. En esa época el protocolo exigía que un abogado experto en casos legales apoyara al perito, pero eso no implica que no fuera parte del informe, por lo que tuvo el conocimiento en ese momento, pero es parte de su protocolo hacer el seguimiento del caso y por eso pudo acceder a otros elementos que luego se agregan al proceso, incluyendo un informe que tuvo a la vista el tribunal de garantía en noviembre de 2021, por eso es su informe, más el paso del tiempo que le permite aseverar la enajenación mental sostenida hasta la fecha, pero hoy medicamentada.

El informe que realizó fue informado al juzgado de garantía de Santiago el año 2021. Ese informe fue evacuado al 8° Juzgado de Garantía en esa fecha atención a que el director del Hospital de la época Oscar Cruz Bustamante –Dentista- informó al juzgado de garantía que su pericia no es un informe validado por el hospital Phillipe Pine!. El director obstruyó el envío de este informe, lo que es de profundo cuestionamiento ético, los argumentos no los comparte y pretendía no validarlo, sin ningún fundamento científico, pero finalmente el acto administrativo lo cumple con un año de tardanza.

A la Querellante, aclaró que a la fecha de elaboración del informe no leyó la carpeta investigativa, sino que obtuvo la información de la exposición que le hizo el abogado. Tecleó lectura, sí, en el informe en la metodología utilizada, en base a que fue leída por otra persona que no se encuentra señalada en el informe, ese era el protocolo, en muchos casos no llega la carpeta investigativa a tiempo, pero el protocolo indicaba eso y no están los nombres del informe porque aparece firmando él, al igual que el psicólogo que también participó. Al parecer del extracto de filiación del evaluado existen antecedentes de otra causa por agresión, lo que deduce, puesto que no lo tuvo a la vista y por eso lo señaló así en el informe, porque el abogado lo supuso por un canal distinto al extracto.

Aludió que tomó contacto con la pareja de Morales luego de la evaluación, lo que se atreve a suponer y ha tenido más contactos con su pareja porque el informe se detuvo y eso le generó bastante preocupación e intentó saber de Claudio en pandemia y la única fuente de información era doña Catalina por lo que probablemente inició un contacto y ahora hace pocos días, para preparar este juicio, en contacto de Catalina, nombre y teléfono no sabría responder como los obtuvo. Lo único que tuvo a la vista era otra condena a los 19 años donde experimentó también manifestaciones psicóticas, pero después de eso no tuvo más información de otros delitos que el homicidio de esta causa. De acuerdo a la lectura son varios delitos: de homicidio frustrado, lesiones y otros y no solo el homicidio.

Asimismo, la Defensa incorporó además a través de su lectura la evidencia documental de descargo ofrecida bajo el números 3, consistente

en una impresión obtenida desde la página web <https://www.psiquiatrico.cl/index.php/268-via-telemedicina-instituto-horwitz-realiza-evaluaciones-psiquiatricas-a-usuarios-de-posta-central>, con noticia titulada “Vía Telemedicina: Instituto Horwitz realiza Evaluaciones Psiquiátricas a usuarios de Posta Central”. En la que se observa en la esquina superior izquierda el nombre del instituyo psiquiátrico con un emblema y al centro indica en negrillas instituto psiquiátrico informa, vía telemedicina instituto Horwitz realiza evaluaciones psiquiátricas a usuarios de Posta Central (...) la iniciativa comenzó a raíz de la pandemia y ha permitido realizar más atenciones especializadas en salud mental a usuarios que no llegan a la urgencia del instituto Horwitz “(...) fue en el contexto de la pandemia que las unidades de psicotrauma de la Posta Central y urgencia del instituto psiquiátrico Doctor José Horwitz Bárax implementaron la modalidad de telepsiquiatría con lo cual los especialistas del Horwitz comenzaron a realizar evaluaciones a distancia a través de videollamadas, brindando atención a los usuarios que lo necesitan y que llegan a diario a la Posta Central (...) un aporte inconmensurable del instituto Horwitz según explicó la coordinadora (S) del equipo de psicotrampa de la Posta Central, la psicóloga Denisse Triguero pues en los últimos meses de pandemia se ha experimentado un aumento considerable de ingresos de pacientes con necesidad de ser evaluados por psiquiatría señaló la profesional, la iniciativa surgió a cargo de la unidad de enlaces del Horwitz que ofreció esta posibilidad la cual ha resultado ser exitosa así lo comentó quien ha estado a cargo de las evaluaciones a distancia la médico psiquiatra de urgencias y enlaces del instituto Paulina Pérez Ahumanda (...) en la parte inferior izquierda de la tercera página se lee intranet (<https://intranet.siquiatrico.cl>).

Incorporando además la evidencia documental N°4, relativa a una Impresión obtenida desde la página web <https://eltrabajo.cl/portal/implementan-sistema-de-telemedicina-en-el-philippe-pinel-de-putaendo/> con noticia titulada “Implementan sistema de ‘Telemedicina’ en el Philippe Pinel de Putaendo”. En cuya esquina superior izquierda 8/2/22 22:57, más abajo título de la noticia “implementan sistema de telemedicina en el Phillipe Pinel de Putaendo” por diario el trabajo- 22

junio 2016 se observa foro con varias personas mirando un computador en una oficina donde se ve la pantalla un apersona. con logo del el trabajo .cl noticia párrafo 1 y 3 “Putando, con un período de marcha blanca que se extenderá durante un mes es servicio de urgencia del hospital psiquiátrico doctor Phillipe Pinel de Putaendo puso en funcionamiento el sistema de telemedicina que le permite mantener una coordinación y orientación con otros establecimientos de salud tras la primera prueba que se hizo con el hospital de Petorca el médico psiquiatra jefe del servicio de urgencia doctor Lado Varas Ríos explicó que a través de este sistema se pueden establecer criterios de atención de casos que ameritan hospitalización o una intervención inmediata asimismo el profesional destacó este importante paso que ha dado el Phillipe Pinel de Putaendo “porque para el hospital el funcionamiento de la telemedicina representa un punto de vanguardia ya que va a permitir la optimización de recursos en el servicio de urgencia” expuso. (...) la telemedicina es una modalidad de atención que consiste en el uso de tecnologías de información y comunicación para acercar las especialidades médicas a los usuarios del sistema de salud a lugares en que no se dispone de los profesionales necesarios para la atención en este caso de psiquiatría, esto forma parte de la estrategia impulsada por el ministerio de salud y que ha sido fuertemente apoyada por el gobierno y la ministra del ramo doctora Carmen Castillo” en la esquina superior izquierda de la página 2 igual fecha y hora y en cada una de las paginas además en la sección superior en el centro se indica en letras pequeñas “implementan sistema de telemedicina en el Phillipe Pinel de Putaendo, / diario el trabajo”. En la parte inferior izquierda de cada uno de las páginas del documento se lee en letras pequeñas [http://el trabajo.cl/portal/implementa-sistema-de-telemedicina-en-el-phillip-pinel-de-putaendo/](http://el_trabajo.cl/portal/implementa-sistema-de-telemedicina-en-el-phillip-pinel-de-putaendo/).

Por su parte, el Ministerio Público se valió para los efectos anotados de **la pericia realizada por el médico psiquiatra Ramón Luis Elgueta Alvarado**, quien expuso que se peritó en el Servicio de Psiquiatría Forense del Hospital Horwitz Bárax a Claudio Morarles Pérez, el 23 de abril del año 2021, oportunidad en que contó con copia de la carpeta investigativa, él estaba en internación provisional desde marzo de 2021, se realizó una entrevista clínica

pericial, el evaluado tenía 26 años, soltero, de escolaridad de segundo año de enseñanza media y refirió dedicarse al tráfico de marihuana, se le solicitó informe de facultades mentales por el 8vo. Juzgado de Garantía de Santiago, por delito de homicidio y lesiones graves.

En cuanto a los antecedentes perinatales, nació por cesárea sin complicaciones en estudio por soplo cardíaco, solo con controles y un *pectus carinatum* que es un levantamiento del esternón tratado con fajas en la infancia, múltiples fracturas y lesiones a los doce años, una fractura del calcáneo por lanzarse de un segundo piso al jugar con amigos y a los 24 fractura de dedo meñique que requirió sujeción externa para mantener la línea del hueso por una riña callejera y, una cicatriz en el cuello por apuñalamiento en región cervical en riña callejera previa, él le acuchilló las costillas a su contendor y recibió la lesión del cuello, según expuso. No refirió antecedentes de otras patologías crónicas, ni de TEC, ni crisis convulsivas.

En relación a los antecedentes psiquiátricos, el evaluado relató que a los 19 o 20 años estando privado de libertad fue atendido por un psiquiatra mencionando que escuchaba voces femeninas que le daban órdenes y alusiones de tipo visuales caracterizadas por destellos y sombras, refiere que veía como luces de colores -como chispazos en sus palabras- bajo privación de libertad y con consumo de LCD y marihuana en tratamiento por un período breve. Al inicio de la privación de libertad actual, presentó este tipo de fenómenos como ver luces o chispazos y escuchar susurros de mujer y ver que en el suelo se hacía un hueco en el piso, lo asocia al consumo de drogas intrapenal. Refiere que en esa situación de internación recibió tratamiento con fármacos Risperidona, Quetiapina y Flufenazina. Se mantuvo internado en la unidad de evaluación de personas imputadas entre el 3 de marzo y el 15 de junio de 2021, por tres meses recibiendo tratamiento, observación y diagnóstico, durante su internación el acusado no presentó frente a los examinadores elementos de cuadros anímicos como síntomas depresivos o ideación suicida, ni cuadros psicóticos; sino conducta con contacto con internos y funcionarios con episodios de desajustes conductuales con agresiones a terceros, riñas con otros usuarios específicamente y dificultad en seguimiento de norma con descalificación y trato inadecuado al personal.

No se observaron síntomas o signos de cuadro psiquiátrico mayor o elementos de cuadro psicótico o alteración del ánimo, recibió tratamiento con fármacos antiimpulsivos, ácido balproico 500 mg, Quetiapina 200mg y Clonazepam.

En lo atinente a su historia vital, nace de la relación entre ambos padres, refiere que su madre tendría antecedentes de esquizofrenia, consumo de alcohol y drogas y, estaría privada de libertad, del padre no tiene antecedentes ya que se separaron cuando era pequeño y sería el mayor de tres hermanos, cuando se separaron quedó a cargo de su abuela paterna Silvia quien lo cría hasta los 16 años, describe una crianza negligente y con escasos cuidados infantiles y haber presenciado y vivenciado violencia física de parte de su abuela, vivió con ella hasta los 16 años, donde intenta encontrarse con su madre en Iquique y retorna a Valparaíso con su abuela. A los 16 años empieza a vivir con grupos de pares en *casas ocupa*, donde refiere haber vivido con 5 a 10 personas, dedicándose a malabarismo o boxeo hasta la fecha de su detención.

En lo relativo a sus antecedentes escolares y laborales, reportó que estudió hasta octavo básico, estuvo en 5 colegios y presentó desajustes conductuales severos, practicaba cimarra y se fugaba de clases, usaba cuchillos en colegio, robó a una profesora de \$20.000 lo que provocó su expulsión, abandonando el colegio entre los 15 y 16 años cuando comienza a residir en casas ocupa, posee solo un intento laboral en Nestlé donde duró 3 días y no acudió más, luego se dedicó al hurto y tráfico de marihuana o venta de cervezas.

Detalló que el peritado mencionó el uso de armas blancas en la infancia y haber tenido dos armas de fuego a los 17 años aportadas por su madre, negó conductas de maltrato animal; respecto a conductas pirómanas, en el período escolar reportó que provocó un incendio en una escalera y en un balcón con papel prendido. No realizó el servicio militar obligatorio, se tatuó los parpados para no realizarlo, respecto al consumo de sustancias psicoactivas y alcohol, menciona consumo de alcohol a los 15 años aproximadamente con cantidad de 3 cervezas diarias, aumentándolo a los 18

y cambiando a bebidas destiladas, media botella diaria, estando privado de libertad ingirió alcohol gel; respecto al consumo de drogas mencionó iniciarlo con marihuana a los 14 años, uno a dos pitos diarios, cocaína lo inició a los 17 años y consumiría 2 a 3 grs. diarios de cocaína, pasta base de cocaína solo en dos oportunidades y consumo de sustancias alucinógenas como LSD en privación de libertad, peyote, mescalina, hongos de gas inhalados, los que no cuantificó, ni precisó.

Reportó que en su vida sexual el evaluado expuso haber iniciado su vida afectiva a los 14 años, orientación heterosexual y una convivencia de tres años que mantenía a la pericia.

En cuanto a sus antecedentes penales, mencionó que tendría una condena previa de 3 años por un robo y lesiones. En cuanto a los hechos de la investigación, reportó que estaba en privación de libertad por un homicidio, un homicidio frustrado y lesiones; en sus palabras refirió que se habría puesto a pelear, le pegaron a un amigo en una plaza y lo fue a defender y pegó puñaladas para todos lados y en tirar a todos lados golpeó a un amigo y lo mató. Describió que se encontraba bebiendo cerveza y vendiendo marihuana con unos amigos en una plaza pública, se inició la riña y él tomó un bastón ortopédico que tenía por cojera de problema en el tobillo y con eso empezó a tirar puñaladas a todos lados, lo confeccionó el mismo, puso un fierro que afiló con una galleta metálica para defenderse ya que unos traficantes le habían pegado a un amigo y él salió de la casa y le rompió el parabrisas a los traficantes con el palo, por eso portaba el arma para defenderse. Refirió que no recuerda los hechos ocurridos y que recobró la conciencia al ser detenido.

Explicó que del examen mental realizado al acusado, él representa su edad cronológica, estaba limpio y con arreglo institucional, múltiples tatuajes visibles en cara, cuello y extremidades, cooperó con la entrevista manteniendo la distancia social y estableciendo un buen contacto, sí evitaba el contacto visual, presentaba una concentración y comprensión conservada orientado tempoespacialmente y en persona; su pensamiento presentaba una velocidad normal, no existían alteraciones del curso formal del pensar y

no existían ideas delirantes, reportó alucinaciones auditivas y visuales asociadas al consumo de sustancias psicoactivas, su afecto presentaba una frialdad afectiva y en cuanto a la memoria refiere una falla de memoria en bloque que para el equipo evaluador no confeccionó un fenómeno psicopatológico genuino.

En relación al examen mental, el equipo evaluador concluyó que presenta un diagnóstico esquizotípico de la personalidad con rasgos antisociales psicopáticos y un trastorno por dependencia a múltiples sustancias psicoactivas, se consideró que al momento de los hechos investigados el usuario no se encontraba psicótico, por lo que no corresponde a la categoría de enajenación mental ya que es capaz de comprender la diferencia entre una conducta lícita e ilícita y es capaz de auto determinar su conducta.

A la Fiscalía, respondió que se desempeña como médico psiquiatra en el Horwitz desde el 2005 a la fecha y está encargado de la unidad de evaluación de personas imputadas, como jefe de esa unidad.

En cuanto a la metodología empleada, informó que se hizo una entrevista al evaluado, cuya extensión en este caso fue de dos horas aproximadamente, el usuario estaba ingresado a la unidad desde un mes previo a la realización de la pericia, donde también se realizaron entrevistas diagnósticas y de ingreso, donde su médico tratante lo había evaluado también.

Agregó que el evaluado se mantuvo aproximadamente tres meses en la unidad y que durante ese período estuvo sujeto a observación.

Para este tipo de pericias la metodología empleada es presencial, fue ampliamente discutido este tema en pandemia; específicamente en el período en que se bloquearon las atenciones periciales entre marzo de 2020 a septiembre de 2020, donde dejaron de realizar pericias y evaluaron la posibilidad de hacerlas vías telemática y estuvo en conversaciones con el director del Servicio Médico Legal y sociedades científicas para realizarlas, llegando al consenso que la realización de pericias penales se veía muy interferida por la realizaron telemática por la posibilidad del fenómeno de

simular o modificar la necesidad de un examen mental que requiere que sea presencial, puesto que es el principal instrumento para realizar el diagnóstico, siendo necesaria la presencialidad para poder tener una evaluación completa, por lo que se hicieron modificaciones con mamparas y salas espejos para poder visualizar a los peritados de cuerpo completo y sin mascarilla. El Servicio Médico Legal planteó que habrían alcanzado a hacer mixturas en familia donde partían presencial y complementaban datos vía telemática, pero con la familia, no con el examinado propiamente tal.

Advirtió que las pericias penales pueden interferirse por vía telemática, específicamente porque siempre está la posibilidad de la simulación de enfermedades, en materia penal probablemente es donde más puede presentarse y es muy difícil hacer una disquisición de síntomas asociados al correlato del examen mental que se asocia también al correlato físico y discursivo que requiere estar presenciando la resonancia del evaluado y es parte del examen mental propiamente tal. No obstante el uso de herramientas telemáticas en el ámbito clínico y terapéutico que ya se estaban aplicando y en psiquiatría ambulatoria también se mantiene en vía telemática, pero el contexto clínico es distinto y puede ser controlado vía telemática.

Aludió que Morales Pérez recibió un tratamiento que consistió en suministro de ácido balproico para síndrome de descontrol de impulsos y manejo conductual, reduce la impulsividad y conductas agresivas de tipo impulsiva por eso se utilizó, Clonazepam, la Benzodiazepina se usó para eventual síndrome de abstinencia durante la estadía hospitalaria, porque habría mantenido un consumo activo intrapenalmente y en el Instituto dejó de consumir; Quetiapina, al igual que los dos anteriores reduce conductas impulsivas, mejora el manejo del sueño y disminuye momentos de angustia, es un fármaco antipsicótico, pero en dosis de 200 mg. no estamos en dosis antipsicóticas, se usó como dosis inductora de sueño o manejo de angustia no psicótica en cuyo caso debe superar los 300 mg.

Aclaró que un trastorno esquizotípico de la personalidad consiste, en los trastornos de personalidad son formas permanentes de ser o

desenvolverse en el medio, son formas estables del ser que hacen sufrir a la persona o hacen sufrir a los otros; para identificarlos como trastornos y en el esquizotípico son personas que tienen ciertos elementos de extravagancia, tendencia a la soledad o dificultad para relacionarse socialmente y participar en actividades sociales y las conductas raras o extravagantes pueden manifestarse de diferentes formas puede ser extravagancia por lo esotérico, anarquía u otros elementos que hacen que socialmente sean raros o extravagantes y no es raro que puedan presentar fenómenos psicóticos o alucinaciones, pero a diferencia de un esquizofrénico las juzgan como tal, como un fenómeno extraño y con un juicio conservado de ello, lo que no podría realizar una persona que padece de esquizofrenia. Él padece de dificultad en relaciones sociales, extravagancia y elementos antisociales y ciertos elementos de frialdad afectiva propios, relacionados a la conducta psicopática.

A la Defensa contestó que la UEPI se desglosa en unidad de evaluación de personas imputadas, el evaluado ingresó el 3 de marzo de 2021 con diagnóstico de trastorno psicótico, indicó que su primera consulta con psiquiatría fue en la Penitenciaría entre los 19 y 20 años, tratándose de la Ex Penitenciaría, reconociendo que no pidió información a la Penitenciaría, agregando en cuanto al consumo de tabaco que indicó consumir tabaco desde los 17 años, 10 cigarrillos diarios.

Expuso que en cuanto a la telemedicina, en las pericias penales siempre está la posibilidad de simulación de enfermedades y la telemedicina se ha utilizado en informaciones complementarias y entrevistas a terceros. El Horwitz posee una unidad de enlace, Paulina Pérez Ahumada es psiquiatra de urgencia y de enlace del instituto Horwitz. El instituto realizó evaluaciones psiquiátricas a usuarios de la Posta Central por telemedicina, específicamente para cubrir carencias por razones de pandemia, se implementó. En las pericias penales siempre está la posibilidad de simulación por telemedicina, en las demás evaluaciones no es tan determinante como en la pericia penal, porque una interconsulta es de una persona ya evaluada presencialmente por otro colega y para confirmar o complementar un diagnóstico de alguien que ya ha sido visto por un médico, la telemedicina en ese sentido es

complementaria de un usuario que en el ámbito clínico es visto por un colega y la interconsulta dice relación con una respuesta específica a una solicitud de afinar diagnóstico o tratamiento. La interconsulta se traduce en la pregunta de un médico al instituto Horwitz y la telepsiquiatría consiste en realizar una evaluación a un usuario a través de una videollamada, el Horwitz implementó una unidad de telepsiquiatría en la Posta Central en un período de cuarentena. Telepsiquiatría e interconsulta no es lo mismo, la primera es medicina telemática y la segunda es una opinión solicitada por otro colega en el área de la salud.

Finalmente, el acusador estatal para desvirtuar lo sostenido por el perito de la Defensa en cuanto a la capacidad el acusado, incorporó mediante lectura íntegra el documento ofrecido bajo el N°8, ofrecido como Ordinario N°11.007, de fecha 17 de diciembre de 2021, suscrito por el Dr. Oscar Cruz Bustamante, Director del Hospital Psiquiátrico Dr. Phillipe Pinel. “Unidad de evaluación de personas imputadas ORD 1007 ANT: Resolución de 7 de diciembre de 2021. JG 8vo. Rit 9204/2018, MAT informa lo solicitado, Putaendo 17 diciembre de 2021, A señor juez de garantía de Santiago (8) junto con saludar a US. vengo en contestar al tenor de lo resuelto con fecha 7 de diciembre de 2021 que requiere a este hospital a fin que informe si se efectuó la evaluación psiquiátrica bajo la modalidad de telemedicina al imputado Claudio Andrés Morales Pérez, cedula 18.765.142-5, y de ser positiva la respuesta, se remita a la brevedad el informe psiquiátrico elaborado. Sobre el particular podemos señalar: en efecto US, se realizó una evaluación remota del usuario ya individualizado, la cual no satisfizo los lineamientos clínicos de revisión de pericias del establecimiento de manera que la misma no pudo ser validada y enviada al tribunal de Usía de acuerdo se informó vía ordinario N°873/2021 de 2 de noviembre de 2021, las pericias remotas psiquiátricas no son una prestación que el establecimiento realice. No existiendo hasta nuestro conocimiento normativa habilitante para hacerlas en el ámbito de la salud por tanto no se trata de una modalidad de evaluación que el establecimiento efectúe por lo que su no remisión no obedece solamente a un mero motivo administrativo, a mayor abundamiento Usía se citó presencialmente al usuario para el día 4 de marzo

de 2021 para evaluación psiquiátrica ambulatoria a la que no concurrió, sin perjuicio de lo anterior se adjunta el informe realizado haciendo presente a Usía que no se trata de un informe validado por el establecimiento de acuerdo con los lineamientos ya señalados, suscrito por doctor Oscar Cruz Bustamante Director Hospital Psiquiátrico Phillipe Pinel.

DÉCIMO: Decisión en cuanto a la exención de responsabilidad penal.

En este orden de ideas, los acusadores postularon como hipótesis la plena culpabilidad del Claudio Morales Pérez; en tanto su defensa, levantó la tesis contraria, esto es, su inimputabilidad; fundando ambos contendores sus pretensiones en lo sostenido por los peritos médicos psiquiatras que evaluaron al acusado, cuyas conclusiones como se evidenció en la fundamentación anterior, resultaron ser diametralmente opuestas.

Así, la Defensa se apoyó en las conclusiones del médico psiquiatra Mauricio Sciolla Donoso, quien evaluó al encausado durante el mes de diciembre del año 2020 y concluyó que se trataba de una persona enajenada mental y, descartó además, que a la época de los hechos haya actuado en intervalo lúcido. Diagnosticándole espectro esquizofrénico con daño psicorgánico leve y un historial de policonsumo de sustancias desde la adolescencia, patología que calificó de recuperable por la edad del paciente y de recibir tratamiento adecuado.

Advirtió que la personalidad del peritado está parcialmente estructurada, por lo que existe un deterioro moderado de su funcionamiento, en orden a cómo se estructura el ser y cómo se relaciona con los demás, a nivel de interrelación es apropiado, pero en su autoorganización existe un déficit de desarrollo lo que tiene que ver con autorregulación y dirección o manejo de la conducta, que debido a su historia vital estaba muy disminuido y exacerbó su reacción defensiva, hiperalerta y desmedida. No obstante, manifestó que tal disminución en su capacidad de autorregulación es también recuperable con el tratamiento adecuado.

A su turno, el acusador penal público y la parte querellante, justificaron su imputación en lo concluido por el perito Ramón Elgueta Alvarado, también médico psiquiatra, quien evaluó al acusado en abril del año 2021 y

diagnosticó un trastorno esquizotípico de la personalidad con rasgos antisociales psicopáticos y un trastorno por dependencia a múltiples sustancias psicoactivas, consideró que al momento de los hechos investigados no se encontraba psicótico; por lo que su patología no corresponde a la categoría de enajenación mental, siendo capaz de comprender la diferencia entre una conducta lícita e ilícita y de autodeterminar su conducta.

Explicó que los trastornos de personalidad son formas permanentes de ser o desenvolverse en el medio y que se denominan trastornos, por ser formas estables del ser, que, hacen sufrir a la persona o, hacen sufrir a los otros; en el ámbito de esquizotípico se trata de personas que tienen ciertos elementos de extravagancia, tendencia a la soledad o dificultad para relacionarse socialmente y participar en actividades sociales, y las conductas raras o extravagantes pueden manifestarse de diferentes formas: puede ser extravagancia por lo esotérico, anarquía u otros elementos que hacen que socialmente sean raros o extravagantes, no es raro que puedan presentar fenómenos psicóticos o alucinaciones, pero a diferencia de un esquizofrénico las juzgan como tal, como un fenómeno extraño y con un juicio conservado de ello, lo que no podría realizar una persona que padece de esquizofrenia.

Al efecto, cabe recordar que el estándar de valoración de prueba en materia penal –de libertad valorativa- se encuentra limitado por los principios del artículo 297 del Código Procesal Penal, que impiden al tribunal ponderar las evidencias aportadas en juicio contradiciendo los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados. Especial importancia en este título cobran las reglas de no contradicción y razón suficiente, como integradas a la lógica que necesariamente debe contener el razonamiento judicial.

Con todo, en cuanto a la valoración de la prueba pericial, dicha evidencia no escapa de las reglas de valoración referidas anteriormente y el tribunal está llamado a ponderarla con autonomía y con apego a lo prescrito en el citado artículo 297 Código Procesal Penal, verificando la confiabilidad y

razonabilidad de la pericia, analizando la metodología empleada y comprobando si sus conclusiones se avienen con los antecedentes considerados en ella, de manera que la hipótesis levantada se justifique en el levantamiento y descarte de la información obtenida, razonándose desde la prueba hacía la comprobación de la hipótesis. Pues la evidencia pericial en ningún caso puede sustituir o reemplazar la labor del juez, no obstante su necesidad o conveniencia, aquella constituye un medio de prueba más que debe ser ponderado individual y globalmente por el tribunal con las restantes probanzas.

De este modo, resulta medular conocer en detalle la metodología empleada por los expertos y determinar si aquella se encuentra validada por su ciencia o arte y si existe respaldo en la comunidad científica en cuanto al método aplicado; de manera tal que –ante la antinomia de ambos informes periciales- estos jueces otorguen mayor confiabilidad a las conclusiones de aquel que denote mayor rigor científico o técnico, evitando incurrir en cualquier arbitrariedad.

Así las cosas, tal como se anticipó en la deliberación, para el Tribunal la probanza aportada por la Defensa resultó insuficiente para acreditar que Claudio Morales Pérez a la comisión de los hechos padecía de una enajenación mental o se encontraba temporalmente privado de la razón, dado el diagnóstico previo de espectro esquizofrénico con deterioro psicorgánico y policonsumo de sustancias psicotrópicas, en los términos concluidos por el perito psiquiatra Mauricio Sciolla Donoso.

Lo anterior, por cuanto de acuerdo a lo explicado por el perito doctor Sciolla Donoso, arribó a su conclusión de inimputabilidad en base a una entrevista semiestructurada realizada con el acusado vía zoom desde dependencias de Gendarmería de Chile, con una duración desconocida, que además no fue grabada.

En este último sentido, llama la atención a estos jueces, lo afirmado por el galeno en orden a la absoluta idoneidad de la conexión, desde que conforme a la experiencia judicial no resulta ajeno ni desconocido que las conexiones de internet entregadas por Gendarmería de Chile sobre todo al

inicio de la pandemia, fueron bastante precarias, puesto que se utilizan cubículos en espacios semiabierto donde además de la necesaria presencia de personal de la institución por razones de seguridad, se dispone de dos o tres computadores para una mayor cantidad de internos, de manera que el tiempo de uso se encuentra muy acotado y se desarrolla en un espacio con gran contaminación acústica producto de la implementación de conexiones paralelas y el ruido natural del entorno, lo que dificulta el entendimiento entre el interno y su o sus interlocutores. Problemas que han llevado en innumerables ocasiones a las Defensas a solicitar que sus representados sean trasladados al Centro de Justicia o al Tribunal para poder tomar contacto remoto en términos eficaces. De manera que, al no haberse detallado con mayor exactitud por el perito cómo se desarrolló la entrevista, puesto que este se refirió a la utilización de la telepsiquiatría en términos generales y ahondó en su experiencia personal en la materia y los aportes que ha realizado para la implementación legal de tal modalidad, sin que exista otro antecedente que permita corroborar que la conexión vía telemática sorteó la totalidad de inconvenientes referidos, la idoneidad de la conexión aparece debilitada, más si se considera que en este tipo de entrevistas –periciales psiquiátricas- no solo resulta relevante la información oralmente aportada, sino que el evaluador también pondera otras formas de comunicación no verbal y su concordancia con el relato aportado, cuestión que no queda suficientemente claro se haya podido verificar.

A lo antepuesto debe sumarse que si bien no resulta discutido que la telemedicina y telepsiquiatría han ido en aumento con ocasión de la pandemia, tal como aparece demostrado en los artículos de prensa incorporados por la Defensa bajo los N°3 y 4 de su prueba documental; tales atenciones médicas difieren de la elaboración de una pericia penal la cual es requerida por un tribunal de la República con el objeto de determinar la imputabilidad o inimputabilidad de un imputado, para lo cual la comunidad psiquiátrica ha descartado tal modalidad. Conclusión a la que es posible arribar con el mérito de lo expresado por el perito médico psiquiatra Elgueta Alvarado, jefe de la Unidad de Evaluación de Personas Imputadas del Hospital Horwitz, en cuanto informó que se evaluó con el Director del Servicio Médico

Legal y diversas sociedades de la comunidad científica, la posibilidad de implementar evaluaciones periciales penales por videollamada, llegando al consenso que la realización de pericias penales se veía muy interferida con la realización telemática, por la posibilidad de simulación de enfermedades durante el desarrollo del examen mental y por consistir la entrevista en el principal instrumento para realizar el diagnóstico, siendo muy difícil hacer una disquisición de síntomas asociados al correlato del examen mental -que se asocia también al correlato físico y discursivo- sin presenciar la resonancia del evaluado.

Atestado que aparece corroborado con lo sostenido en el documento N°8 incorporado por el Ministerio Público, consistente en el Oficio Ordinario N°1007, erróneamente enunciado con el guarismo “11007” en el auto de apertura; datado el 17 de diciembre de 2021 en virtud del cual el Director del Hospital Psiquiátrico Phillipe Pinel, Oscar Cruz Bustamante, informa al 8° Juzgado de Garantía que el informe pericial psiquiátrico realizado al acusado (por el perito Sciolla) no fue remitido en su oportunidad por no satisfacer los lineamientos clínicos de revisión de pericias del establecimiento, el cual no hace no hace pericias remotas por no ser una modalidad de evaluación en la que se encuentre habilitado normativamente el establecimiento.

De esta forma, la modalidad empleada por el facultativo de la Defensa, no aparece respaldada por el establecimiento público al cual el propio perito pertenece y se encuentra cuestionada además por la comunidad científica a la que pertenece; sin que tengan la suficiencia de desvirtuar lo razonado los documentos ofrecidos por la Defensa, por poder distinguirse en aquellos claramente que ninguno refiere a la realización de una evaluación pericial psiquiátrica telemática en el contexto de la determinación de inimputabilidad como eximente de responsabilidad penal.

Por su parte, no es posible soslayar también en cuanto a la metodología empleada, que el doctor Sciolla admitió que no revisó personalmente los antecedentes de la carpeta investigativa a la época de efectuar la pericia, siendo reconocida por el facultativo su relevancia; explicando que la información le fue entregada por un abogado de la unidad

jurídica del hospital donde se desempeña; desconociéndose en consecuencia con qué información contó el experto para desarrollar su análisis, desde que habló en términos generales de los hechos de la imputación y sostuvo que “tuvo más información”, pero sin describir cuál sería esta y su incidencia en las conclusiones a las que arribó; desconociendo los antecedentes prontuarios del evaluado a pesar de estampar en su informe que sí contó con aquellos y de concluir que Claudio Morales Pérez actuó “en forma automática” defendiendo a un conocido de un ataque.

A su turno, la imparcialidad del perito que exige el artículo 314 del Código Procesal Penal, también se reflejó cuestionada para estos jueces en su ponencia, al tiempo de manifestar el experto que ha mantenido seguimiento del caso hasta la fecha a través de la oficina virtual del Poder Judicial y continuado en contacto con la pareja del acusado –Catalina- hasta días previos a la audiencia de juicio oral, oportunidad en que se comunicó con ella para “preparar el juicio”; lo que evidentemente da cuenta de cierta parcialidad que atendida la trascendencia de su pericia, no puede sino generar dudas en este Tribunal en cuanto a la validez de sus conclusiones, más aún si se considera que el deponente hizo hincapié en el éxito que tienen sus informes basado en la cantidad de sobreseimientos que él logra en sede penal. Tales afirmaciones evidentemente reflejan un compromiso mayor con el caso de Claudio Morales Pérez, que si bien pueden dar cuenta del interés profesional y compromiso vocacional del perito, aquellas son esperables en una relación médico-paciente, más no en una evaluación pericial, donde es la propia ley que exige la imparcialidad del evaluador.

Asimismo, de la relación efectuada por el perito de la Defensa, se advierten ciertos pasajes en donde no existe coherencia interna en su exposición, puesto que el galeno da cuenta de un espectro esquizofrénico con daño psicorgánico leve como manifestación de enajenación mental, pero luego los cataloga de recuperables; para posteriormente concluir el acusado ha sido, es y será un enajenado mental. Tampoco resulta explicable la afirmación que realiza el perito en cuanto a que siendo el encausado un

enajenado mental, haya actuado además con pérdida de razón; afirmaciones que se presentan como contradictorias.

De otro lado, sostuvo que la madre del acusado está en la cárcel y presenta antecedentes de una enfermedad psiquiátrica severa, información que le fue proporcionada por el acusado y su pareja Catalina y que, no obstante la falta de corroboración y precisión de la eventual patología que mantendría la madre del hechor, concluyó que en el caso de Morales Pérez existen antecedentes de carga genética.

A su vez, explicó que la situación vivenciada por el acusado fue de tal magnitud emocional que desencadenó una reacción defensiva, la que se explica en el contexto de su historia vital marcada por la violencia y el abandono, pero luego, al describir los hechos que se le imputan admite que se trató de una maniobra de defensa a un conocido, de quien el propio acusado mencionó no recordar su nombre y que de acuerdo a los dichos del defendido (Duwal Briceño) había conocido días previos al hecho; perdiendo entonces coherencia lo sostenido con anterioridad en cuanto a la explicación que entrega del actuar de Morales Pérez y cómo su condición mental (marcada por vivencias de violencia) condicionó su incapacidad de autorregulación dado la situación extrema en (personalmente) se encontraba.

Igualmente el declarante anunció que para la elaboración de la pericia contó también con un informe social entregado por la Defensoría del cual obtuvo antecedentes del peritado y con la información que le fue proporcionada por la pareja del enjuiciado mediante una entrevista realizada con ella para los efectos anotados. Sin embargo, con posterioridad detalló que el informe social fue realizado vía virtual solo con la pareja del acusado, dado que no contaba con más redes de apoyo, evidenciándose en consecuencia que uno y otro antecedente, corresponden a la misma fuente de información, lo que acota de mayor modo el método empleado. Por lo demás, el deterioro psicorgánico asociado al policonsumo de sustancias, fue constatado por el perito exclusivamente a través de los dichos del acusado y su pareja, desconociéndose qué criterios de evaluación se aplicaron para

determinarlo y si este se verificó por un uso o un abuso de dichas sustancias, de manera de comprender la intensidad del daño orgánico que constató, la que calificó de moderada y recuperable.

Con todo, las conclusiones de la pericia de la Defensa en cuanto a la incapacidad de autodeterminación de Claudio Morales, oponen al actuar del acusado con anterioridad al despliegue típico; quien admitió en su declaración ante el tribunal como también en la entrevista realizada por el doctor Ramón Elgueta, que él confeccionó el arma hechiza tipo punzón camuflada en un bastón de malabar para defenderse en caso de ser atacado por unos traficantes con los que había mantenido una dispuesta anteriormente. Despliegue que deja ver la capacidad de raciocinio del acusado -que reprochable o no- no se condice con el actuar de una persona que padezca de enajenación mental o de cuenta de algún rasgo psicótico que pueda erigirse como duda razonable en cuanto a su inimputabilidad o demuestre ausencia de razón, desde que tal confección y camuflaje se ampara en una necesidad de defensa.

Sin que pueda obviarse lo mencionado por el encausado al perito Elgueta en orden a que con anterioridad a los hechos en una riña callejera habría recibido una puñalada en el cuello, acuchillando él a su contrincante en las costillas; lo que deja ver que la confección y uso del punzón el día de los hechos, obedecen a un actuar defensivo predeterminado respecto del cual existe una experiencia pre adquirida y no como una consecuencia de una patología mental.

Se muestra contraria también al accionar de Morales Pérez coetáneo a los hechos, toda vez que los testigos presenciales admitieron que instantes previos a que desenfundara el arma cortopunzante, su acompañante Duwal Briceño mantuvo una discusión con miembros de un grupo aledaño siendo agredido por varios de aquellos y que Claudio Morales comenzó a agredir a los presentes a modo de ayudar a su amigo, admitiendo también los deponentes que en algún momento fue rodeado por mucha gente, que con anterioridad se le había quitado el bastón, volviéndose más agresivo al tiempo de recuperarlo e incluso uno de los declarantes recordó (René

Jorquera) que intentó golpearlo; de manera que su acción consistió de una acción defensiva –excesivamente violenta, desproporcionada e injustificada– que no se condice con una incapacidad de autodeterminación en los términos propuestos por el psiquiatra de la Defensa, puesto que de la dinámica expuesta por los testigos asistentes del parque se colige que al acusado le quitaron el bastón de malabares en una primera instancia, recuperándolo de las manos de Nahuel Cantillano, a quien golpeó con el objeto en la cabeza, para luego –pudiendo guardarlo o retirarse– optar por continuar con su ofensiva agrediendo a las personas que intentaban detenerlo, entre ellos, Felipe Sandoval, Martín Pucheu, Ignacio Zapata y René Jorquera. Cesando su ataque cuando la gente empezó a gritar que había dado muerte a Martín Eduardo, intentando huir del lugar en una de las bicicletas de los asistentes, instante en que golpeó las estructuras metálicas de aquellas a tal punto que “salían chispas” gritando “cuicos culiaos debería robarles todo”, soltando la bicicleta para huir del lugar hacia avenida Irarrázaval en compañía de Duwal Briceño; actuar que se demuestra una secuencia lógica de acción y reacción que escapa de lo esperado para un sujeto que haya obrado con privación de razón o sea enajenado mental.

En este mismo orden de ideas, su incapacidad volitiva y de comprensión y diferenciación entre lo lícito y lo ilícito; aparece diametralmente opuesta a su actuar con posterioridad a los hechos. Al efecto, no resulta baladí lo expuesto por Duwal Briceño Flores, quien recordó que mientras estaban ambos detenidos en el carro policial, Claudio Morales “*explotó choqueado por lo que había pasado y le dijo que no quería volver a la cana*” pidiéndole que él asumiera la responsabilidad de los hechos y la propiedad del arma lesiva; reflexión que se erige como contraria a lo sostenido por el acusado ante el tribunal y los peritos que lo evaluaron en cuanto a que “se borró” y no recuerda nada de los hechos, hasta que se enteró en la Comisaría por los Carabineros lo que había pasado, puesto que en el carro policial solo le dijeron que se había puesto a pelear y dejado la embarrá, privación de libertad anterior que fue corroborada con sus propios dichos, puesto que efectivamente había estado preso con anterioridad, tal como lo admitió ante el tribunal y el perito Elgueta Alvarado y, se evidencia

contraria a una incapacidad de comprensión entre de lo lícito y de lo ilícito, desde que le solicita a su compañero que asuma la responsabilidad de su actuar, de lo que se infiere que de haber estimado Morales Pérez que su actuar fue legal o, de haberse hallado en la imposibilidad de razonar al respecto, no se justifica el por qué de tal pedimento.

Tampoco se demostró que Morales Pérez haya padecido de algún fenómeno alucinatorio o de un estado de privación de conciencia que permita concluir que la impulsividad e irracionalidad con la que actuó, fue causada por un estado psicótico y que ese estado de privación de razón hayan sido de tal compromiso, que menoscabó su juicio de la realidad; por el contrario su actuar se presenta más bien como consecuencial (aunque desproporcionado) a la agresión a su amigo. Más todavía si de acuerdo a lo señalado por el doctor Elgueta, el acusado a diferencia de un esquizofrénico, podía distinguir entre los fenómenos alucinatorios y la realidad, lo que le permitió descartar su inimputabilidad.

Todo lo cual permite a estos sentenciadores descartar la teoría de la Defensa en orden a la inimputabilidad de Claudio Morales Pérez, puesto que además de no existir antecedentes que demuestren irrefutablemente su incapacidad de autodeterminación o que actuó privado de razón; ambas circunstancias se contravienen con las restantes pruebas rendidas y con lo expuesto por el perito Ramón Elgueta, quien ilustró al Tribunal en cuanto a que el trastorno diagnosticado respecto del evaluado, consiste en un tipo de patología asociado a la personalidad de rango menor, que no compromete la capacidad su autodeterminación, conclusión que se aviene armónicamente a las demás evidencias de cargo en la forma analizada precedentemente, y se justifica en una pericia realizada bajo los estándares habituales en materia penal.

UNDÉCIMO: Que abierto el debate preceptuado en el artículo 343 del Código Procesal Penal. La Fiscalía incorporó el extracto de filiación y antecedentes del sentenciado informando que mantiene una anotación en causa Rit N°3.157-2014, del 7 Juzgado de Garantía de Santiago, en la que fue condenado como autor de un delito de robo con violencia consumado, por

resolución de 9 de febrero de 2015, a la pena de 3 años y 1 día de presidio menor en su grado máximo. Cumplida el 13 de noviembre de 2016.

Expuso que por tratarse de condenas respecto de bienes jurídicos personalismos -la vida e integridad física de cuatro personas- no puede aplicarse el artículo 75 del Código Penal, correspondiendo aplicar el artículo 351 del Código Procesal Penal y en ese contexto, remitiéndose a la pena asignada al delito más grave -el homicidio consumado- que es presidio mayor en grado medio, esto es de 10 años y 1 día a 15 años y, considerando la existencia de cuatro delitos y lo dispuesto en el artículo 69 del Código Penal, requirió se aumente la pena en dos grados por la extensión del mal causado, quedando en presidio perpetuo simple, lo que pidió como pena única.

La parte Querellante se adhirió a lo solicitado por el Ministerio Público.

La Defensa, pidió por vía principal se considerare el beneficio de dos circunstancias atenuantes, la del artículo 11 N°9 del Código Penal, por haber colaborado su representado sustancialmente con la investigación, afirmando que en el veredicto el Tribunal hace suyo el relato de Morales Pérez en cuanto a la fabricación arma y cómo la tenía, lo que ayudó a la decisión de condena y, porque además ha teniendo en consideración que no ha sido la primera vez que presta declaración, lo hizo ante el doctor Elgueta del Horwitz quien reprodujo las palabras de su representado y que también contribuyeron en la convicción del Tribunal además de lo que relató al doctor Carlos Sciolla.

En segundo lugar solicitó la morigerante del artículo 11 N°1 del estatuto punitivo, porque no está la eximente, pero habiendo un diagnóstico psiquiátrico de que posee trastornos psiquiátricos y que la pericia del doctor Elgueta Alvarado indica que los trastornos no son enajenación mental, porque no estaba psicótico, ese es el elemento que falta que hace aplicable la eximente y por lo tanto hay imputabilidad disminuida. Con dos atenuantes pidió que en cada uno de los delitos se rebaje la pena en un grado correspondiendo aplicar las reglas del artículo 74 del citado código, por ser más beneficioso a su representado.

Así, en cuanto al homicidio, solicitó la pena presidio mayor en su grado mínimo, esto es 5 años y 1 día. Respecto al homicidio frustrado, solicitó se rebaje a presidio menor en su grado máximo y se aplique la pena de 3 años y 1 día. Respecto de las lesiones graves, pidió la rebaja en un grado y la pena de presidio menor en su grado mínimo de 61 días y; respecto a las lesiones menos graves, conforme a la norma, se aplique una multa de 11 UTM.

Adujo que la rebaja en un grado es posible porque existen dos atenuantes sin agravantes y para la pena en concreto, el posible mayor daño causado se encuentra subsumido o considerado por el legislador al sancionar las conductas típicas y las consecuencias del homicidio, que por algo es uno de los delitos de mayor pena, la muerte de una persona es evidente que causa consecuencias en el círculo familiar íntimo, no hay muerte que no sea recordada y no provoque luto, pero al regular la pena el legislador ha tenido esos aspectos en consideración, lo mismo aplica para los restantes delitos, no hay algo aledaño que indique daño mayor al considerado en cada tipo penal.

En subsidio, de estimarse que no concurre la atenuante del 11 N°1 del estatuto punitivo, pidió se aplique el mínimo en cada uno de los delitos, sancionándose el homicidio con 10 años y 1 día de presidio mayor en su grado medio; el homicidio frustrado, con 5 años y 1 día de presidio mayor en su grado mínimo, las lesiones graves con 541 días de presidio menor en su grado medio 541 días y, en las lesiones menos graves insistió en la multa de 11 UTM, por no constituir rebaja del marco penal abstracto.

Finalmente para el caso que no se consideren atenuantes, insistió en la petición subsidiara por encontrarse en los marcos penales abstractos y que la extensión del mal causado se conforma en este caso. Requirió se abone el tiempo privado de libertad en la causa de manera ininterrumpida a las penas que se lo condenen y que no sea condenado en costas por no ser absolutamente vencido y ser defendido por la Defensoría Penal Pública.

Replicando el Ministerio Público, en cuanto a la atenuante del artículo 11 N°9, expresó que no es posible olvidar que la colaboración debe ser sustancial y en este contexto en el veredicto se da cuenta de la experiencia de los testigos presenciales que sitúan al imputado con el arma homicida y la

detención minutos después de los hechos del acusado y que el acusado en cuanto al momento del hecho mismo, indicó no recordarlo, por lo que la colaboración evidentemente no es sustancial, debe ser esencial en el esclarecimiento de los hechos, por lo que no concurre.

En cuanto a la imputabilidad disminuida, manifestó que del propio veredicto se da cuenta que el Tribunal desestimó la pericia de la Defensa por los argumentos reseñados, por lo que queda solo la fundamentación de lo señalado por el doctor Elgueta Alvarado y en su informe nada se dice respecto a una posible imputabilidad disminuida, el perito no habla de esa hipótesis por no tener antecedentes que la hicieran presumir, de modo que el sentenciado tuvo pleno conocimiento de los hechos que cometió, incluso le indicó a Briceño Flores lo que dijo el Tribunal, por lo que estando en pleno conocimiento de sus actos, no concurre tal modificatoria de responsabilidad penal.

Replicando la parte Querellante, agregó que el artículo 11 N°9 del Código Penal, corresponde a un medio de defensa destinado a contribuir a su teoría absolutoria, sus declaraciones prestadas son destinadas a eso y no a colaborar. En cuanto a la imputabilidad disminuida, el único peritaje válido es del doctor Elgueta y él señala que el acusado es capaz de entender la licitud de la ilicitud y de determinarse, por lo que no concurre.

DUODÉCIMO: Circunstancias modificatorias. En lo atinente a la morigerante de **colaboración sustancial**, este Tribunal **rechazará la petición** de la Defensa de reconocer tal minorante, desde que la declaración del acusado en estrados no revistió del carácter de sustancial al esclarecimiento de los hechos, por cuanto el reconocimiento de haber confeccionado el arma lesiva no resultó relevante para la decisión del tribunal en relación a la determinación del sustrato fáctico asentado, ni en cuanto a su participación en aquel y; el uso del arma con que ejecutó su actuar fue demostrado con la totalidad de la prueba de cargo, careciendo de sustancialidad por consiguiente el aporte que realizó en tal sentido.

Máxime si en cuanto al despliegue típico atribuido solo entregó respuestas evasivas manifestando que “se borró”, y la declaración que

prestara ante los peritos Sciolla Donoso y Elgueta Alvarado no constituyó un elemento de convicción sustancial al tiempo de determinar tanto los injustos por los cuales resultó sancionado como su participación en aquellos, sino por el contrario, fue utilizado como argumento absolutorio por su Defensa, el cual fue descartado por el tribunal de acuerdo a los raciocinios anteriores, de manera que resulta imposible concluir que se trató de un actuar colaborativo y menos aún relevante para el esclarecimiento de los hechos, de manera que su declaración no cumple con el requisito de sustancialidad exigido por el citado numeral.

En lo atinente a la eximente incompleta de responsabilidad penal contemplada en **el artículo 11 N°1 del estatuto punitivo, aquella será igualmente rechazada por estos sentenciadores**, habida cuenta que de la pericia evacuada por el doctor Elgueta Alvarado, es posible asentar que el indicador esquizotípico evidenciado en el acusado, no corresponde a una perturbación mental que altere el funcionamiento de su persona impidiéndole dominar sus acciones que, a pesar de no constituir enajenación mental, pueda ser considerado como un caso de imputabilidad disminuida, por consistir el trastorno diagnosticado en una patología asociada al desarrollo de la personalidad, sin que afecte ni aun medianamente su capacidad de autodeterminación o comprensión de lo lícito e ilícito, lo que impide estimar que se está en presencia del artículo 11 N°1 del Código Penal.

DÉCIMO TERCERO: Determinación de la pena. Que **Claudio Andrés Morales Pérez**, resulta responsable de un delito consumado de homicidio simple previsto y sancionado en el N°2 del artículo 391 del Código Penal, con la pena de presidio mayor en su grado medio; de un delito frustrado de homicidio simple, penado conforme a lo prescrito en el artículo 391 N°2 en relación al artículo 51, ambos del Código Penal, con presidio mayor en su grado mínimo; de un delito consumado de lesiones simplemente graves, previsto y sancionado en el N°2 del artículo 397 del estatuto punitivo con la pena de presidio menor en su grado medio y de un delito de lesiones menos graves, previsto y sancionado en el artículo 399 del citado código con la pena

de relegación o presidio menor en su grado mínimo o multa de 11 UTM. Sin que le beneficies circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.

En este entendido, estos sentenciadores, comparten lo razonado por los acusadores en orden a que de hacer aplicación a lo dispuesto en el inciso 2 del artículo 351 del Código Procesal Penal, la sanción debe aumentarse en dos grados, atendido el número de delitos; pues de lo contrario, quedarían impune al menos dos de los hechos por los que resultó condenado Morales Pérez, de manera que de hacer aplicación a norma antedicha, la sanción a imponer debe aumentarse en dos grados, quedando en el rango del presidio perpetuo simple.

En este orden de ideas, correspondiendo el presidio perpetuo simple a una sanción privativa de libertad sin límite de extensión temporal, cuya posibilidad de acceder a beneficios de reinserción social se encuentra vetada por el legislador, estos jueces estiman más beneficioso para el sentenciado hacer aplicación de lo dispuesto en el artículo 74 del estatuto punitivo, sancionando cada hecho típico por separado, desde que la aplicación de tal fórmula por una parte, conlleva una extensión determinada de cada una de las sanciones impuestas y, por otra; permite al sentenciado acceder al cómputo de tiempos mínimos respectivos para acceder a algún beneficio de tendiente a obtener su reinserción social, y, refleja además, la rebaja que le asiste en grado a la sanción que le empuja por aquel delito en imperfecto grado de ejecución.

De esta forma, considerando cada conducta típica por separado y habida cuenta que no le asisten circunstancias modificatorias de responsabilidad penal. En relación al delito de homicidio simple, nos encontramos en el rango de presidio mayor en su grado medio, regulándose su quantum de conformidad a lo prescrito en el artículo 69 del código de castigo, teniendo especialmente en consideración que se trató de un actuar desmedido e injustificado que interrumpió la vida de una persona de 31 años de edad que acudió al lugar en que se verificaron los hechos en compañía del acusado y que intervino en la dinámica en la que resultó fallecido con el objeto de instarlo a cesar en su actuar, quien experimentó un fuerte dolor al

ser lesionado conforme a lo explicitado por el perito Cornejo Kort, en cuanto a la intensidad de la lesión homicida y como esta fracturó una costilla del occiso, dando cuenta del profundo dolor que se produce al rozar el objeto cortopunzante la superficie del hueso; sumado a lo atestiguado por la madre de Martín Eduardo Pucheu Giesen, en lo atingente al radical cambió en su salud con ocasión por haber perdido de manera abrupta e injustificada a su único hijo, en la extensión que se dirá en lo resolutive del fallo.

En lo atinente al delito frustrado de homicidio, este tribunal tendrá igualmente en consideración para determinar la extensión de la pena, el padecimiento de Felipe Sandoval, quien a su temprana edad (20 años) debió ser sometida a una intervención de gran complejidad, enfrentó tres paros cardiorrespiratorios y hasta el día de hoy mantiene en su cuerpo las cicatrices visibles de la agresión que soportó por intentar que el sentenciado frenara su violento actuar, encontrándose aquella en los términos expuestos precedentemente en el rango de presidio mayor en su grado mínimo.

En lo tocante al delito de lesiones graves, el cuántum de la pena será determinado conforme a lo razonado y teniendo especialmente en consideración la gravedad de la lesión provocada a Ignacio Zapata a quien el sentenciado también apuñaló en la zona de hemitórax superior, en los términos explicitados en el título III del basamento octavo.

Finalmente, en lo relacionado con las lesiones menos graves causadas a Ignacio Moragues, estos jueces rechazarán lo solicitado por la Defensa en cuanto a hacer aplicación de la sanción pecuniaria que establece la norma, atendida la forma y circunstancias en que fue herido por el acusado, sin que pueda obviarse que la lesión causada a Alejandro Moragues igualmente demandó su hospitalización por tratarse de una lesión abdominal de 6 centímetros de profundidad, no obstante lo razonado en cuanto a su calificación médico legal.

Sanciones que se impondrán considerando el trauma provocado en cada uno de los presentes y cómo muchos de los testigos a la fecha padecen de angustia al revivir los hechos, como a su vez que debieron recibir apoyo psicológico y que fueron agredidos sin haber mediado provocación previa,

sino que por el contrario, intentaron calmar la situación, de cuyos atestados se demuestra también que existieron más personas lesionadas por el acusado en ese día y lugar.

DÉCIMO CUARTO: Costas, comiso y huella genética. Que el acusado será exonerado del pago de las costas de la causa, por no haber resultado absolutamente vencido y por encontrarse privado de libertad, lo que permite presumir que carece de medios para soportarlas y, por haber sido defendido por la Defensoría Penal Pública. En tanto, no obstante la decisión absolutoria que recayó respecto de uno de los hechos de la acusación, el Ministerio Público será igualmente liberado de las costas de esa carga, por no haber perseverado en tal pretensión durante el desarrollo de la audiencia de juicio oral y atendida la decisión de condena, lo que permite asentar que actuó con motivos plausibles para litigar.

En virtud de lo dispuesto en el artículo 31 del Código Penal, se decreta el comiso de la evidencia material incorporada, NUE 3353012.

Encontrándonos en una de las hipótesis comprendidas en la Ley N° 19.970, resulta procedente a su vez, ordenar la incorporación de la huella genética del sentenciado en el Registro de Condenados en la forma prevista en la legislación en comento.

Y de conformidad, además, con lo dispuesto en los artículos 1, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 28, 30, 50, 51, 74, 69, 391 N° 2, 397 y 399 del Código Penal; artículos 295, 297, 325 y siguientes, 340, 342, 343, 344, 346, 348, 351, 455 y siguientes y 481 del Código Procesal Penal y Ley N°21.364, se declara que:

I.- Se absuelve a Claudio Andrés Morales Pérez, de los cargos formulados en su contra en calidad de autor de un delito de lesiones menos graves, previsto y sancionado en el artículo 399 del Código Penal, supuestamente perpetrado el 28 de noviembre de 2018, en la comuna de Ñuñoa, en contra de Raúl López Sepúlveda.

II.- Se condena a Claudio Andrés Morales Pérez, a soportar la pena de **15 (quince) años de presidio mayor en su grado medio y a las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares**

mientras dure la condena; en tanto autor del delito consumado de homicidio, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, cometido el 28 de noviembre de 2018, en la comuna de Ñuñoa, en contra de Martín Eduardo Pucheu Giesen.

III.- Se condena a Claudio Andrés Morales Pérez, a cumplir la pena de **7 (siete) años de presidio mayor en su grado mínimo y a las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena,** en tanto autor del delito frustrado de homicidio, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, perpetrado el 28 de noviembre de 2018, en la comuna de Ñuñoa, en contra de Felipe Sandoval Bustamante.

IV.- Se condena a Claudio Andrés Morales Pérez, a la pena de **3 (tres) años de presidio menor en su grado medio y a la accesoria legal de suspensión de cargo y oficio público mientras dure la condena,** por su intervención en calidad de autor en el delito de lesiones graves, previsto y sancionado en el artículo 397 N°2 del Código Penal, ocurrido el 28 de noviembre de 2018, en la comuna de Ñuñoa, en perjuicio de Ignacio Zapata Inostroza y;

V.- Se condena a Claudio Andrés Morales Pérez, a la pena de **540 (quinientos cuarenta) días de presidio menor en su grado mínimo y a la accesoria legal de suspensión de cargo y oficio público mientras dure la condena,** por su intervención en calidad de autor en el delito de lesiones menos graves, previsto y sancionado en el artículo 399 del Código Penal, ocurrido el 28 de noviembre de 2018, en la comuna de Ñuñoa, en perjuicio de Alejandro Moragues Osorio.

VI.- No reuniendo el sentenciado los requisitos que establece la Ley N°18.216 establece para efectos de acceder a alguna modalidad de cumplimiento alternativo de las sanciones corporales impuestas, atendida la extensión de las mismas, deberá cumplirlas íntegramente, principiando por la más grave, sirviéndole de abono el tiempo que ha permanecido privado de libertad con ocasión de esta causa, esto es, por un total de **1.309 (mil**

trescientos nueve) días de acuerdo a lo certificado por el Ministro de Fe del Tribunal en estos antecedentes y todo el tiempo que medie entre la fecha del presente fallo y aquella en que adquiera carácter de sentencia firme y ejecutoriada.

VII.- Se exime al sentenciado y al Ministerio Público del pago de las costas del procedimiento, conforme a lo razonado en el motivo décimo cuarto de este fallo.

VIII.- Se decreta el comiso de la especie incautada en los términos ordenados en el considerando ya citado.

Ejecutoriada la presente sentencia, dése cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal y Ley N° 19.970.

Regístrese y archívese.

Redactada por la jueza Paulina Rosales González.

RUC: 1801176262-6

RIT : 22-2022

Pronunciada por el Tercer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de esta ciudad, en Sala integrada por los magistrados María Teresa Barrientos Marabolí, quien presidió, Carlos Cosma Inojosa y Paulina Rosales González. Se Deja Constancia que no firma Magistrado Paulina Rosales González, por encontrarse en comisión de servicios.